

# Alabarda



Revista de la Guardia Real

Núm. 31/2020

## Nos manda el Rey



## La Guardia Real en la Operación Balmis...



## ... y en su agenda institucional

# CABRA DE LA LEGIÓN



# TOISÓN DE ORO DE LA GUARDIA REAL



GALLEGO & REY 2020

Con el cariño y la admiración de la Guardia Real a la Legión en su Centenario

## DIRECTOR

Comandante Javier de Donesteve Goyoaga

## COORDINADOR JEFE

Capitán Manuel Fernández del Hoyo

## AYTE. DE COORDINACIÓN

Subteniente José Julio Vicente Gutiérrez

## CONSEJO DE REDACCIÓN

Capitán Luis Esteban Pérez

Capitán Rafael Casas García

Subteniente Clemente Valle de la Fuente

Subteniente Rafael Herrero Antón

Brigada Salvador Gómez Andaluz

Sargento primero Miguel Ángel Erades Rodríguez



## Sumario

- *Habla el Sr. coronel* ..... 2–3
- *Hoja de alabarda* ..... 4–8
- *Notas de boina y ros* ..... 9–43
- *15 preguntas en guardia* ..... 44–47
- *Más allá de Somontes* ..... 48–49
- *Dinámica de grupos*..... 50–53
  - *Escoltas* ..... 54–69
  - *Honores* ..... 70–89
- *Logística* ..... 90–103
- *Apoyo* ..... 104–116
- *El abanico* ..... 117–121
- *Patrimonio Nacional* ..... 122–127
- *Salón del Trono* ..... 128–133
- *El sombrero de tres picos* ..... 134–137
- *Echados al monte* ..... 138–141
- *Cuadro de honor* ..... 142–147
- *A retaguardia* ..... 148–155
- *De mayor a menor*..... 156–161
- *Tesoros de la Guardia Real* ..... 162–166
- *Ecós de la memoria* ..... 167–172
- *La Guardia Real cara a cara*... 173–176

Alabarda 

LA GUARDIA REAL NO SE HACE RESPONSABLE DE LAS OPINIONES EXPRESADAS POR LOS COLABORADORES DE ESTA PUBLICACIÓN, NI ESTAS DEBEN CONSIDERARSE NECESARIAMENTE COMO UN MENSAJE INSTITUCIONAL DE LA MISMA.



## DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Cabo primero Ismael Salazar Cuéllar

## FOTOGRAFÍA

Centro de Medios Audiovisuales de la Guardia Real

## IMPRIME

Gráficas Monterreina

## REDACCIÓN

Cuartel El Rey

Paseo de El Pardo, 43

28048 El Pardo (Madrid)

91 727 85 20

comunicacionguardiareal@oc.mde.es

## DEPÓSITO LEGAL

M – 7272 – 2012



## Habla el Sr. coronel



**«LAS VICISITUDES QUE VENGAN NOS DEBERÁN REAFIRMAR EN NUESTROS VALORES Y TAMBIÉN MOTIVARNOS PARA MANTENER LA LÍNEA QUE TRAZARON NUESTROS PREDECESORES Y QUE SE RESUME EN PERSEVERAR EN NUESTRA VOLUNTAD DE SERVICIO»**

**GUARDIAS REALES, QUERIDAS FAMILIAS Y AMIGOS DE LA GUARDIA:**



*El coronel Juan Salom durante una jura de bandera de guardias reales*

Cuando tengáis en vuestras manos este ejemplar de nuestra revista *Alabarda* correspondiente a 2020, habremos dado por finalizado un año especial, un año que quedará en nuestras vidas marcado por la pandemia de la covid-19.

Como el resto de españoles, hemos sentido muy de cerca los efectos de la enfermedad y hemos sufrido las necesarias limitaciones a lo que hasta hace bien poco había sido nuestro modo de vida habitual. Y como soldados del Rey, hemos sido también testigos de cómo se alteraba radicalmente nuestra agenda anual de actividades: la cancelación o modificación sustancial de actos solemnes tradicionales como el Día de las Fuerzas Armadas, el Día de la Fiesta Nacional o el capítulo de la Orden de San Hermenegildo. También hemos echado de menos en la agenda institucional las —para todos nosotros— demandantes visitas de jefes de Estado. Vivimos, asimismo, una festividad de San Juan muy especial e inolvidable y dejamos en suspenso, en avanzado estado de planeamiento, nuestro querido ejercicio Guardia Real que en esta ocasión íbamos a organizar en Huelva y que sin duda retomaremos tan pronto como sea posible.

Vivimos un periodo en el que tuvimos el privilegio —como representación de honor de las Fuerzas Armadas ante S. M. el Rey— de servir a nuestros compatriotas en el marco de la Operación Balmis, una operación que nos dio igualmente la oportunidad de estar más próximos, si cabe, a nuestros guardias reales veteranos y a sus necesidades. No hemos querido en este año diferente dejar de seguir reconociendo el aprecio y apoyo recibidos y, con todo nuestro cariño, acogimos en el selecto grupo de alabarderos de honor a don Joaquín Vázquez Vela y a don José Manuel Esteban Guijarro. Bienvenidos a ambos a esta familia, que es la vuestra.

En esta etapa también hemos experimentado cambios sobre elementos clave para nuestra unidad: recibimos al primer jefe del Grupo de Honores perteneciente al Ejército del Aire; un nuevo jefe de la Sección de Asuntos Económicos se ha puesto al frente del planeamiento y gestión presupuestaria



*Conclusión de un periodo de formación y entrega de distinciones*

de nuestra unidad; también se incorporó a nuestras filas un nuevo suboficial mayor de la Armada y ha tenido lugar el relevo de dos figuras esenciales en el devenir de la Guardia durante los últimos años: nuestro coronel músico Enrique Blasco y el querido páter Ángel Bustos. Para culminar este periodo de renovación de cargos, el almirante jefe del Cuarto Militar se despedía de sus guardias reales en el mes de diciembre, dejándonos marcado el camino a seguir para el año próximo.

Nos encontramos en un año 2021 en el que las circunstancias que vivamos seguro que serán también especiales y diferentes. Pero, sin duda, serán vicisitudes que nos deberán reafirmar en nuestros valores y motivar para mantener la línea que nos trazaron nuestros predecesores, y que se resume en perseverar en nuestra voluntad de servicio: hacia nuestros compañeros de las Fuerzas Armadas, hacia la Casa de su Majestad el Rey, hacia nuestro jefe del Cuarto Militar y, sobre todo, hacia nuestro Rey, como mejor forma de servir a la patria y a los españoles. Que nuestro comportamiento diario en el año que iniciamos, guiado por los preceptos de nuestro Ideario, siga siendo motivo de orgullo para todos ellos.

Con el recuerdo emocionado hacia todos los caídos de la Guardia, especialmente para nuestros fallecidos por la reciente pandemia, y con el profundo orgullo de ser los custodios del *primer español*, tan solo os pido que sigáis así, soldados del Rey.

**VUESTRO CORONEL,  
JUAN SALOM**



## LUGARES COMUNES

### GUÍA DE LECTURA PARA EL NÚMERO 31 de NUESTRA REVISTA, SÉPTIMO DEL REINADO DE DON FELIPE

**CAPITÁN MANUEL FERNÁNDEZ DEL HOYO. JEFE DE COMUNICACIÓN**

Fin. Final de lo que sea. Territorio abonado para los balances. Da igual si el ejercicio es económico, de tiro o de estiramiento, si se trata de un año fiscal, natural o litúrgico. Es condición humana evaluar, examinar y concluir. «Encaras bien, pero no agrupas». «A este género hay que darle salida antes del verano». «Últimas vacaciones que vamos a Torrevieja». Y buenos deseos. «A ver si este es el año en que me saco los ‘treses’». «Me compro la moto y que sea lo que Dios quiera». «No pasa una semana sin ver a mis padres». Lugares comunes. Cada uno —en su peripecia— los ha visitado con más o menos asiduidad. En la variedad está el gusto, en la envidia el pecado nacional y en el arte la distracción de los ociosos. Así que si queremos darnos un garbeo por los truisms —hasta el nombre echa para atrás— este es su año de gracia. «No hay mal

que cien años dure». «De todo lo malo sale algo bueno». «Dios aprieta, pero no ahoga».

Ante este panorama, y con todo lo que nos ha puesto en lo alto el dichoso 2020, ha constituido uno de nuestros principales desvelos mantener este mimado ejemplar de *Alabarda* fuera del alcance de esa ola que nos ha enganchado con su torbellino y que se resiste a dejarnos en paz. Por fortuna —y aunque haya sido a trancas y barrancas— haciendo deporte a escondidas en el quinto sótano, viendo a nuestros viejos a través del sombrío cristal de una ventana o aguantándonos las ganas de saltar al cuello de padres, hermanos, sobrinos y demás familia, la vida se ha abierto paso (espero no haber pisado ningún lugar común). De modo que nuestro empeño ha sido componer un documento que refleje la vida —en y de— la Guardia Real durante



*Parada militar en la plaza de armas Reina Sofía con todos los requerimientos de prudencia sanitaria que requiere la actual situación*



*El homenaje a los que entregaron su vida en defensa de España, un acto de gratitud que ha cobrado más sentido en el tortuoso 2020*

los últimos meses concediéndole al bicho lo que se merece, ni más ni menos.

Es cierto que para todas las Fuerzas Armadas las circunstancias que ha testimoniado este 2020 han sido excepcionales, tanto que habría que hacer mucha memoria para recordar la intervención de los Ejércitos y la Armada en una operación real desarrollada en territorio nacional. No digamos ya en lo que corresponde a nuestra unidad, entregada a la integridad física de nuestros monarcas y a la rendición de honores, en términos principales. Al toque arrebatado de «Nos manda el Rey», como bien supo captar el enorme José Manuel Esteban a primerísima hora de nuestra irrupción en las calles de Madrid, nos lanzamos con lo puesto al socorro de nuestros compatriotas porque esa es la mayor gloria que puede alcanzar un militar y el empeño para que el que se ha preparado durante toda su vida en activo.

Sin embargo, ese broche para la historia de la Guardia Real, esa circunstancia, esperemos que irreplicable, en la que el jefe del Estado pone a disposición su guardia personal al servicio de todos los españoles ocupa en *Alabarda* lo que tiene que ocupar, porque en estos meses han pasado, por suerte, muchísimas cosas. Algunas, de hecho, seguían pasando mientras acudíamos a auxiliar a los madrileños, puesto que las misiones de la Guardia Real no cesaron por la irrupción de la pandemia.

Al contrario. Los cuarteles vivieron el trajín de las patrullas, de los veterinarios sin calendario, de los

---

**«ESE BROCHE PARA LA HISTORIA DE LA GUARDIA REAL, ESA CIRCUNSTANCIA, ESPEREMOS QUE IRREPETIBLE, EN LA QUE EL JEFE DEL ESTADO PONE A DISPOSICIÓN SU GUARDIA PERSONAL AL SERVICIO DE TODOS LOS ESPAÑOLES OCUPA EN *Alabarda* LO QUE TIENE QUE OCUPAR, PORQUE EN ESTOS MESES HAN PASADO, POR SUERTE, MUCHÍSIMAS COSAS. ALGUNAS, DE HECHO, SEGUÍAN PASANDO MIENTRAS ACUDIAMOS A AUXILIAR A LOS MADRILEÑOS, PUESTO QUE LAS MISIONES DE LA GUARDIA REAL NO CESARON POR LA IRRUPCIÓN DE LA PANDEMIA»**

---



---

**«ENTRE LAS GRANDES SATISFACCIONES QUE NOS LLEVAMOS COMO SERVIDORES PÚBLICOS Y COMO REPRESENTACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS DE NUESTRO PAÍS ANTE SU MAJESTAD EL REY SE CUENTA, FUERA DE TODA DUDA, LA DE VER ESTAMPADA EN ESTAS PÁGINAS LA RÚBRICA DE UNO DE LOS GRANDES INTELLECTUALES DE NUESTRO TIEMPO. EL CRONISTA COMPLETO. NOVELISTA, POETA, PERIODISTA, ENSAYISTA, PRÓCER DE LA HISTORIA LITERARIA DE LA ÚLTIMA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y DE TANTAS OTRAS COSAS. ANDRÉS TRAPIELLO NOS REGALA UNOS VERSOS CUYOS PORMENORES HA TENIDO LA GENTILEZA DE ANOTARNOS EN UNOS APUNTES QUE DETALLAN SU GÉNESIS ALLÁ EN LOS PRIMEROS OCHENTA DEL SIGLO PASADO»**

---

convoyes al banco de alimentos, y de los que tuvieron que seguir haciendo guardias como si nada hubiese sucedido. Y con ellos la lavandería y el comedor y la imprenta y la farmacia y todo lo demás. Me lanzo de cabeza a un lugar común que solo funciona para guardias reales. Más que nunca fuimos eslabones de la misma cadena.

Es de lo poco que nos concedemos y quedará para los restos en la portada de este ejemplar. Pasada la tempestad, el reconocimiento y el cariño de nuestro Rey. De lo demás, encontrará el lector parca pero ajustada noticia en este anuario, que comienza, faltaría más, sin perder el humor, que tantas veces es lo único que nos queda. Difícil encontrar mejor apañío



*Pasada por la tribuna regia en el Día de la Fiesta Nacional*



*Nuestros alabarderos enfilan la calle Bailén directos al mayor honor, cumplir con el servicio*

que una apertura rubricada por la sagacidad incombustible de nuestros admirados Gallego & Rey, que con su viñeta nos han permitido, además, tributar el homenaje que todos los españoles de bien deberíamos rendir al centenario de sacrificios de la Legión.

Más allá de ahondar en el día a día de la unidad, con sus paradas, sus juras de bandera, sus entregas de cartas credenciales, sus competiciones deportivas —en la medida de lo que se ha podido—, del recuerdo emocionado a los que nos dejaron y de algunas actividades que, en otro momento, hubiesen resultado rutinarias, pero que estos meses casi se han convertido en heroicas, la revista —qué bien viene para estas cosas— nos ha permitido entrometernos con absoluto descaro en el despacho de nuestro jefe del Cuarto

Militar para conocer mejor sus propósitos, inquietudes, deseos, desvelos y anhelos. Un examen oral que ha pasado con nota y derroche de desparpajo.

Entre las grandes satisfacciones que nos llevamos como servidores públicos y como representación de las Fuerzas Armadas de nuestro país ante Su Majestad el Rey se cuenta, fuera de toda duda, la de ver estampada en estas páginas la rúbrica de uno de los grandes intelectuales de nuestro tiempo. El cronista completo. Novelista, poeta, periodista, ensayista, prócer de la historia literaria de la última guerra civil española y de tantas otras cosas. Andrés Trapiello nos regala unos versos cuyos pormenores ha tenido la gentileza de anotarnos en unos apuntes que detallan su génesis allá en los primeros ochenta del siglo pasado.

La ilusión que hemos desbordado en este año anómalo —para tantos, simplemente, malo— se sigue en la actividad frenética de los grupos y de la que queda memoria en la columna vertebral de este ejemplar. Ha habido ocasión de recuperar la incorporación tradicional del zaganete de alabarderos desde el histórico acuartelamiento de San Nicolás, de seguir perfeccionando la instrucción motorizada en circuito, de revisar con mimo el entorno marítimo en aguas de Palma de Mallorca, de mantener en condiciones de estreno el espectacular Chrysler Imperial Lebaron que campea en el centro de la Sala Histórica o de crear una





nueva compañía de plana mayor para organizar mejor los recursos humanos que realizan su trabajo en el entorno de la jefatura de la unidad.

La generosidad y la sabiduría de Andrés Merino Thomas nos diseccionan, con delectación, la bóveda de la escalera de Embajadores del Palacio Real, espacio que introduce al visitante al imponente alcázar madrileño y a sus espacios destinados al ceremonial áulico, tal y como quedan descritos en el magnífico artículo que firma nuestro capitán jefe de protocolo. Salones en los que entre otras melodías han sonado durante muchos años las conducidas por un humilde genio que ahora podrá dedicarse, después de toda una vida, a su gran sueño: componer con tranquilidad. Escaso es el homenaje, para el servicio prestado, al admirado y querido director, coronel músico Enrique Damián Blasco Cebolla, en el momento de su pase a la reserva.

Quedan, ya para siempre, en el capítulo de figuras extraordinarias de la Guardia Real la del páter Serafín Sedano, cuya peripecia vital —con mucho menos que contar se han escrito novelas de cientos de páginas— queda consignada en unos párrafos que son ya historia de nuestro tiempo y, por supuesto, la del coronel Fernando del Barrio Echevarría, pata negra de los montañeros españoles del tránsito entre siglos,

fundador del Grupo de Alta Montaña de la Guardia Real y jefe carismático de soldados del Rey de cuyos largos años de servicio a Su Majestad da cuenta él mismo en unos párrafos imprescindibles.

Con la vista en los hombres que forjaron nuestro pasado glorioso, en las cientos de miles de historias de épica personal que sumadas descubrieron continentes, dominaron Europa, alumbraron el *Quijote*, una vida en sueño, o unas luces de Bohemia, distribuyeron la vacuna contra la viruela o sobrevolaron el océano el Atlántico, hacemos memoria del más de medio milenio que los sargentos españoles llevan mordiendo bayoneta con la única ilusión de que el país que leguemos a nuestros hijos sea mejor que el que recibimos de nuestros padres, empeño en el que sigue siendo el campeón indiscutible un hombre excepcional, un tesoro de la Guardia Real y de todos los españoles, Su Majestad el Rey don Juan Carlos, a quien, por páginas que escribamos siempre nos faltará espacio para condensar la gratitud por su liderazgo, por su entrega y por su amor incondicional a España.

Ahora, que los alabarderos despejen plaza. Atento el torilero. Pañuelo blanco al balcón. Clarines en marcha. Se retira el cerrojo, dos topetazos a la puerta del chiquero y ya sabe, lector, ahora la faena es suya. De frente, en corto y por derecho. Al toro.



*Pasillo de lanceros a Su Majestad el Rey en la celebración del capítulo de San Hermenegildo en El Escorial*

**SUBTENIENTE JOSÉ JULIO VICENTE GUTIÉRREZ. NEGOCIADO DE COMUNICACIÓN**

## SEIS NUEVOS EMBAJADORES PRESENTAN SUS CARTAS CREDENCIALES ANTE SU MAJESTAD EL REY

A través de una de las ceremonias de Estado más antiguas que se conservan en el mundo, los nuevos embajadores ante el Reino de España de Nepal, Argelia, Kenia, Panamá, Qatar y Libia presentaron sus cartas credenciales ante Su Majestad el Rey en la Cámara Oficial del Palacio Real de Madrid.

A causa de la insistente lluvia que no cesó durante toda la jornada, la comitiva en carroza hubo de ser suspendida, así como la escolta a caballo de lanceros y coraceros, que fue sustituida por una caravana de vehículos de alta representación para cubrir el trayecto entre el palacio de Santa Cruz y la plaza de Armería, donde nuestra Unidad de Música interpretó los himnos nacionales de cada uno de los países en presencia de una compañía de honores. Ya dentro de palacio, las distintas comitivas recorrieron las escaleras y corredores que franquean los reales guardias alabarderos hasta llegar a la presencia de Su Majestad el Rey.



Concluida cada entrega de cartas, los diferentes embajadores abandonaron el Palacio Real por la puerta del Príncipe, donde la sección de pífanos y tambores de la Unidad de Música les despidió con la versión original del himno nacional de España. Además de las unidades que se han ido señalando, en el dispositivo participaron también la Sección de Motos, encargada de la escolta de don Felipe desde el Palacio de la Zarzuela hasta el Palacio Real; la Compañía de Control Militar, que colaboró en el dispositivo de seguridad del palacio durante el desarrollo de los actos, y numeroso personal de apoyo y de logística para el transporte de los guardias reales y del ganado.

El día 16 de enero Su Majestad el Rey recibió las primeras cartas credenciales del año 2020 en una ceremonia en la que se presentaron los embajadores de Antigua y Barbuda, Kuwait, Costa Rica, Uzbekistán, República Democrática del Congo, Brasil y Senegal.



## 67 NUEVOS GUARDIAS REALES SOLEMNIZAN SU COMPROMISO CON LA ENSEÑA NACIONAL

En una solemne parada militar celebrada el 31 de enero y presidida por el almirante jefe del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey en la plaza de armas Reina Sofía, 67 nuevos guardias reales, 50 del Ejército del Aire y 17 de Infantería de Marina pertenecientes al primer y segundo ciclos de 2019, solemnizaron su compromiso con la defensa nacional besando la bandera de la unidad.

Ante la mirada emocionada de sus familiares y amigos, y con el respaldo de sus compañeros y cuadros de mando, los jurandos formaron junto a una agrupación de la Guardia Real en la que se encontraban la Escuadra de Gastadores, la Unidad de Música, el Grupo de Escoltas, representado por las compañías de Alabarderos, Control Militar y por el Escuadrón y la Batería Real, así como las tres compañías que forman el Grupo de Honores.

En sus palabras a los presentes el coronel Juan Manuel Salom —al frente de la parada— se dirigió a los nuevos guardias para decirles: «Iniciáis el oficio de soldado, una vida intensa y austera que estoy convencido de que os llenará de satisfacciones, pero que os exigirá darlo todo. Os deseo de corazón que la emoción que sentís hoy como guardias reales y como españoles de bien se mantenga y acreciente a lo largo de los años en el cumplimiento de tan exigentes y honrosos cometidos».

También Su Majestad el Rey quiso enviar un mensaje de respaldo a los recién incorporados en el que, entre otras ideas, transmitía la siguiente: «La gran profesionalidad, el alto grado de adiestramiento y la lealtad a España y a la Corona que caracterizan a esta unidad es fruto del esfuerzo diario de todos y cada uno de los que formáis parte de ella, por lo que os animo a que continuéis trabajando con la misma ilusión y entrega».

Finalizada la ceremonia de jura se tributó un homenaje a los que dieron su vida por España, se entonó el himno de la Guardia Real y se realizó un desfile ante la tribuna de autoridades en el que participaron tropas a pie, a caballo y motorizadas.



## NUESTRA PRIMERA GRAN CITA EN 2020, LA PASCUA MILITAR



Un tenue sol de invierno saludaba a la agrupación de honores de la Guardia Real mientras esta se encaramaba ceremoniosa por la rampa que se eleva desde las caballerizas del Palacio Real hasta la calle de Bailén. Cuando en muchos hogares españoles aún se están despedazando papeles de regalo, los guardias de Su Majestad Felipe VI toman posición en la plaza de la Armería para abrir el calendario institucional de la Jefatura del Estado con la celebración de la Pascua Militar, feliz efeméride que desde finales del siglo XVIII festeja el retorno de la isla de Menorca a la Corona de España tras varias décadas bajo el dominio británico.

Con las campanadas de mediodía que sobre Madrid lanzan las torres de la Almudena llegó la comitiva que trasladaba a Sus Majestades los Reyes desde el Palacio de la Zarzuela. Unos breves minutos para recibir los honores correspondientes, a los acordes del himno nacional, y para intercambiar los saludos protocolarios con los miembros del Gobierno y de la cúpula militar. Don Felipe pasó revista a una formación de la Guardia Real compuesta por Mando y Estado Mayor, Escuadra de Gastadores, Unidad de Música, Mando y Plana Mayor del Grupo de Honores, compañías Monteros de Espinosa y Mar Océano, Escuadrilla Plus Ultra, Mando y Plana Mayor del Grupo de Escoltas, Escuadra de Batidores, Banda de Clarines y Timbales, Escuadrón de Escolta Real y Batería Real; un ejercicio en el que fue acompañado por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, general de ejército Fernando Alejandro Martínez y por el jefe del Cuarto Militar, almirante Juan Ruiz Casas.

Ataviado con el uniforme de capitán general del Ejército de Aire, don Felipe, acompañado por Su Majestad la Reina doña Letizia, se dirigió al Salón del Trono para pronunciar el tradicional discurso ante la representación del Gobierno y de las diferentes comisiones de los Ejércitos, la Armada, los Cuerpos Comunes de la Defensa y la Guardia Civil que se dan cita en tan señalada conmemoración. En sus palabras, nuestro Rey quiso poner de manifiesto «el compromiso con España y con nuestra Constitución» de las Fuerzas Armadas, así como destacar, de manera muy señalada, la prestigiosa labor que desarrollan los militares españoles, desde hace más de tres décadas, en sus despliegues más allá de las fronteras de la nación.

La Guardia Real, además de con las unidades que participaron en la rendición de honores, formó parte del dispositivo de seguridad del Palacio Real durante la ceremonia y dispuso todos los apoyos necesarios para el desarrollo de los actos, tanto en lo que corresponde al transporte del personal y del ganado, como a la atención prestada a los invitados en la recepción ofrecida por los Sus Majestades los Reyes en el Salón de Columnas.



## LA ESCUADRILLA PLUS ULTRA Y LA COMPAÑÍA MAR OCEANO REPASAN PROCEDIMIENTOS Y MEJORAN TÉCNICAS PARA LA PROTECCIÓN DE LOS REALES SITIOS



En primer término, entre los días 18 y 20 de febrero, nuestros compañeros de la Escuadrilla Plus Ultra llevaron a cabo un ejercicio de aplicación en el Palacio de Riofrío y sus alrededores en el que se afianzaron los procedimientos de seguridad que se aplican de manera habitual durante los servicios en los reales sitios.

Durante estas jornadas se simuló un servicio de guardia como el que el personal de la unidad presta a diario en el entorno de la Zarzuela para el que se dispuso de vehículos, material y figurantes, con el objetivo de obtener el mayor realismo posible durante la irrupción de las diversas incidencias que se presentaron.

El día 26, sin embargo, el destino de la escuadrilla fue el campo de maniobras y tiro de Casas de Uceda (Guadalajara) donde se desarrolló una jornada de instrucción en la que se establecieron diversas estaciones de trabajo organizadas por los cuadros de mando.

De una parte se realizó tiro de arma corta, arma larga y ametralladora, tanto en ambiente diurno como nocturno, con ayudas a la puntería mediante visores holográficos y monoculares de

visión nocturna. Por otro lado, se efectuaron prácticas de conducción todoterreno con vehículos ligeros y pesados en las pistas de conducción del campo de maniobras. Estos se completaron con varios ejercicios con visibilidad reducida durante la noche utilizando gafas de visión en ambiente de escasa luminosidad.

En último término, el personal encuadrado en el Equipo Cercano de Protección de la escuadrilla llevó a cabo una práctica de escolta de autoridades. Tras la conclusión de las diferentes estaciones se puso en marcha un movimiento de patrullas nocturno en el que se trabajó la orientación topográfica, la disciplina de luces y ruidos, así como actuaciones propias de este tipo de movimientos.

Mar Océano eligió el campo de tiro de los Alijares (Toledo) para desplegar a su primera sección, entre los días 21 y 27, con el objetivo de poner en práctica buena parte de los conocimientos ya adquiridos en la protección de reales sitios. En este despliegue se realizaron, a su vez, diferentes ejercicios de tiro y se incluyó una actividad en la que nuestros infantes de marina actualizaron las capacidades propias que les permiten integrarse en una compañía o batallón de este cuerpo de la Armada.

## LA GUARDIA REAL EN EL XVII SALÓN DEL ESTUDIANTE DE LUCENA

La Guardia Real, a través de su Área de Información y Captación, participó en la XVII edición del Salón del Estudiante de la localidad cordobesa de Lucena entre los días 18 y 20 de febrero.

En estrecha colaboración con la Subdelegación de Defensa en dicha provincia andaluza, nuestros compañeros instalaron un stand en el que los jóvenes estudiantes tuvieron la oportunidad de acercarse a las diferentes posibilidades de ingreso en las Fuerzas Armadas.



Con este fin, la unidad contó con un puesto de información engalanado con una motocicleta Harley Davidson y con varios uniformes de gala de uso común en la Guardia Real.

El salón, celebrado en el pabellón deportivo municipal, dio cabida a más de sesenta expositores que representaban a residencias escolares, universidades, institutos y centros docentes, escuelas oficiales de idiomas y, por supuesto, a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y Fuerzas Armadas.

Se estima que pasaron alrededor de 6000 personas.





## LA GUARDIA REAL plenamente integrada en la OPERACIÓN BALMIS de LUCHA CONTRA EL CORONAVIRUS

Desde primera hora de la mañana del lunes 23 de marzo la Guardia Real formó parte de la Operación Balmis que las Fuerzas Armadas pusieron en marcha para combatir la epidemia de coronavirus. El jefe del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey, almirante Juan Ruiz Casas, fue el mando responsable de coordinar el dispositivo con el jefe de Estado Mayor de la Defensa desde que Su Majestad el Rey pusiera a disposición de la ministra de Defensa los efectivos y todas las capacidades de la unidad.

Entre las primeras misiones recibidas por la Guardia Real se contó el patrullaje de algunos núcleos del norte de la comunidad como Miraflores, Guadalix de la Sierra y Soto del Real, labores que luego se trasladaron al centro de la capital, donde varias secciones desplegaron en distintos distritos madrileños con la finalidad de asegurar presencia, reconocer infraestructuras críticas y asegurar el cumplimiento de las medidas de seguridad impuestas. En la Casa de Campo, estas labores de vigilancia se realizaron a caballo en coordinación con el Escuadrón de Caballería de la Policía Municipal. Esta previsto que también se lleven a cabo en otras zonas de la capital.

Una línea muy destacada de la aportación de la Guardia Real a Balmis se centró en la profilaxis de centros de mayores de la región. Los trabajos del equipo de descontaminación del Servicio de Veterinaria comenzaron en la residencia Nuestra Señora de Valverde, en Vallecas —en la que convivían cuarenta y dos ancianos, algunos de ellos aislados por presentar síntomas compatibles con





coronavirus— y se extendieron a otras instituciones de guarda como la residencia Los Peñascales, en la localidad de Torreldones.

La Guardia Real está compuesta por 1500 efectivos hombres y mujeres que pertenecen al Ejército de Tierra, a la Armada, al Ejército del Aire y a los Cuerpos Comunes de la Defensa. Aunque sus comedidos principales son proporcionar el servicio de guardia militar, rendir honores y prestar escoltas solemnes a S. M. el Rey, a los miembros de su real familia y a los jefes de Estado que se determinen, sus componentes están adiestrados para integrarse en cualquier estructura operativa de las Fuerzas Armadas o de su respectivo ejército.



## VIGILANCIA, DESCONTAMINACIÓN Y APOYO LOGÍSTICO Y SOCIAL, EJES DE LA ACTUACIÓN DE LA GUARDIA REAL EN EL INICIO DE LA OPERACIÓN BALMIS

Apenas diez días después de la integración del personal y los medios de la Guardia Real en el componente terrestre de la Operación Balmis, la actividad incesante de nuestros hombres y mujeres continuó frenética por las calles de Madrid. Las patrullas a pie y en vehículos ligeros —que trataban de asegurar la presencia de agentes de autoridad en los espacios públicos y que realizaban, a su vez, reconocimiento y vigilancia de puntos sensibles— se desarrollaron en los distritos de Ciudad Lineal, Moncloa-Aravaca, Villaverde, Hortaleza, Fuencarral-El Pardo, Usera, Chamartín, Tetuán y Villa de Vallecas.

Por su parte, las unidades montadas concentraron su actividad en el área de Madrid-Río y en la Casa de Campo, mientras que los equipos de descontaminación del Servicio de Veterinaria se emplearon, en duras jornadas, en la limpieza de amplias zonas del Hospital 12 de Octubre y de las instalaciones residenciales del convento de los padres capuchinos de El Pardo. La coordinación con el Banco de Alimentos de Madrid logró materializar varios apoyos que se concretaron, al menos, en tres cada semana. Vehículos pesados de la Guardia Real realizaron traslados de víveres desde la sede del banco en el corredor del Henares hasta diversos puntos de la capital para su distribución entre las personas que lo necesitaban, a través de diferentes instituciones de ayuda social.

Entre las muchas anécdotas que se produjeron en las largas horas de patrullaje y apoyo a la población quisimos traer la bonita historia de nuestros compañeros que recorrían las calles del distrito de Moncloa-Aravaca en la que una ciudadana les hizo saber su imposibilidad para hacer llegar un *stock* de mascarillas al Instituto Provincial de Rehabilitación Gregorio Marañón. Inmediatamente, los guardias reales se hicieron cargo de la misión y se desplazaron hasta la calle de Francisco Silvela de Madrid para hacer entrega de este material que los sanitarios del centro agradecieron con numerosos y emotivos mensajes de ánimo para nuestros hombres y mujeres desplegados en el terreno.

La Guardia Real también comenzó en esas fechas una campaña de apoyo a sus veteranos bajo el lema «Tu servicio a España y a la Corona es nuestra herencia. ¿Necesitas ayuda ahora?», con la intención de que quienes nos precedieron se sintieran arropados en aquellos difíciles momentos para la nación.







## TIEMPO DE SUPERHÉROES. FUISTEIS MUCHOS Y MUY BUENOS

Durante la Operación Balmis, los negociados de comunicación y protocolo llevaron a cabo una campaña para motivar a los más pequeños a quedarse en casa y hacerles el confinamiento más llevadero. La citada campaña se tituló «Tiempo de superhéroes» y llevó aparejados un tríptico con consejos y recomendaciones para los niños y un diploma de superhéroe o superheroína que acreditaba su paciencia y buen comportamiento a lo largo de los días de reclusión. Reproducimos el texto publicado en la página web de la Guardia Real a la conclusión del «Tiempo de superhéroes».

«Hace un par de semanas, cuando os enviamos nuestros consejos para mantener a raya al virus usando vuestros superpoderes (agua, jabón, paciencia y una gran sonrisa), sabíamos que los valientes erais muchos, pero tenemos que reconocer que el cariño que hemos recibido de todos los superhéroes y superheroínas que hay en España nos ha desbordado. Hasta el día de hoy, más de 17 000 correos han solicitado el título que entregaremos a más de 40 000 campeones de la resistencia, la disciplina y el buen humor.

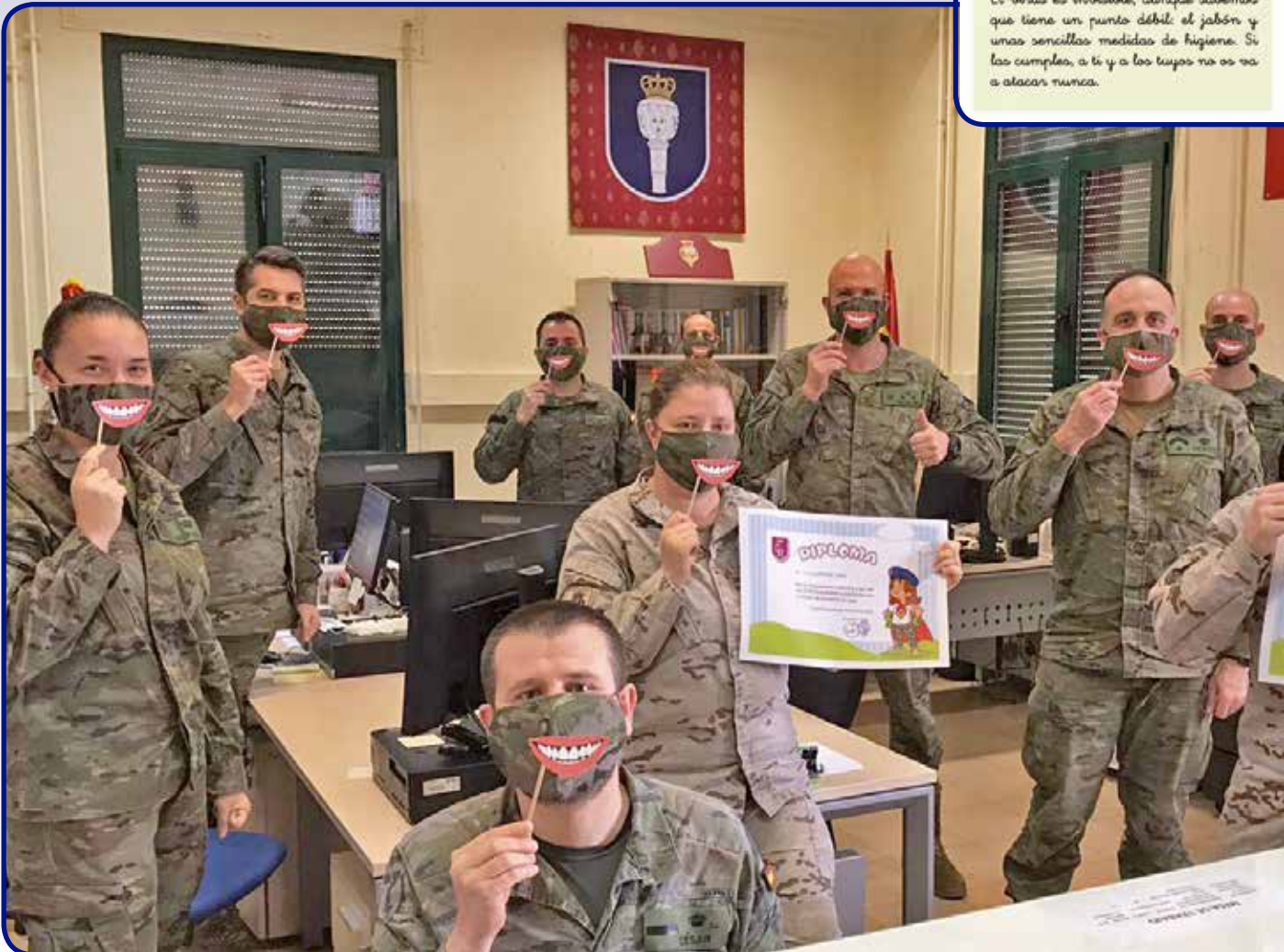
El equipo de comunicación de la Guardia Real es muy pequeño, así para ser capaces de haceros llegar este diploma tan merecido a todos los rincones del país hemos tenido que llamar a un montón de amigos nuestros que se han esforzado muchísimo para que ahora

### LOS HÉROES DE VERDAD SE QUEDAN EN CASA

En la Guardia Real nos gustan mucho las películas y los dibujos de superhéroes y, si tú quieres, puedes ganar un diploma de SUPERHÉROE o de SUPERHEROÍNA!



Como sabes, el COVID-19 está contagiando a mucha gente, pero si logramos quedarnos en casa y permanecemos unidos lo va a tener mucho más difícil. El virus es invisible, aunque sabemos que tiene un punto débil: el jabón y unas sencillas medidas de higiene. Si las cumples, a ti y a los tuyos no os va a atacar nunca.



¿Cómo puedes saber que te estás contagiando?

Porque toses, te entra fiebre y te cuesta un poco respirar. A los niños les hace muy poco daño porque están todo el día jugando y se mueven mucho, pero a los abuelos si los pone muy enfermos si los contagia. Es muy importante que durante unos días no tengas contacto con ellos.



Para derrotarlo hemos tenido una idea genial. Vamos a unirnos todos los guardias reales, hombres y mujeres, con el resto de personas que tienen que trabajar. Somos muchos: médicos, enfermeras, sanitarios, farmacéuticos, trabajadores y repartidores de los supermercados, policías, agricultores, ganaderos, militares, bomberos...



Y claro, también están los que hacen el trabajo más difícil, las familias que se quedan en casa todo el día: madres, padres, abuelos, niñas y niños... Vosotros sí que tendréis que llevar una capa de SUPERHÉROE.



¿Quiénes ser un guardia real especial y formar parte de este grupo?

Sólo vas a necesitar un kit de superhéroes. Es muy fácil de conseguir:

- Agua y mucho jabón.
- Pañuelos desechables.
- Papel y lápices de colores.
- Tus aplausos.
- El teléfono de tus padres, ordenador o una tableta.
- Este folleto, para que no se te olvide nada.



podáis darle un lugar distinguido en vuestros hogares. Hemos pasado unas jornadas interminables, pero también inolvidables, con nuestros compañeros de Protocolo —que se han dejado la piel— de la Sala Histórica, de la Unidad de Seguridad, con los suboficiales mayores y con buena parte de la Sección de Operaciones. Un equipazo que ha disfrutado un montón con vuestras increíbles historias de simpatía, generosidad, superación y pundonor.

El próximo lunes, la mayoría de vosotros podréis volver a la calle —aunque sea un ratito— para echar una buena carrera y poner en aprietos a los papis, que después de muchos bizcochos y un mes en casa estarán bajísimos de forma para seguir el ritmo. Así que en ese momento ya podéis echaros la capa a la espalda y disfrutar del merecido premio de estirar las piernas sabiendo que sois unos superhéroes acreditados por la Guardia Real. Nosotros seguiremos emitiendo títulos hasta las 23:59 del domingo día 26, momento en el que daremos por concluido este «Tiempo de superhéroes».

Cuando os hayamos contado y recontado a todos, volveremos a publicar una nota con el número exacto de héroes y heroínas y con algunas de las mejores historias que nos habéis hecho llegar. Estamos muy muy orgullosos de vosotros».





# DIPLOMA

**A LEONOR DE BORBÓN**  
Princesa de Asturias

Por su entusiasmo y valentía, y por ser una SUPERHEROÍNA cumpliendo con su misión de quedarse en casa.

Cuartel El Rey, El Pardo, 24 de abril de 2020

El coronel 





## SU MAJESTAD EL REY CON SUS GUARDIAS REALES

A última hora de la mañana del viernes día 24 de abril, Su Majestad el Rey visitó el cuartel El Rey para recibir información detallada sobre la participación de la Guardia Real en la Operación Balmis de lucha contra el covid-19. En las inmediaciones del edificio de mando de la unidad le recibieron el jefe del Cuarto Militar, almirante Juan Ruiz Casas, y el coronel jefe de la Guardia Real, Juan Manuel Salom Herrera.

Tras saludar a los jefes de los diferentes grupos, Unidad de Música y Servicios Médico y Veterinario, don Felipe se dirigió al aula de conferencias de la Sala Histórica donde recibió una actualización precisa de los cometidos que se habían desarrollado desde que el día 22 de marzo más de un centenar de guardias reales se integrasen en el componente terrestre de la operación.

Circundando los jardines del Estado Mayor, diversas estaciones representativas de cada capacidad desplegada completaron la información que Su Majestad el Rey recibió durante su estancia en nuestro acuartelamiento. En unas emotivas palabras dirigidas a los guardias reales, don Felipe señaló su orgullo por el desempeño de los hombres y mujeres que servimos a España a través de la Corona, haciendo hincapié en que la instrucción recibida para cumplir con las misiones que desarrollamos a diario nos sirvió para alcanzar la excelencia en estas otras que la Guardia Real tuvo que desempeñar de manera extraordinaria.

Para la conducción detallada y precisa de todos los movimientos y maniobras necesarias para el cumplimiento de la misión, la unidad se integró en el Mando Componente Terrestre (MCT) del Mando de Operaciones, al igual que el resto de unidades del Ejército de Tierra. Durante toda la operación se mantuvo un oficial de enlace en esta estructura, lo que permitió sostener un excelente grado de coordinación.

Las patrullas de presencia y reconocimiento constituyeron el esfuerzo principal en términos cuantitativos si atendemos al número de misiones realizadas y al volumen de personal implicado. En total, desde el día 24 de marzo y hasta el 26 de abril se contabilizaron 93 patrullas motorizadas y 43 montadas. Hasta mediados de abril las misiones se desarrollaron en 19 de los 21





distritos de la ciudad de Madrid. A partir del día 16 (en cumplimiento de la orden dictada por el MCT) esta zona de acción se trasladó al sector noroeste de la Comunidad de Madrid, delimitado al sur por la carretera M-501, al noroeste por el límite provincial con Segovia y al noreste por la autopista A-6.

Otro frente en el que la Guardia Real se empleó con gran ahínco fue el de las descontaminación de instalaciones —en su mayor parte residencias de mayores— pero también comedores sociales y, muy destacadamente, la enorme área de urgencias del Hospital 12 de Octubre, el mayor complejo sanitario de la región, y amplias zonas del Hospital de La Paz, con lo que el Servicio de Veterinaria de la unidad acumuló más de 40 intervenciones.

En el ámbito del apoyo logístico, desde los primeros compases de la operación, varios convoyes de la Guardia Real se encargaron de enlazar la sede del Banco de Alimentos de Madrid, en el corredor del Henares, con varias parroquias y organizaciones sociales de la capital encargadas de la distribución de víveres entre los más desfavorecidos. A finales del mes de abril se habían trasladado unas 65 toneladas de productos básicos. Pese a no estar incluido en el catálogo de capacidades iniciales, el avance de la epidemia y el desarrollo de una nueva estrategia por parte de las autoridades sanitarias, aconsejaron que la jefatura de la unidad, a propuesta del Cuarto Militar, propusiera al MCT la generación de dos equipos que pudiesen apoyar a la UME en sus misiones de traslado de enfermos entre diferentes centros médicos. Se llegaron a trasladar 188 personas. Dos de nuestros oficiales enfermeros se incorporaron, de manera temporal, a la plantilla del Hospital Central de la Defensa «Gómez Ulla» para reforzarla.

La Guardia Real también llevó a cabo iniciativas propias, como la entrega de cartas y dibujos elaborados por hijos y conocidos de los guardias en las residencias de mayores, a fin de aliviar semanas de extrema soledad; y también el envío de diplomas de superhéroe y superheroína a todos los pequeños que, de acuerdo con el testimonio de sus padres, habían cumplido con las reglas del confinamiento. En la campaña se recibieron más de 20 000 correos electrónicos que generaron el envío de 45 000 diplomas.



## HASTA SIEMPRE, QUERIDO FERNANDO



Tras veintisiete años de tenaz y entregado servicio en la Guardia Real, el pasado 22 de mayo de 2020, nuestro compañero Fernando Egea Díaz-Mascaque nos abandonó inesperadamente en el esplendor de sus 53 años de edad. La devastadora noticia de una muerte tan prematura y desconcertante nos dejó a todos los guardias reales sumidos, primero, en la incredulidad y en el estupor y, más tarde, en un profundo dolor y en una tristeza muy difíciles de describir. Al duelo de una pérdida tan injusta ha de sumarse la impotencia que procede de no poderle tributar el homenaje póstumo que se merecía y de no tener la ocasión de acompañar a su familia en unos momentos tan complicados.

La muerte es, sin duda, la parte más enigmática de la vida, sobre todo para los que nos quedamos atrás, pero el recuerdo de Fernando, su sonrisa perpetua, su fina ironía, su sentido del humor, su acento toledano, su alegría expansiva y su disposición en el trabajo nos seguirán iluminando para siempre. Así será porque era un ser de luz, una de esas extrañas personas que mejoran todo lo que tocan.

Fernando era un gran músico, un caballero. Padre y esposo extraordinario, volcado con su familia, orgulloso de sus hijas, que han sido seguidoras de sus pasos profesionales y de cuyos progresos estaba siempre pendiente. De sus éxitos y

retos conocíamos por su boca; ellas y su mujer, han sido siempre su debilidad y su fortaleza.

Como compañero —y aunque suene tan manido en estos casos— fue querido por todos, pero es justo remarcarlo porque es muy cierto. Era un militar intachable, leal, abnegado, comprometido, generoso, siempre en posesión de una palabra para animar en los momentos duros y ejemplo de buen hacer en su trabajo, cualidades en las que se miraban las nuevas generaciones de suboficiales que han ido llegando a la Unidad de Música.

De entre sus íntimos, el brigada músico Rafael Herrero Antón dice que de lo único que se arrepiente es de no haberle dicho más veces lo mucho que le apreciaba, lo importante que era para él y lo muchísimo que había aprendido a su lado. No hay mucho más que añadir. Hasta siempre, querido Fernando, compañero, amigo, hermano, siempre estarás con nosotros, cada vez que suene un clarinete, en los ensayos, en los conciertos, en los viajes, en los actos militares. Tus cercanos, en los momentos distendidos, echarán rápido en falta tus alegres chascarrillos. Confiamos en que, en los de fatiga, puedan sentir tu aliento y también que, entre todos, podamos celebrar los triunfos de tus hijas como parte de tu legado. Cuando el tiempo mitigue este gran dolor y pueda moldearlo y convertirlo en un entrañable recuerdo, tu memoria se convertirá en un tesoro.

## FINALIZAMOS LA OPERACIÓN Kilo CON LA ENTREGA DE TRES TONELADAS DE ALIMENTOS

Para completar el esfuerzo que todos los guardias reales realizamos desde el inicio de la Operación Balmis, la jefatura de la unidad impulsó, en los primeros días del mes de mayo, una campaña de donación y recogida de alimentos con el objetivo apoyar a aquellas familias que habían resultado golpeadas más duramente en aquellos meses de lucha contra la covid-19.

Pronto se instalaron puntos de colecta en todas las compañías y tal fue el éxito de la semana inaugural que se decidió extender la campaña hasta el día 20 de mayo. Hasta el momento en que la Compañía de Abastecimiento del Grupo de Logística comenzó a retirar los víveres para su paletización se habían donado tres toneladas de alimentos no perecederos, entre conservas, aceite, leche, pasta y legumbres, en su mayor parte.

Quedaba entonces detectar un punto en el que estos kilos solidarios hiciesen frente a una necesidad urgente. A través de Cáritas Castrense se nos encaminó a la delegación de Alcalá de Henares quien, a su vez, determinó que el municipio de Azuqueca era el sitio idóneo para realizar la distribución a través de los voluntarios que se encontraban en la zona.

Con las primeras luces del día 28, un convoy de la Guardia Real, encabezado por el teniente coronel jefe del Grupo de Logística y por el capitán jefe de la Compañía de Abastecimiento puso rumbo al corredor del Henares. En Azuqueca esperaban la presidenta de Cáritas Castrense de Alcalá, Pilar Campuzano, y una amplia delegación de voluntarios de la asociación, así como la teniente alcalde de la localidad, Yolanda Rodríguez, el concejal de Ciudad Sostenible, Antonio Expósito y personal de Protección Civil, que participó muy activamente en la descarga de los alimentos. Tanto los responsables políticos como los de Cáritas Castrense subrayaron la carestía en que se encontraban los depósitos de la asociación en ese lugar y el importante hueco que vino a cubrir la aportación de la Guardia Real y el Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey.





## El ejercicio PALANCAR 20 inició el camino hacia la normalidad

Los días 9 y 10 de junio de 2020 la Compañía Monteros de Espinosa realizó una instrucción continuada en el campo de maniobras y tiro de El Palancar, situado en la localidad madrileña de Hoyo de Manzanares. La dinámica general del ejercicio se centró en los cometidos propios de la guardia de seguridad en el Palacio de la Zarzuela y tuvo como finalidad principal la de recuperar el nivel habitual de preparación de los guardias reales de la compañía tras el prolongado periodo de confinamiento. Tanto el traslado desde El Pardo hasta la zona de instrucción como las actividades acometidas durante la salida se pusieron en práctica cumpliendo con las medidas de seguridad impuestas por las fases de desescalada del covid-19.

En términos generales, el aprovechamiento de estas jornadas fue muy alto, ya que en poco más de 24 horas permitió que los monteros llevaran a cabo actividades de instrucción y adiestramiento con las que refrescar técnicas y procedimientos conocidos, pero fuera de práctica a causa de la pandemia, sobre todo los relacionados con el tiro de fusil, de pistola, armas colectivas, instrucción policial y defensa personal.

La salida, además, sirvió como bienvenida a una veintena de guardias reales de nueva incorporación y resultó notablemente beneficiosa para cohesionar la unidad y actualizar los mecanismos de funcionamiento y el carácter propio de una compañía de infantería. Algunos de sus componentes pasaron largo tiempo reclusos en sus casas y se encontraban deseosos de volver a vestir el uniforme de campaña y reincorporarse al servicio a España y a la Corona.



## JUNIO CON IMPRONTA DE DESPEDIDA

Con la Operación Balmis recién clausurada y con los rigores del prudente retorno a la normalidad llegó la conmemoración de San Juan Bautista, patrón de la Guardia Real y protector de quienes, desde sus filas, servimos a Sus Majestades los Reyes. Aunque es voluntad de todos retomar el pulso de la unidad cuanto antes, las medidas de seguridad sanitaria trajeron una jornada muy distinta a la que solemos atestiguar, con parada matutina, formación reducida y mucho espacio entre los concurrentes. Sin embargo, por muchas razones, nos sentimos más unidos que nunca, pues con el sencillo acto que tuvo lugar en la plaza de armas Reina Sofía y que fue presidido por el almirante jefe del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey, Juan Ruiz



Casas, quisimos rendir un sentido homenaje a los compañeros recientemente fallecidos y, también, tributar la despedida que se merecía un gran soldado, el suboficial mayor Pedro Trejo Cabanzón, que pasó durante aquellos días a la reserva, después de una vida entera entregada a las Fuerzas Armadas.

En una mañana calurosísima, con lluvia de ida y vuelta, y con las gradas de nuestra plaza de armas ocupadas por guardias reales y familiares de algunos de nuestros veteranos caídos durante la pandemia, los actos comenzaron con la llegada del almirante, quien recibió honores militares y pasó revista a una formación adaptada a las exigencias facultativas. Enseguida llegó el turno del suboficial mayor Trejo. Muchísima emoción al contemplar cómo con su beso a la bandera se cerraba una etapa de su vida que comenzó en 1980 y que dejaba tras de sí un reguero de enorme prestigio profesional y de cariño en todos los que hemos tenido la inmensa suerte de cruzarnos en su camino.

En sus emotivas palabras de despedida, generosas y alejadas de cualquier atisbo de vanidad, Pedro Trejo tuvo un sentido recuerdo para la generación de nuestros padres y abuelos, para todas las unidades de la Guardia Real, para el cabo de infantería de marina José Luis López Martínez, caído en valeroso acto de servicio en 1982, y también para todos los compañeros que se habían bregado en Balmis: «Como soldado, sé que hemos cumplido con lo que se nos ha ordenado, con lo que se nos ha permitido hacer, trabajando, codo con codo, con nuestros hermanos del Ejército de Tierra, de la Armada, del Ejército del Aire y de la Unidad Militar de Emergencias».

Por su parte, el coronel jefe de la unidad, Juan Manuel Salom Herrera, que hizo detallada mención de las particulares circunstancias en las rendíamos tributo a nuestro santo patrón, quiso finalizar su alocución trasladando a los presentes la sentida felicitación de Su Majestad el Rey, en la que añadía: «En este difícil periodo de nuestra historia habéis demostrado con profesionalidad y abnegación vuestro firme compromiso con la sociedad española, además de vuestra entrega y lealtad en la labor diaria, por lo que deseo transmitir mi orgullo y enorme gratitud».



## UNA MARCHA AUSTROHÚNGARA PARA EL REY ALFONSO XII

A finales de la primera semana de julio, nuestro compañero de la Compañía de Mantenimiento, el subteniente José Alberto Santos Márquez, hizo entrega al jefe de la Unidad de Música, coronel Enrique Blasco Cebolla, de un juego completo de partituras de una marcha que el compositor austriaco Josef Matys había dedicado en 1882 a su majestad el rey Alfonso XII. Incansable viajero y buen conocedor de la lengua y cultura germánicas, Santos ha rescatado más composiciones procedentes del antiguo Imperio Austrohúngaro y vinculadas con la monarquía española.

En este caso, la marcha procede del Regimiento Imperial de Bohemia número 94 del que el rey Alfonso XII era coronel honorario y al frente de cuya banda de música estuvo Matys —durante el tránsito entre los siglos XIX y XX— por más de 30 años. Idéntica dignidad ocuparía su hijo, don Alfonso XIII, en el Real Regimiento de Artillería de Campaña Bávara número 5, a partir de 1904, unidad que participó en la I Guerra Mundial y se disolvió en 1919. El coronel Blasco programó esta bella marcha centroeuropea «sobre motivos españoles» para la primera ocasión en que la Unidad de Música retornara a los escenarios.



## NUESTROS CENTAUROS FESTEJAN AL APÓSTOL SANTIAGO

Como es tradicional en las unidades de caballería, nuestros jinetes del escuadrón, últimos a caballo del arma, celebraron el pasado día 25 de julio la festividad de Santiago Apóstol, patrón de los centauros españoles



desde 1846. Los homenajes al apóstol comenzaron con una misa en las inmediaciones del patio de armas del cuartel La Reina y la Princesa a cuyo fin dio comienzo una parada militar.

En el acto castrense, presidido por el coronel jefe de la Guardia Real y al que asistió el oficial de caballería más caracterizado en activo, el general de división José Manuel Zuleta y Alejandro, formó una representación del escuadrón integrada por batidores, banda de clarines y timbales, mando y una sección mixta de lanceros y coraceros. Antes de dar paso al desfile de la unidad por delante de la tribuna de autoridades y de entonar el himno de caballería se hizo entrega de diversas

distinciones, como la de Soldado de Caballería del Año, que recayó en el guardia real Antonio Diego Santos y la de Caballo del Año, que fue a parar a Gestado, por su larga trayectoria de servicio en las filas del Escuadrón de Escolta Real.



## LOS RELEVOS DE LA PUERTA DEL PRÍNCIPE, A PLENO RENDIMIENTO

Desde mediados del mes de julio, los turistas, los curiosos, los madrileños y los foráneos pudieron disfrutar, de nuevo, cada miércoles y cada sábado, de los relevos reducidos de la guardia en la puerta del Príncipe del Palacio Real de Madrid. La ceremonia permaneció suspendida durante la época de confinamiento y se recuperó en los meses de verano cumpliendo, eso sí, con toda las normas de seguridad.

Mientras que el relevo solemne en la plaza de la Armería se recuperó a finales de 1994, no fue hasta cuatro años más tarde, en junio de 1998, cuando se inició la celebración de estos «minirrelevos» de los miércoles que se ampliaron a los sábados en marzo de 2016.

El relevo, en sí mismo, consiste en el establecimiento de dos puestos de centinela a pie y dos centinelas a caballo y su secuencia es la siguiente: formación y revista de la guardia a pie entrante con pífano y tambor, establecimiento de los puestos de guardia a pie en la puerta del Príncipe, formación y revista de la guardia a caballo, establecimiento de los puestos de guardia a caballo en la puerta, relevos de los puestos de centinela a pie cada 30 minutos, relevos de los puestos de centinela a caballo cada media hora y, finalmente, repliegue de la guardia a pie y a caballo. La guardia está constituida por catorce miembros de la unidad y cuatro caballos.

El acto se lleva a cabo todos los miércoles y sábados del mes, siempre y cuando los actos oficiales o la climatología lo permitan. Durante el invierno (de septiembre a junio a. i.) se desarrolla entre las 11 y las 14 horas y en los meses de verano (julio y agosto) tiene lugar entre las 10 y las 12 horas.

El deseo de la Guardia Real es reanudar los relevos solemnes que tienen lugar cada primer miércoles de mes en el Palacio Real de Madrid tan pronto como las garantías sanitarias lo hagan posible.





## LA GUARDIA REAL CONCLUYE SU DESPLIEGUE EN PALMA DE MALLORCA

Durante la estancia estival de la familia real en Palma de Mallorca, un núcleo de la Guardia Real, liderado en esta ocasión por la compañía de Alabarderos, se desplazó al acuartelamiento Jaime II de la capital balear para integrarse en el dispositivo que establece el Servicio de Seguridad de la Casa de Su Majestad el Rey sobre el recinto del Palacio de Marivent.

A lo largo de dos semanas, nuestros guardias reales se encargaron de proporcionar seguridad al palacio y diversos servicios de apoyo logístico y sanitario, a los que deben sumarse los que han desempeñado los guías caninos con sus perros de razas pastor alemán y belga malinois.

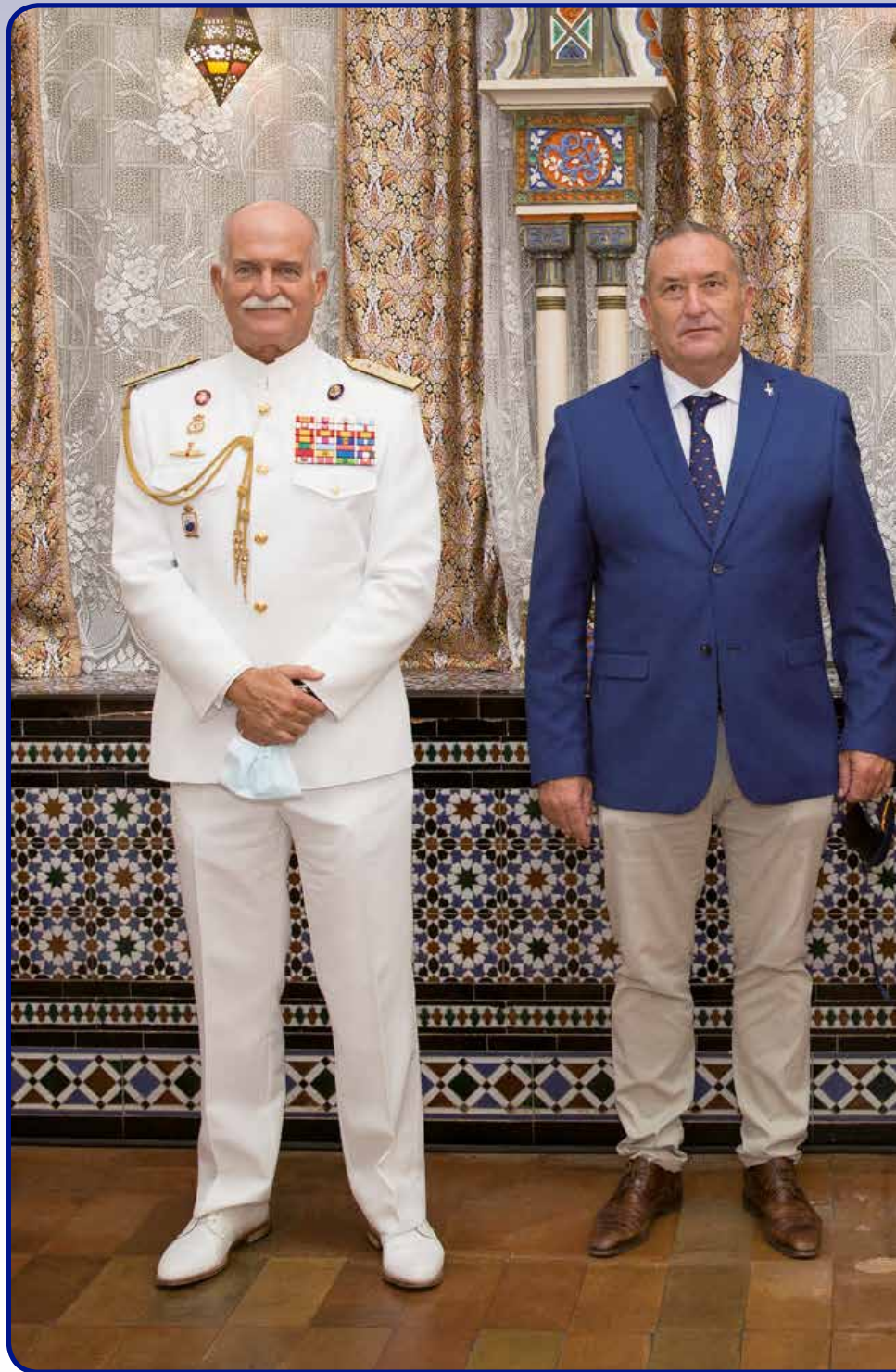
La zona de costa que colinda con Marivent fue el área de actuación del Grupo de Buceo de la Guardia Real, núcleo que pasó a formar parte de las unidades de la Armada que también participaron en la salvaguarda de la familia real durante sus días de descanso en Mallorca.



## ESTEBAN Y VÁZQUEZ VELA, ALABARDEROS DE HONOR 2020

En una ceremonia menos vistosa de lo que se habitúa, pero mucho más íntima, personal y emocionante —no todo van a ser desventajas en estos tiempos de rigor sanitario— tuvo lugar el miércoles 23 de septiembre de 2020 la entrega de las distinciones de Alabardero de Honor correspondientes al año en curso. Recayeron en el humorista gráfico José Manuel Esteban Guijarro y en el profesor de equitación Joaquín Vázquez Vela. La imposición de insignias y el traslado de los certificados acreditativos correspondió al jefe del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey, almirante Juan Ruiz Casas, mientras el coronel jefe de la Guardia Real, Juan Manuel Salom Herrera, correspondió a los nuevos miembros honoríficos de nuestra unidad con un obsequio conmemorativo.

José Manuel Esteban Guijarro, filólogo y humorista gráfico, ha trabajado para las principales cabeceras españolas, trayectoria a la que suma una extensa dedicación al diseño y también una larga colaboración con las Fuerzas Armadas, a las que se siente muy unido. De José Manuel Esteban fue la viñeta que se publicó en el número 25 de *Alabarda*, primero del reinado de Felipe VI, caricatura que se eligió entre otras cuatro de su puño y que ahora forman parte de nuestra Sala Histórica en cuadro al óleo. Esteban ha sido, también, autor de una felicitación navideña de la unidad y, en los últimos tiempos, de las viñetas que han servido a la Guardia Real para difundir recomendaciones sanitarias durante la Operación Balmis, entre las que se incluye la que abrió campaña con el ya famoso lema «Nos manda el Rey». Cabe reseñar que estos trabajos los ha realizado siempre de manera proactiva y desinteresada.



La colaboración de Joaquín Vázquez Vela con la Guardia Real se remonta a un ya lejano 2010 en el que por razón del convenio entre Cría Caballar y la Fundación Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre llegaron a Jerez los primeros cuatro guardias reales. Siempre de manera altruista por lo que nuestra institución significa, comenzó a impartir jornadas de formación coordinadas por el Núcleo de Enseñanza Ecuestre, formando a nuestro personal y asesorando en doma de caballos a los jefes tanto del escuadrón

como del propio núcleo, los cuales han encontrado en él, en toda ocasión, un asesor técnico leal y eficaz. Si alguna virtud suya merece ser destacada es su persistencia, pues cuatro han sido los directores que ha visto pasar la escuela, hasta que, gracias a su empuje, se pudo lograr que se estableciera un acuerdo de colaboración entre ambas instituciones. En doma no ha cesado ni un instante en su impulso al equipo de la Guardia Real, una escuadra que ha copado numerosos podios militares en categoría absoluta y que ha conseguido clasificar un caballo de pura raza española entre los diez mejores del mundo. Estos éxitos se deben, en buena medida, al tiempo y los conocimientos de Joaquín.

La distinción de Alabardero de Honor, creada el 15 de junio de 2001 durante el mandato del coronel César Muro Benayas, tiene por objeto premiar a aquellas personas especialmente vinculadas con la Guardia Real y que colaboran con ella, en cualquiera que sea el campo, de manera desinteresada. Desde entonces, a lo largo de estos casi veinte años han sido ciento quince los reconocimientos otorgados y ordenados, correlativamente, desde el número once, puesto que los diez primeros quedaron reservados. A día de hoy, el cuerpo está integrado por noventa y cuatro alabarderos.





## NUESTROS MOTORISTAS PERFECCIONAN SU TÉCNICA EN EL NORTE DE ESPAÑA

Durante los días que transcurrieron entre el 14 y el 18 de septiembre nuestra Sección de Motos realizó un ejercicio de conducción todoterreno en el norte de España. Consistió en una ruta de tres etapas en la que se recorrieron un total de 200 kilómetros de pistas y senderos a lo largo de la cordillera Cantábrica.

Para ello, un total de diez motoristas, asistidos por un vehículo ligero y uno pesado, se desplazaron hasta la localidad de Cabezón de la Sal (Cantabria), donde tuvo lugar el inicio del recorrido que finalizaría tres días después en la localidad asturiana de Ribadesella.

Con el desarrollo de actividades de este tipo nuestros motoristas se instruyen en la conducción sobre cualquier terreno y bajo todo tipo de condición climatológica, además de reforzar el trabajo en equipo. Este tipo de instrucción es clave para el desempeño de sus cometidos de seguridad. Para la correcta ejecución del ejercicio se realizó un exhaustivo reconocimiento, en fechas previas al confinamiento, en el que se llevaron a cabo trabajos de planificación, revisión de itinerarios y jalonamiento de rutas, capacidades que, por su versatilidad, puede proporcionar la propia sección.



## UN DÍA DE LA FIESTA NACIONAL PARA RECORDAR A NUESTROS CAÍDOS Y HONRAR A LA LEGIÓN

En el año 2020 la plaza de Lima del Paseo de la Castellana cedió el honor a la plaza de la Armería del Palacio Real para celebrar el Día de la Fiesta Nacional.

Minutos antes de las 12 de la mañana accedía al recinto la agrupación de honores al mando del teniente coronel Pablo Mateo Álvarez de Toledo. De un lado, permanecían inmóviles en la parada la agrupación de honores de la Guardia Real y una sección de alumnos de la Academia Central de la Defensa. En el otro lado de la plaza se alinearon una sección del Regimiento Inmemorial del Rey n.º 1 del Ejército de Tierra, una sección de la Flota de la Armada, una sección de la Escuadrilla de Honores del Ejército del Aire, una sección de la Unidad Militar de Emergencias, una sección de la Agrupación Rural de Seguridad de la Guardia Civil y una sección de legionarios de la Brigada Alfonso XIII de la Legión. En la explanada de la plaza se encontraba, además, una representación de varias organizaciones e instituciones civiles. Todos compartían el lema «El esfuerzo que nos une» en clara alusión a la suma de esfuerzos en la lucha contra la pandemia. La Batería Real, situada en posición en los aledaños de palacio, sería la encargada de disparar las salvas de honor en los momentos requeridos.

A las 12 del mediodía, con la enseña nacional ya en formación, Sus Majestades los Reyes entraban en la plaza de la Armería acompañados de la Princesa de Asturias y la Infanta Leonor. La Sección de Motos de la Guardia Real les proporcionó escolta solemne desde el Palacio de la Zarzuela. Tras los honores de ordenanza, la revista a la fuerza y el saludo a las autoridades del Estado, comenzaron los actos.

El primero consistió en un izado solemne de la enseña nacional que fue transportada hasta el pie de mástil por cinco representantes de la Casa de Su Majestad el Rey —Tierra, Armada, Aire, Guardia Civil y Policía Nacional— y una dama legionaria con motivo de la celebración en el presente año del primer centenario de la Legión. Poco después, el monarca impuso la medalla conmemorativa de la Operación Balmis a una representación de seis militares de diferentes cuerpos y ejércitos que participaron en la operación. A continuación comenzó el homenaje a los que dieron su vida por España. En la mente de todos los que entonaron la canción de «La muerte no es el final» estaban presentes las miles de vidas de los conciudadanos que se llevó la pandemia. A todos ellos, y a los caídos en el cumplimiento de su misión, Su Majestad el Rey les rindió tributo depositando una corona de flores en el monolito. Acto seguido, las notas de un emotivo toque de oración congelaron el sonido de la plaza de la Armería hasta que la patrulla Águila dibujó, a su paso, una estela con los colores de la bandera nacional en el cielo de Madrid.

Tras la dislocación de la agrupación de honores, todas las unidades participantes pasaron delante de la tribuna de Sus Majestades los Reyes y del resto de la familia real al grito de ¡viva España!, como es tradicional. Cerró el desfile una agrupación de la Legión a su característico paso legionario de 160 pasos por minuto en la que se integraron los guiones de todas sus unidades como homenaje a sus primeros cien años de existencia como unidad.





## EL TENIENTE CORONEL BRIONES VALERO RECIBE EL MANDO DEL GRUPO DE HONORES DE SU HOMÓLOGO, PABLO MATEO ÁLVAREZ DE TOLEDO

Una agradable mañana de otoño y una formación de carácter reducido testimoniaron el relevo de mando en el Grupo de Honores de la Guardia Real, en el que cesa, tras tres años de intenso trabajo, el teniente coronel Pablo Mateo Álvarez de Toledo y al que llega, por primera vez en la historia de nuestra unidad, un teniente coronel del Ejército del Aire, Humberto Briones Valero. El breve acto militar, marcado por los protocolos de seguridad sanitaria, estuvo presidido por el coronel jefe de la Guardia Real, Juan Manuel Salom Herrera.

Tras recibir el guion, de manos de su predecesor, el teniente coronel Briones expresó la enorme ilusión con que encara esta etapa de su vida profesional «en el convencimiento de que el paso por esta gran unidad me permitirá mejorar como persona y como soldado», dijo a los presentes. Al dirigirse a sus nuevos soldados señaló: «He de deciros que afronto este compromiso con total serenidad porque sé que todos sois excelentes profesionales. Me consta que cuento con hombres y mujeres de brillante prestigio, que hacen de la vida militar su vocación y que nunca ceden en su búsqueda por lograr la excelencia en todos sus actos» y también reconoció que «somos afortunados por todo lo que representamos, por eso mismo no podemos consentir ni el error ni el desánimo, debemos permanecer motivados y motivar con ejemplaridad, espíritu de cuerpo, disciplina y liderazgo».

La dilatada carrera militar del teniente coronel Briones comenzó en un ya lejano 1991 con su ingreso en la Academia Básica del Aire (León) de la que egresa como sargento en 1994. Apenas 4 años más tarde, se despedía de la Academia General de San Javier con el despacho de alférez —número uno de su promoción de la antigua Escala de Oficiales— centro al que volvería en 2001 para incorporarse a la 54.ª promoción de la Escala Superior. Sus múltiples destinos le han llevado desde el Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA) hasta el Centro de Operaciones Aéreas Combinadas (CAOC 5), con sede en Italia y al Estado Mayor del Mando Aéreo de Combate (MACOM). También es extensa su experiencia más allá de nuestras fronteras, tanto en misiones —se cuentan entre ellas Aviano, en Italia, Indonesia, Libia, Chad y tres despliegues en Afganistán— como en diversos ejercicios y comisiones que le han llevado a Dinamarca, Noruega, Reino Unido, Alemania, Chile y Estados Unidos. En su formación, entre un largo elenco de cursos, destacan el de Estado Mayor y un máster en Política de Defensa y Seguridad Internacional de la Universidad Complutense de Madrid. Natural de Zaragoza, casado y padre de dos hijos, habla con fluidez inglés y francés y está en posesión de numerosas condecoraciones nacionales y extranjeras.







## El capítulo de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo vuelve a El Escorial, esta vez en formato reducido

A su llegada al real monasterio, Su Majestad el rey, escoltado por la Sección de Motos de la Guardia Real, recibió los correspondientes honores de ordenanza, tributados por una compañía del Grupo de Honores y por una sección de la Batería Real que lanzó las salvas reglamentarias a los sones del himno nacional. En la lonja del monasterio le aguardaban distintas autoridades militares encabezadas por el jefe de Estado Mayor de la Defensa, general del aire Miguel Ángel Villarroya Vilalta y por el gran canciller de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, general de ejército Jaime Domínguez Buj.

Tras atravesar el patio de los Reyes, donde formaba un pasillo de lanceros del Escuadrón de Escolta Real, dieron comienzo los actos con un breve servicio religioso al que siguió la celebración del capítulo de la orden. Por motivos de seguridad sanitaria la nómina de asistentes al capítulo resultó drásticamente reducida, así como la naturaleza del acto en su conjunto, que no contó con el tradicional homenaje a los que dieron su vida por España ni con el desfile de tropas ante la tribuna regia.



La Real y Militar Orden de San Hermenegildo es una distinción militar y una orden de caballería española creada por Fernando VII a propuesta del Consejo de Guerra y Marina al terminar la guerra de la Independencia, en 1814. La finalidad era recompensar y distinguir a los oficiales y suboficiales de sus ejércitos y de la Guardia Civil por su constancia e intachable conducta en el servicio. La celebración de su capítulo, que en su origen era de carácter anual, se celebra ahora con periodicidad de dos años.

El lugar elegido para dicha solemnidad es el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, tanto por su vinculación con San Hermenegildo —en él se custodia la principal reliquia del santo—, como por su condición de panteón real y, por tanto, de soberanos de la orden.

## LOS SUBOFICIALES MAYORES DE LOS EJÉRCITOS Y DE LA ARMADA VISITAN LA GUARDIA REAL



El pasado día 5 de noviembre —y con la llegada al cuartel El Rey del suboficial mayor del Ejército de Tierra— dio comienzo un ciclo de visitas que ha traído hasta la Guardia Real a los suboficiales mayores de los Ejércitos y la Armada. Durante una intensa jornada, Marcos Simarro Pi tuvo ocasión, en primer término, de asistir al pequeño acto de homenaje que la Compañía Monteros de Espinosa rindió al cabo Gregorio Muñoz con motivo del 40 aniversario de su fallecimiento en heroico acto de servicio, así como de conocer nuestra organización, misiones y cometidos y también de realizar un amplio recorrido por nuestras instalaciones, que le permitió saludar a muchos de nuestros suboficiales y tropa del Ejército de Tierra, quienes le explicaron sus cometidos diarios y le transmitieron sus inquietudes profesionales.

Con un programa similar, recibimos el día 12 a su homólogo de la Armada, Francisco Ramón Alcoba Torres, que pudo conocer de primera mano cómo se articula el conjunto de medios de todo tipo que la marina de guerra española y la Infantería de Marina aportan a la Guardia Real, y a cuyo personal tuvo ocasión de atender en un amplio recorrido por nuestras dependencias.

En último término y con idéntico propósito, el día 16 dimos la bienvenida a Juan María Espárraga Gutiérrez, suboficial mayor del Ejército del Aire, quien tuvo ocasión de celebrar sendos encuentros con una representación de los suboficiales y de la tropa de su ejército de procedencia que están destinados en la Guardia Real, a quienes informó de diversos asuntos y escuchó en sus diversas necesidades e inquietudes.



## LA UNIDAD DE MÚSICA DE LA GUARDIA REAL CAMBIA DE BATUTA

La Unidad de Música con su personal al completo y una prudente distancia de seguridad debido a la situación sanitaria fue testigo de su cambio de director en una atípica y soleada mañana del 17 de noviembre. El teniente jefe interino entregó el guion de la formación al nuevo batuta, el teniente coronel del Cuerpo de Músicas Militares Armando Bernabeu Andreu. El acto lo presidió el coronel jefe de la Guardia Real, a quien acompañó una reducida representación de familiares y compañeros del nuevo director así como de oficiales, suboficiales y tropa de la Guardia.

Tras la entrega del guion de la Unidad de Música y el intercambio simbólico de posiciones a ambos lados del podio, el teniente coronel Bernabeu pronunció una breve alocución. Sus primeras palabras fueron para Su Majestad el Rey, a quien mostró públicamente su «lealtad, respeto y admiración». Agradeció también a todos los antecesores en el cargo el legado recibido, con especial atención en el coronel Enrique Blasco, «que deja el listón muy alto, y de quien espero seguir recibiendo su consejo y experiencia». También se dirigió a su nueva formación, a la que elogió «su trabajo de excelentes profesionales como militares y como músicos, espejo y reflejo de las Fuerzas Armadas, capaces de interpretar bellas y rítmicas melodías combinadas con armonía y sin disonancias». El desfile ante las autoridades y el resto de asistentes puso fin al acto de entrega de mando.

El teniente coronel Bernabéu ingresó en las Fuerzas Armadas en el año 1981 y ha pasado por diversos empleos y escalas militares hasta su ascenso a teniente coronel en el año 2018. Ha obtenido múltiples premios musicales y se ha formado en otros tantos cursos nacionales e internacionales de composición, dirección de orquesta e informática musical. También ha sido profesor de la red de conservatorios de la Comunidad de Madrid.

Entre sus destinos destacan las Unidades de Música de la Guardia Real, del Cuartel General de la Comandancia General de Baleares, de la Academia General del Aire, de la Fuerza Terrestre y la Academia Central de la Defensa, de la que ha sido director de la Escuela de Músicas Militares hasta su reciente incorporación a la Guardia Real. Está en posesión de diversas condecoraciones militares y habla francés e inglés.







## LA GUARDIA REAL SE PONE A LAS ÓRDENES DEL NUEVO JEFE DEL CUARTO MILITAR



La Guardia Real se vistió de gala el jueves 10 de diciembre para recibir al nuevo jefe del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey, el teniente general del Ejército del Aire Emilio Juan Gracia Cirugeda. El motivo de su nombramiento es el pase a la reserva del almirante Juan Ruiz Casas, quien ha estado al frente de la unidad desde julio de 2014, apenas un mes después de la proclamación de don Felipe VI como Rey de España.

El coronel jefe de la Guardia Real, Juan Manuel Salom Herrera, ofició de jefe de la parada militar que recibió, con los honores reglamentarios, al recién nombrado jefe del Cuarto —su nombramiento se produjo aún como general de división, empleo con el que presidió el acto— para poner la unidad a sus órdenes. Debido a la situación sanitaria, en el patio de armas Reina Sofía del acuartelamiento El Rey formó una reducida representación de cada una de las unidades que la componen, lo que no impidió que el acto tuviera la relevancia que requería la ocasión. Por el mismo motivo hubo de limitarse el número de autoridades militares y civiles, así como el de familiares y amigos que lo acompañaron.

En su alocución, el teniente general Emilio Cirugeda agradeció a Su Majestad la confianza depositada en él por su elección y destacó «el compromiso de seguir sirviendo a España y al Rey con el mayor sentido de la responsabilidad y perenne afán de servicio». Manifestó ante los presentes que ser soldado es la esencia de la milicia y supone una llamada al honor, valor, compañerismo, espíritu de sacrificio, disponibilidad, compromiso y abnegación. Añadió que son estos unos valores morales que «creo firmemente que son la base sobre la que descansa la capacidad más preciosa de las Fuerzas Armadas». También destacó la imagen que debe transmitir cualquier componente del Cuarto Militar o de la Guardia Real, que «debe hacer gala de un comportamiento ejemplar en sus acciones por estar al servicio de Su Majestad el Rey». Por último,

pidió a todos los militares presentes en el patio de armas Reina Sofía que le acompañaran en los vivas reglamentarios para reafirmar todos los compromisos y los valores en los que se reconoce el personal de las Fuerzas Armadas.

El acto de homenaje a los que dieron su vida por España, la interpretación del himno de la Guardia Real y el desfile de personal, unidades montadas y vehículos históricos pusieron fin al acto militar.

El jefe del Cuarto Militar posee un amplio currículum que inició cuando obtuvo su despacho de teniente con la XXXV promoción de la Academia General del Aire. Ha obtenido numerosos cursos militares y civiles, entre los que destacan el de Piloto de Caza y Ataque, Supervivencia, Evasión y Rescate, NATO Joint Service Introductory EW, Cartografía y Fotografía, Estado Mayor, Altos Estudios para Oficiales Superiores de Asia-Pacífico y Defensa Nacional. Entre sus variados destinos se señalan el Ala 14, el Estado Mayor del Aire, el Mando Aéreo de Combate, el Cuarto Militar (ayudante campo de S. A. R. el Príncipe de Asturias), la Academia General del Aire (coronel director), la Representación Militar de España ante la OTAN en Bruselas y la jefatura del Mando Aéreo General. Posee numerosas condecoraciones civiles y militares y ha participado en varias misiones internacionales. Habla inglés y francés y constan en su expediente 2395 horas de vuelo. Está casado y tiene cuatro hijos. El día 15 de diciembre fue ascendido al empleo de teniente general.





## DESPEDIDA DE NUESTRO QUERIDO ALMIRANTE, JUAN RUIZ CASAS

Guardias reales:

Se cumplen mañana diez años de mi ascenso a oficial general de la Armada; finalizo, por tanto, mi situación de actividad y paso a la reserva. Cesó por ello, tal y como establece el Real Decreto 434/88, como jefe del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey.

Por este motivo y como es costumbre, nada me gustaría más que poder celebrar una parada militar para poder despedirme de mi querida Guardia Real y, muy especialmente, de su bandera.

Sin embargo, las restrictivas medidas sociosanitarias en vigor motivadas por la actual pandemia, que exigen mantener un estricto control de movimientos de personas, evitar agrupaciones y limitar aforos,



desaconsejan la realización de este acto. Máxime cuando en breve celebraréis la toma de posesión del nuevo jefe del Cuarto Militar, al que desde aquí, y con todo mi afecto, le deseo mucha suerte en el desempeño de sus cometidos.

No tendré, por tanto, ocasión de dirigirme directamente a vosotros, pero no quiero dejar pasar la oportunidad de hacerlo, aunque sea por esta vía, mucho más impersonal y quizás fría, pero no por ello menos sentida y emocionada.

Han sido más de seis años los que he estado al frente de la Jefatura del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey, y no se me ocurre mayor honor que haber podido culminar mi carrera militar en activo en este destino.

Quiero por ello agradecer profundamente a Su Majestad el Rey don Felipe el enorme orgullo y honor que me dispensó en el año 2014 cuando tuvo a bien designarme como jefe de su Cuarto Militar.

Durante algo más de seis años he tratado de representar con honor a la institución militar en la Casa como primer ayudante de Su Majestad, y servir con la máxima eficacia a la más alta magistratura del Estado. No sé si lo habré conseguido, pero sí sé que lo he intentado con mi mayor entrega, dedicación y abnegación. Siempre desde la mayor lealtad, profundo cariño y máximo respeto que le profeso.

A vosotros, guardias reales, os agradezco enormemente el trabajo que habéis hecho durante este periodo, y vuestra total colaboración durante estos años. Me habéis hecho muy fácil el trabajo. Es por ello de justicia que, a través de estas líneas, haga un reconocimiento público de vuestra labor, excelente y rigurosa, fruto sin duda de las muchas horas de instrucción, de duro adiestramiento, de exigentes ensayos y, en general, de esforzada dedicación en todos los ámbitos en los que se materializa vuestro trabajo.

Os animo a que vuestra entrega permanente y vocación de servicio sigan siempre poniéndose de manifiesto en el servicio diario a la Corona, esa Corona a la se refirió Su Majestad el día de su proclamación como «una monarquía renovada para un tiempo nuevo».

Vosotros, soldados de España portadores del óvalo carmesí, sois parte de ella, de la Casa de Su Majestad el Rey, y por eso no olvidéis nunca que el comportamiento y el estilo de la Guardia Real en hacer las cosas debe ser siempre modelo, ejemplo y guía para el resto de unidades de las Fuerzas Armadas. Vuestra ejemplaridad será la de todos.

Mañana, cuando cese como jefe del Cuarto Militar, yo moveré sobre el uniforme mi óvalo carmesí de destino al lado izquierdo del pecho, el lado del corazón, donde se mantendrá vivo para siempre mi sentimiento de lealtad, permanencia y vocación de *Servicio* a la Corona.

Finalizo ahora, como mando vuestro y desde estas sencillas líneas, exhortándoos a que mantengáis siempre firme el más alto grado de compromiso con vuestro Rey y con España y, como reza vuestro himno, «mantengáis el espíritu alerta por ser los mejores custodios del primer español».

Guardia Real, hasta siempre y ¡viva España! y ¡viva el Rey!





## 15 preguntas en guardia

### Teniente general Emilio Juan Gracia Cirugeda

*Coordenadas de urgencia: [Zaragoza, 1959] [Casado tres hijas, hijo y perro] [ Jefe del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey] [ Disfruta de lo que hace]*

**«A LOS JEFES NO SE LES DEBE ADULAR, SE LES DEBE HABLAR CON FRANQUEZA»**

**CAPITÁN MANUEL FERNÁNDEZ DEL HOYO. JEFE DE COMUNICACIÓN**

**ALABARDA:** Mi general, empecemos sin rodeos: su mayor gracia (Cirugeda) y su inconfesable desgracia.

**TENIENTE GENERAL GRACIA CIRUGEDA:** Sin duda, el estar al frente del Cuarto Militar de la Casa de Su Majestad el Rey. Jamás pasó por mi imaginación a lo largo de estos cuarenta y dos años de carrera militar que un día podría llegar a ocupar un puesto de tan alta responsabilidad.

Mi mayor desgracia, también sin duda, la pérdida de compañeros. A uno le queda siempre la duda de si

se podría haber hecho algo más para evitar un fatal desenlace. La pérdida de compañeros en accidentes, del tipo que sean, es algo que no nos podemos permitir. Tenemos que estar todos siempre atentos para detectar factores de riesgo y actuar en consecuencia.

**ALAB.:** Nació en la festividad de San Vicente de Paúl, un santo cuyo natalicio se disputan desde hace siglos los franceses de Pouy y los oscenses de Tamarite de Litera (está claro que los vecinos del norte no saben con quién se las gastan a pesar de las veces que nos hemos medido los lomos). Dígame algo en



*El teniente general Gracia Cirugeda en su despacho del Palacio Real de Madrid*

lo que haya merecido la pena emplear su inveterada tozudez aragonesa.

**TG. GRACIA:** Pese a ser maño por los cuatro costados no me considero una persona tozuda, más bien diría que bastante flexible, cualidad a la que creo que me he ido adaptando a lo largo de los años, posiblemente como consecuencia del carácter que imprime el Ejército del Aire. En lo que respecta al servicio y sus normas, más que tozudo, me inclino por la firmeza. Dicho esto, tengo dudas de si mi mujer opina lo mismo... mejor no le preguntéis.

**ALAB.:** Lo que son las cosas, para usted el Mirage evocará miles de horas de trabajo y para mí es el café libanés que teníamos más cerca de la base española en Líbano. Echando un vistazo rápido a su trayectoria vital es difícil imaginarle disfrutando de cinco minutos de asueto. Si los ha habido, en qué los ha consumido.

**TG. GRACIA:** Aunque parezca un tópico, me gusta lo que hago y disfruto del trabajo. Es cierto que al principio de mi carrera, siendo piloto, el trabajo era más «atractivo». Podríamos decir que la vida operativa es un potente imán, siempre nos atrae poderosamente, hasta el punto de que estamos deseando volver siempre a ella —supongo que el «Mirage» libanés también era un potente atractivo al final del trabajo bien hecho—. Bromas aparte, siempre he disfrutado de mi trabajo. Unas veces más, otras menos, pero en general mucho. En el tiempo ajeno al trabajo, pues soy un hombre de hogar, es cierto que me gusta practicar algún deporte, pero fundamentalmente de temporada. Leo mucho, cocino, hago «chapucillas» y me gusta ayudar a mis hijos en lo que puedo. Hoy en día me cuesta más por eso de que los pequeños ya tienen avanzados sus estudios universitarios, pero siempre se puede aportar algo.



*Fase de calentamiento de la entrevista que discurrió en varias localizaciones del Palacio Real*

**ALAB.:** Ya que, hasta donde sabemos, aún no ha sido capturado por el enemigo, ¿para qué le han sido de más utilidad las técnicas aprendidas en supervivencia, evasión y rescate? (aparte de para esquivar elegantemente preguntas incómodas).

**TG. GRACIA:** Bueno, no te lo vas a creer, pero cuando era un joven piloto tuve que saltar de un avión. La primera parte me resultó ciertamente desconocida, no se puede practicar el salto con asiento eyectable... pero una vez que estás en el aire, con el paracaídas abierto, el resto ya te lo sabes; facilitar tu localización, o no, según esté la situación, ser capaz de emplear los recursos de los que dispones en el kit de supervivencia hasta que te recojan... todo eso me vino muy bien.

**ALAB.:** Jefe del Cuarto Militar, primer ayudante de Su Majestad el Rey y casi 2400 horas de vuelo. A usted ¿quién le pone los pies en la tierra?

**TG. GRACIA:** Procuero tenerlos siempre pegados a la realidad. Siempre he dicho que hay que saber quién eres, de dónde vienes y a dónde volverás —vamos, casi como los cartujos—. De todas formas, tengo a mis buenos amigos que me conocen, valoran la suerte que tengo, y me recuerdan que al final de cuentas todos estamos sujetos a la temporalidad.

**ALAB.:** Allá por los primeros ochenta, estrenó el casillero con un curso de fotointerpretación. Vamos a sacarlo del trastero. ¿Qué le evoca el retrato de nuestro Rey?



*En el patio de la Armería mientras la cosa se va poniendo interesante*

**TG. GRACIA:** Veo en él al primer español, con una inquebrantable vocación de servicio a España y a los españoles; un ejemplo para todos los que hemos decidido hacer de nuestra vida un ejercicio de servicio hacia los demás. Veo a una persona con una preparación extraordinaria, en todos los órdenes, y con una empatía que le hacen ser un Rey querido, admirado y respetado. En definitiva, veo a un líder.

**ALAB.:** Durante su visita inaugural a la Guardia Real pronunció un discurso con algunas reminiscencias cervantinas. ¿Le quedan aún algunos molinos por alancear? ¿O ya está instalado en la paz de Lepanto?...

**TG. GRACIA:** Me gustaría estar instalado en la paz. Desgraciadamente no es posible y habrá que andar presto pues siempre habrá «agravios que desfacer, tuertos que enderezar y sinrazones que enmendar...».

**ALAB.:** Trajo también a sus líneas una encendida defensa de los valores morales y de su utilidad en las Fuerzas Armadas como reflejo de los mandatos de nuestra Constitución. Para decirle a nuestro jefe del Estado cosas que no le va a gustar oír ¿hace falta valor?

**TG. GRACIA:** No creo que sea una cuestión de valor, creo que es más bien un acto de lealtad. A los jefes no se les debe adular, se les debe hablar con franqueza. Esperan de todos los subordinados que les contemos la verdad de las cosas para que las decisiones que tomen sean lo más acertadas posible. Si es preciso insistir, se insiste hasta que la decisión sea firme y, luego, la asumimos.

beneficio tangible. Hay una máxima que me enseñaron en los comienzos de mi carrera aeronáutica, relacionada directamente con las emergencias en vuelo, que a veces son complejas y requieren de actuaciones en múltiples sistemas del avión para solventarlas. Confieso que me gusta seguirla a rajatabla. Esta es: «¡Si algo funciona, no lo toques!».

**ALAB.:** En estas casas modernas, en las que se oye todo, ha llegado a mis oídos que cierto general del Ejército del Aire es más de sábana (blanca) que de colchón. ¿Augura algunos despachos memorables?

**TG. GRACIA:** ¡Vamos que sí! ¡Muy blanco! Me viene a la memoria una broma que le gasté a un alumno de la AGA en el día de su incorporación. Ese día, acompañados de sus padres, se les enseñaba la academia y, cuando terminaba el recorrido, antes de comenzar propiamente la actividad docente, se les dirigía unas palabras y luego se daba una vuelta por la sala para conocerlos y saludar en persona a sus padres. El primero en saludar resultó ser un alumno procedente de Barcelona. Para romper el hielo le pregunte que si era del Barça. Muy ilusionado, pensando que yo era culé, me sonrío y me dice que sí. El padre, que estaba más curtido en esas lides y me vio venir, comenzó a reír. Aprovechando el momento y señalando al mantel de la mesa que había a su lado le dije: «¿Ves este mantel?... ¿ves su color? Al final de los cinco años de academia serás como él, blanco». Al pobre se le transformó la cara, convencido de la profecía.

**ALAB.:** Mire, mi general, ahora soy la envidia del gremio, más que nada de todos los periodistas a los que les gustaría estar haciéndole las mismas preguntas que yo, así que, sin pudor, expláyese y cuéntenos sus planes para este periodo que ahora se abre.

**TG. GRACIA:** Bueno de momento, aprender... luego analizar y, si hay que mejorar en algo, lo haremos, pero solo si estamos seguros de que se va a obtener un

Para tranquilidad de los que aún no saben «que terminarán siendo merengones», quiero decir que no soy demasiado beligerante.

**ALAB.:** De conocimiento más popular —y también en ambiente blanco prístino— es su voraz afición a tirarse cuesta abajo y sin frenos ¿Lo dejamos solo para las pistas o la bomba tiene mucha onda expansiva?

**TG. GRACIA:** Si alguno piensa en que ha llegado un «Alberto Tomba», que se tranquilice. Me gusta el esquí relajado, a mi edad ya no puede ser de otra forma. Aprendí a esquiar tardíamente, de la mano de un hermano que estaba destinado en la COE, al estilo de «baja por aquí, que aunque es negra veras que no pasa nada». Coger estilo se quedó por el camino. En definitiva, la nieve sigue siendo para mí un medio «hostil» en el que me desenvuelvo con cierta torpeza, pero que me gusta frecuentar siempre que puedo.

**ALAB.:** Por lo visto tampoco resulta extraño verle, amura al viento, en las aguas veraniegas de nuestro entorno. Ahora que sabemos que ha sido capaz de someter a todos los elementos, la tierra, el aire y los mares, díganos si hay algún «elemento», en particular, que se le resista.

**TG. GRACIA:** La verdad es que dicho así parece que estemos ante un nuevo Superman. La realidad es muy distinta, me considero bastante normalito, pero a lo largo de la vida he tenido la oportunidad de hacer muchas cosas interesantes, supongo que como todo el mundo conforme pasan los años. Algunas las he buscado y otras han surgido por azar, merced a las amistades y grupos diferentes que he ido conociendo. ¿Qué se me resiste? Con toda seguridad la equitación. Lo intenté, pero reconozco (con cierta vergüenza por el cargo que ocupo ahora) que no he sido capaz de controlar a un triste caballo. Si los agrupamos, de 10 000 CV para arriba ¡sin problemas!

Otro elemento hostil es el golf, no me atrae... de momento.

**ALAB.:** Durante su larga etapa como piloto de combate habrá perfeccionado incontables *loopings* y acrobacias de toda índole, pero

fuera del habitáculo, ¿qué es lo que le ha puesto lo de arriba para abajo?.

**TG. GRACIA:** Hasta fecha muy reciente, en concreto en mi anterior destino, no había tenido la oportunidad de tener a mis órdenes a un grupo de personas que rondaban las 16 000. En mis anteriores etapas los grupos no eran tan numerosos y la calidad personal y profesional era prácticamente homogénea; puedo asegurar que todos buenos y algunos muy buenos. Cuando abres el abanico a un grupo infinitamente más numeroso te encuentras con una minúscula minoría que son «de otra especie», algunos recuperables, pero otros no, y además contumaces. No comprendo que haya personas que «disfruten» subsistiendo en el error.

**ALAB.:** Mete reverse en el avión, da marcha atrás, rompe la barrera del sonido y aparece en el pasado, «su» pasado ¿Algo significativo que merezca ser enmendado?

**TG. GRACIA:** Con toda seguridad, nada de entidad. No creo que llegase a decir lo que apuntan que comentó un antiguo general, muy antiguo, que a la pregunta de un periodista acerca de «si volviese a nacer ¿qué le gustaría ser a V. E.?» respondió: «Yo, teniente general».

**ALAB.:** Vamos de cabeza hacia su primera Pasca Militar, qué les va a pedir a los Reyes (cara de malísima persona al hacer esta pregunta).

**TG. GRACIA:** A los Reyes, que sigan siendo como son, un referente para todos los españoles reconocidos, respetados y admirados por todos. Y a los Reyes Magos, salud, dinero y amor.



*Último asalto en el antedespacho del teniente general con una distendida «vuelta a la calma»*



## UNA TARDE EN PALACIO

**ANDRÉS TRAPIELLO. PERIODISTA Y ESCRITOR**

Un 23 de abril de hace muchos años, el de 1983, estuvo uno en el Palacio de la Zarzuela. Ese día se celebra, como se sabe, la fiesta de los escritores. Por la mañana le entregaron el Premio Cervantes a Rafael Alberti en Alcalá de Henares. A eso no fui. Por la tarde los reyes dieron una

recepción en la Zarzuela, y a eso, en cambio, sí fui, para ver aquello de cerca. Creo que aquella fue la última vez que se celebró la recepción en los jardines del palacio. No sé si tuvo que ver en el cambio el fin de fiesta con que abrocharon la tarde el rey, Juan Benet y Hortelano. Al año si-



*Formación con capote en la plaza de la Armería*

guiente llevaron la cosa al Palacio Real. Y como tampoco había estado nunca en el Palacio Real, también fui. Pero también cambiaron el sitio, y lo mismo, no sé si influyó en el cambio el hecho de que el rey viera cómo un patán (escritor, desde luego) dejaba caer la colilla de su cigarrillo en una de las alfombras de la Real Fábrica (la recogió personalmente el rey a tiempo, antes de que el patán la apagara con la suela de su zapato, y la llevó a un cenicero). Cambiaron entonces esa fiesta y se trasladó al Palacio de El Pardo. Yo tampoco conocía ese palacio, y fui. La verdad es que he tenido bastante puntería, tres de tres. Desde entonces jamás he vuelto a ninguno de esos tres palacios, ni a ninguno de los actos y almuerzos que se preparan cada año para esa fiesta.

De los tres palacios, el que me causó una impresión más agradable fue el de la Zarzuela, quizá porque no llegamos a entrar. Nos dejaron fuera. Habían levantado unas jaimas blancas por si empezaba a llover. Me gustó el parque que se cruzaba hasta llegar al palacio, el jardín, un huertecillo que se veía desde lo alto, un haza bien cultivada con sus surcos de habas, coles y otras hortalizas. Todo como dibujado en un cuadro renacentista. El palacio es para palacio, pequeño, y para casa, grande; parece la de unos burgueses ricos de Puerta de Hierro. Eso también me lo hace simpático.

Unos días después escribí un poema con el recuerdo de aquello. Se publicó en un libro de poemas, en 1985, que se tituló *La vida fácil*.

Este es.

## CREPUSCULARES

*Al pie de los pinares, horacianos, latinos  
ha dejado la tarde sus azulonas manchas  
entre los bojales verdes que cortó un jardinero  
con cartabón y regla para hacer laberintos.*

*Las balaustradas blancas con sus copas de piedra  
solo miran la luna que fantasmal las llena.*

*Silbos en algún sitio. Y esos pájaros raros  
asustan los caminos de quien anda de noche.*

*Silencio contra el cielo. Oscuridad y nubes  
y en ella recortada, con polainas y guantes,  
bajo negros capotes, la guardia taciturna.  
Un faisán es la sierra cuando levanta el vuelo.*

*Gobierna el viento, el cierto, el frío marzo que mueve  
de esos soldados niños con la mirada acuosa  
y las caras moradas, sus pesados abrigos  
y un pensamiento ambiguo de soledad y gloria.*



## UN 24 DE JUNIO ESPECIAL E INOLVIDABLE

**REPRODUCIMOS LAS PALABRAS QUE NUESTRO CORONEL NOS DIRIGIÓ DURANTE LA CONMEMORACIÓN DE SAN JUAN BAUTISTA. FUE EL ALIENTO QUE RECIBIMOS DESPUÉS DE LOS DUROS MESES DE TRABAJO DE LA OPERACIÓN BALMIS Y EN LOS QUE TANTOS COMPATRIOTAS QUEDARON ATRÁS**

A nadie escapa que esta parada militar, esta celebración de la festividad de San Juan Bautista, ha sido especial e inolvidable. En primer lugar, porque no ha venido precedida por esa tradicional semana —la del Patrón— llena de actividades que son fundamentales para estrechar lazos de amistad y compañerismo entre los miembros de las distintas unidades y grupos de la Guardia.

Además, hemos echado de menos en esta plaza de armas Reina Sofía a nuestros invitados y amigos; a los antiguos componentes de la Guardia, que siguen sintiéndose bajo la advocación de nuestro santo patrón; a nuestras familias, que no han podido celebrar con nosotros este que también es su día.

Los que estaban en formación no han sentido la cercanía de un hombro amigo en el que apoyarse



*El almirante Juan Ruiz Casas pasa revista a las unidades a caballo*



*El coronel durante la alocución que se reproduce en estas páginas*

si venían mal dadas; las distancias e intervalos los separaban. Muchos han debido vivir esta jornada desde donde nunca imaginaron, en las gradas, frente a sus compañeros formados.

No hemos desarrollado la tradicional imposición de condecoraciones ni hemos nombrado nuevos alabarderos de honor, y no porque no hayamos recibido la ayuda y colaboración, la dedicación y entrega desinteresada de muchos amigos por esta unidad.

Todas ellas son circunstancias inusuales a las que nos ha obligado la grave crisis sanitaria que ha sufrido nuestra patria. Una pandemia que hoy afortunadamente estamos superando, pero que nos ha golpeado en lo más profundo de nuestros corazones llevándose la vida de decenas de miles de compatriotas. Nos ha arrebatado a nuestros mayores, principales responsables de llevar a España a las cotas de bienestar que hoy disfrutamos y a los que todo debemos. Se ha llevado a muchos de los familiares de los componentes de la Guardia: padres, abuelos, hermanos, de los que no podremos seguir disfrutando y aprendiendo, pero a los que seguiremos queriendo y recordando.

Se ha llevado a muchos de nuestros compañeros, también hermanos guardias reales, que aunque ya no formaban en nuestras filas los sentíamos, y ellos también, como componentes de la Guardia. Muchos de sus familiares nos han acompañado para poder dar consuelo mutuo. Para nosotros no puede haber mayor honor.

Por todo ello hoy seguimos de luto, y nuestra querida bandera sigue a media asta en nuestros corazones, reflejando el duelo de todos los españoles ante la tragedia.

Debemos recordar en estas últimas líneas que la Guardia Real ha sido, además, doblemente castigada en estos últimos meses. Nuestro compañero, el brigada músico Fernando Egea, nos dejaba inesperadamente el pasado 22 de mayo, con 53 años de edad. Una noticia que nos ha causado un profundo dolor y una gran tristeza, a la vez que impotencia, por no haberle podido despedir como merecen los compañeros caídos y no haber tenido la ocasión de acompañar a su familia en tan duros momentos.

El recuerdo de Fernando, su alegría, su optimismo y disposición para el trabajo nos quedarán para siempre. En esta explanada seguirán sonando sus acordes y tendrá siempre un puesto en formación reservado en su amada Unidad de Música. Nuestro compromiso con Montse, con la familia de Fernando, será permanente.

Y hace escasamente unos días nuestro querido brigada Ángel Rodríguez Márquez perdía a su hija Paula tras una dura y larga enfermedad. Su pesar, su pena, son también nuestros. Ángel y Yolanda, estamos con vosotros en vuestro dolor y os tenemos muy presentes.

Pero a pesar de todo ello, era necesario sobrepornos y celebrar nuestro día, la festividad de San



*Homenaje a nuestros caídos, con más contenido emotivo que nunca*

Juan Bautista. Renovar nuestro compromiso de imitarle con la misma humildad con la que el santo reconocía que «no era digno de desatar las sandalias del Salvador»; y hacer, como él, de la discreción y austeridad nuestra guía de conducta. Nuestro protector así lo merece.

Esta parada militar ha sido especial e importante también porque despedimos a un soldado con mayúsculas, a uno de los nuestros, al suboficial mayor Pedro Trejo, que tras tantos años de servicio ejemplar a la patria, dieciocho de ellos de entrega absoluta a la Guardia, ya ocupa un nuevo puesto táctico, ahora en compañía de su familia. Mucho podríamos decir de sus virtudes militares, esas virtudes que una vez vimos en nuestros maestros en la milicia, pero como buen militar, él no es hombre de halagos. Gracias una vez más, Pedro, por tu ejemplo y por tu servicio sin reservas a la Guardia. Te echaremos mucho de menos.

Por último, este día ha sido igualmente importante porque nos ha permitido retomar nuestra rutina, lucir con orgullo nuestros uniformes y volvernos a sentir herederos de las mejores tradiciones de los cuerpos reales a lo largo de la historia. Y nos ha permitido recordar nuestro deber de servir a nuestro

Rey, como mejor forma de servir a España, ocupando el puesto de mayor honor al que como soldados podemos aspirar.

Atrás queda ya la Operación Balmis, experiencia única en la que todos nos volcamos por intentar paliar en lo posible la dura situación de nuestros compatriotas, realizando actividades de presencia en la Comunidad de Madrid, a pie, en vehículo y a caballo; trasladando entre hospitales al personal afectado por la pandemia; apoyando al Banco de Alimentos; tantas y tantas acciones de descontaminación en residencias y hospitales y otras muchas actividades de apoyo, no tan visibles, pero fundamentales para que otros cumplieran estos cometidos. Recordaremos el inmenso orgullo que ha supuesto para la Guardia, como representación de honor de las Fuerzas Armadas al servicio de Su Majestad, el haber estado integrados en la estructura operativa de la operación junto al resto de nuestras unidades hermanas. Y el orgullo de recoger el cariño de los españoles hacia nuestro monarca.

Pero como digo, eso queda atrás, ahora es tiempo de seguir desempeñando nuestros cometidos día a día con ilusión y dedicación absoluta, para volver a

alcanzar la excelencia en nuestra misión al servicio directo de nuestro Rey y pueda sentirse orgulloso de su Guardia Real.

Y en el día de la onomástica de Su Majestad el Rey don Juan Carlos, al que los españoles y Su Guardia tanto debemos, y a quien hoy más que nunca debemos rendir público homenaje, le enviamos con nuestra absoluta lealtad, la más cariñosa felicitación.

Soldados del Rey: no encuentro mejor forma de finalizar este diario de operaciones que dando lectura al mensaje que nuestro monarca, Su Majestad Felipe VI ha tenido a bien hacernos llegar y que dice lo siguiente:

«Quiero expresaros mi más afectuosa felicitación a todos vosotros, miembros de la Guardia Real, con motivo de la celebración hoy día 24 de junio de vuestro Santo Patrón San Juan Bautista.

Os deseo todo lo mejor para el futuro y os agradezco el esfuerzo y lealtad en vuestro trabajo diario, así como vuestra abnegada e ilusionada entrega que os caracteriza, para el bien de España y de la Corona».

Felipe Rey.

**VUESTRO CORONEL,  
JUAN SALOM**



*Una de las decenas de residencias de ancianos en las que nuestros equipos veterinarios se dejaron la piel*



# Dinámica de grupos

## ESCOLTAS



### EL ZAGUANETE DE ALABARDEROS EN EL PALACIO REAL DE MADRID

#### UNA TRADICIÓN INMEMORIAL QUE SE COMPLETA EN NUESTROS DÍAS

TENIENTE DANIEL MARTÍN CABRERO. JEFE DE LA SECCIÓN DE ALABARDEROS

La palabra zaguanete resulta un término inusual en nuestros tiempos que, sin embargo, en la Guardia Real empleamos muy a menudo. De acuerdo con lo que asienta la Real Academia Española, zaguanete tiene dos acepciones. En primer término, el aposento donde está la guardia del rey en su palacio; en segundo lugar, la escolta de guardias

que acompaña a pie a las reales personas. Es, por tanto, una palabra históricamente relacionada con los alabarderos y la utilizamos actualmente para definir el dispositivo de seguridad que estos van a adoptar en un determinado acto.

Desde su creación, el Cuerpo de Alabarderos tuvo como uno de sus cometidos principales la custodia



Postal de 1915 con los alabarderos, camino de palacio, bajando la calle Lepanto. Se lee la simpática dedicatoria «Para cuerpos bonitos, el de alabarderos»



*Salida del Palacio Real por la puerta del Príncipe en una fotografía del tránsito entre siglos*

interior de los reales sitios cuando los monarcas residían o se encontraban en ellos. En 1846, durante el reinado de Isabel II y teniendo en cuenta que la reina residía en el Palacio Real de Madrid, el Cuerpo de Alabarderos —formado entonces por dos compañías de ciento veinte hombres— se trasladó por cercanía al cuartel de San Nicolás situado en la madrileña calle que le da nombre y que desemboca en la plaza de Oriente. Desde ese momento, y hasta la proclamación de la Segunda República en 1931, los alabarderos estuvieron montando guardias de 24 horas en los salones interiores del palacio. Todos los días, para dar este servicio, partían de San Nicolás desfilando al ritmo de los pífanos y tambores y atravesaban la plaza de Oriente hasta entrar al palacio por la puerta del Príncipe. Una vez en el interior, el zaguanete se dislocaba y los alabarderos ocupaban sus puestos guarneciendo los distintos salones y la escalera principal. Los que estaban de retén permanecían en el Salón de Alabarderos, cuerpo de guardia del zaguanete, situado al subir la escalera principal.

El desfile diario del zaguanete de alabarderos era muy popular entre los madrileños y estaba muy reclamado por los turistas, pues constituía uno de los grandes atractivos de la ciudad. Prueba de ello

---

**«DE ESTA MANERA, 90 AÑOS  
DESPUÉS LOS GUARDIAS MÁS  
PRÓXIMOS AL REY VUELVEN A  
DESFILAR AL RITMO DE PÍFANOS Y  
TAMBORES MIENTRAS RETUMBA LA  
MARCHA DE ALABARDEROS DESDE  
SAN NICOLÁS, Y LO HACEN BAJO LA  
ATENTA MIRADA DE PROPIOS Y DE  
TURISTAS HASTA ENTRAR AL PALACIO  
POR LA PUERTA DEL PRÍNCIPE»**

---



*Tradición recuperada. Los alabarderos del Rey saliendo de su histórico cuartel de San Nicolás, cuya titularidad pertenece al Ejército de Tierra*



*Llegada al entorno del palacio en una mañana de entrega de cartas credenciales*



*La sección en su hábitat natural, la escalera de Alabarderos*

son, no solo la infinidad de postales de la época que existen sobre este traslado, sino la cantidad de películas antiguas como la que filmaron los hermanos Lumière en 1896.

Actualmente, la Sección de Alabarderos, heredera del antiguo Real Cuerpo de Alabarderos, es la encargada de prestar servicio de guardia de seguridad en el interior del Palacio Real de Madrid en aquellos actos solemnes presididos por la familia real. Entre dichos actos destacan la presentación de cartas credenciales de los embajadores acreditados en España, las audiencias militares, las recepciones a jefes de Estado extranjeros y otras visitas oficiales. Para establecer dicho servicio, los alabarderos, siguiendo la tradición del antiguo cuerpo, han recuperado recientemente el desfile desde el cuartel de San

Nicolás que, a pesar de no pertenecer ya a la Guardia Real, mantiene para nosotros toda su simbología.

De esta manera, noventa años después los guardias más próximos al Rey vuelven a desfilan al ritmo de pífanos y tambores mientras retumba la Marcha de alabarderos desde San Nicolás, y lo hacen bajo la atenta mirada de propios y de turistas hasta entrar al palacio por la puerta del Príncipe. Una vez en el interior y como les marcaron los antiguos alabarderos, se van dislocando de manera marcial y coordinada hasta ocupar sus puestos en los salones interiores

y en la escalera de Embajadores. El montaje del zaguanete de alabarderos en Palacio Real de Madrid es, sin duda alguna, uno de los actos más vistosos y representativos de la Guardia Real, tanto por su solemnidad como por su tradición.



*Obsérvese la partición de la fuerza, entre los alabarderos que ocuparán los salones y los que permanecerán en la escalera*



# FUNDACIÓN REAL ESCUELA ANDALUZA DE ARTE ECUESTRE: UN CENTRO DE ALTO RENDIMIENTO PARA NUESTRAS UNIDADES MONTADAS

**LA COLABORACIÓN CON ESTE TEMPLO DEL CABALLO ESPAÑOL HA REPORTADO INCONTABLES BENEFICIOS PARA NUESTROS JINETES Y MONTURAS Y SE HA CONVERTIDO YA EN UNA TUTELA INDISPENSABLE PARA QUIENES PROFUNDIZAN EN EL EXIGENTE MUNDO DE LA DOMA**

**CAPITÁN CARLOS MARTÍN GARCÍA. JEFE DE LA BATERÍA REAL**

Durante los meses de julio y agosto, diverso personal perteneciente al Escuadrón de Escolta Real y de la Batería Real participó en las jornadas de tecnificación llevadas a cabo en las instalaciones de la Fundación Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre de Jerez (FREAAE) en el marco de las actividades previstas en el convenio establecido entre esta institución y la Guardia Real.

Dicho convenio permite que una selección de jinetes y caballos pertenecientes a nuestras unidades montadas se desplace cada quince días a sus instalaciones durante los meses de verano. Constituye una experiencia única para nuestros guardias reales, puesto que la Escuela es todo un referente, no solo en la formación de jinetes, sino también en la representación de diferentes espectáculos de alta escuela llevados a cabo por caballos de pura raza española (PRE).

Los objetivos que se persiguen en el transcurso de estas jornadas son los siguientes:

1. Perfeccionar la técnica individual de cada jinete mediante la puesta en práctica de diferentes ejercicios de doma clásica que permitan ejercer un mayor control en el caballo.
2. Mejorar el estado físico de los caballos, favoreciendo su flexibilidad, la elasticidad en sus movimientos y su capacidad de concentración, obteniendo con ello un mejor comportamiento en actos y desfiles, así como en las misiones de seguridad encomendadas.
3. Perfeccionar la doma de potros y caballos jóvenes que —por diferentes motivos— no tienen un comportamiento acorde con nuestras misiones.
4. En el caso concreto del personal de la Batería Real, además, practicar las técnicas de las diferentes modalidades de la disciplina de enganche.

---

**«AL INICIO DE CADA JORNADA, LOS ALUMNOS DE LA GUARDIA REAL SE CONCENTRAN EN LA PUERTA DEL PICADERO CUBIERTO EN CUYO TABLÓN DE ANUNCIOS SE ANUNCIAN LOS HORARIOS DE LAS CLASES, ASÍ COMO LA ASIGNACIÓN DIARIA DE PROFESORES Y CABALLOS. A PARTIR DE ESE MOMENTO NO HAY NI UN MINUTO QUE PERDER Y, CASI A LA CARRERA, SE DIRIGEN A LAS CUADRAS JUNTO CON EL RESTO DE ALUMNOS DE LA ESCUELA PARA PROCEDER A LA LIMPIEZA DE LAS “CAMAS”»**

---



*Entrega de diplomas en el guarnés de la escuela, presidida por D. Álvaro Domecq Romero*

Una vez efectuada la presentación en la Escuela tuvo lugar en el guarnés el acto de inauguración en presencia de la secretaria de estudios y de los directores técnicos de formación. A partir de ese momento nuestros guardias reales pasan a convertirse en alumnos del centro, un momento muy ansiado desde hace meses.

Allí, desde primera hora de la mañana, todo funciona como un mecanismo de relojería en el que cada una de sus piezas engrana a la perfección. Mozos de cuadra, guarnicioneros, alumnos, profesores, cocheros, personal de mantenimiento y cómo no, los principales protagonistas, los caballos, comienzan a llenar las instalaciones repartiéndose entre el picadero cubierto y el resto de pistas al aire libre.

Al inicio de cada jornada, los alumnos de la Guardia Real se concentran en la puerta del picadero cubierto en cuyo tablón de anuncios se anuncian los horarios de las clases, así como la asignación diaria de profesores y caballos. A partir de ese momento no hay ni un minuto que perder y, casi a la carrera, se dirigen a las cuadras junto con el resto de alumnos de la Escuela para proceder a la limpieza de las «camas», como decimos en el ámbito ecuestre. Consiste en retirar los excrementos de los boxes y la paja sucia para sustituirla por otra

nueva. Cada alumno tiene asignados una media de cuatro boxes para limpiar y ello supone un considerable esfuerzo físico. Una vez saneados los establos, el siguiente hito es la limpieza de los caballos. La higiene del caballo es un importante ritual en el que el jinete debe buscar la perfección en la presentación de su montura.

Finalizadas todas las tareas de limpieza, llega el gran momento, el inicio de las clases. El alumno se dirige con su caballo hacia la pista que se le ha asignado. La puntualidad en la Escuela es un factor muy importante. El profesor nunca debe esperar al jinete. A partir de entonces comienza a pesar sobre las espaldas del enseñando la responsabilidad que supone montar en unas instalaciones del prestigio de la Escuela y, más aún, cuando al entrar en el picadero cubierto te das cuenta de que con quien vas a compartir pista es con Rafael Soto o con Ignacio Rambla, medallistas olímpicos. O con Álvaro Domecq Romero, fundador y presidente de honor de la Real Escuela.

Cada sesión de entrenamiento se caracteriza por la necesidad de alcanzar un alto grado de concentración y así poder ejecutar diferentes ejercicios y movimientos a caballo con la máxima calidad posible. Al finalizar la clase, la sensación del jinete es doble. Por



*Levada con un caballo español realizada por el guardia real Manso en presencia del profesor don José Molina*

un lado, el agotamiento físico, consecuencia de la intensidad y exigencia de cada ejercicio y, por otro, la satisfacción de haber logrado alcanzar objetivos que previamente eran impensables de conseguir. A pesar de todo, apenas hay tiempo de pararse a pensar, puesto que el próximo caballo ya está esperando en la cuadra listo para comenzar la siguiente clase.

Para todos aquellos lectores que no estén familiarizados con el mundo del caballo, la Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre se funda en 1973 por iniciativa de Álvaro Domecq y Romero, y tiene por principales objetivos fomentar y proteger la ganadería caballar, difundir el arte ecuestre a través de una escuela de formación de profesiones relacionadas con la ganadería caballar, y acrecentar el respeto y la cultura del caballo andaluz. En sus instalaciones se representan distintos espectáculos entre los que destaca *Cómo bailan los caballos andaluces*, de reconocido prestigio a nivel mundial.

Quiero finalizar estos párrafos agradeciendo al personal de la Fundación,

representado en la figura de su director, Jorge Ramos Sánchez, el trato y el afecto con el que nos han recibido, así como a nuestro querido alabardero de honor, Joaquín Vázquez Vela, jinete y profesor de la Escuela, quien desde hace ocho años es uno de los grandes artífices del fomento del espíritu de superación y de la afición por la doma clásica en nuestros guardias reales.



*El guardia real Bellosillo durante una clase en las instalaciones de la escuela en Jerez*



# LA PREPARACIÓN DE NUESTROS MOTORISTAS EN CIRCUITO

**UN ELEMENTO CLAVE DE LA INSTRUCCIÓN DE LOS HOMBRES Y MUJERES QUE, A LOMOS DE LAS MÍTICAS HARLEY DAVIDSON Glide Police ESCOLTAN A SU MAJESTAD EL REY EN LAS OCASIONES DE MAYOR SOLEMNIDAD**

**TENIENTE RAÚL RODRÍGUEZ GRAÑAS. JEFE DE LA SECCIÓN DE MOTOS**

Dentro de los cometidos que la Sección de Motos tiene asignados, una de sus misiones principales es la de proporcionar escolta solemne a Su Majestad el Rey en los actos que así se determinen. Además, presta este mismo servicio y el seguridad a los jefes de Estado extranjeros y sus consortes que se encuentren en visita oficial en nuestro país. Para llevar a cabo este importante mandato de forma correcta, los motoristas deben ejercer un control absoluto de la motocicleta para centrarse en él sin prestar atención a la conducción, por muy difíciles que sean las circunstancias en que se desarrolle. Además, la sección tiene asignados otros

cometidos como los de proveer el enlace o realizar patrullas de vigilancia en todo tipo de entornos. Para alcanzar un nivel de conducción que permita a los motoristas cumplir todas estas labores con las máximas garantías y seguridad, es necesaria una formación continua y progresiva que se inicia con la realización de los cursos que imparte la propia unidad.

Siguiendo la premisa de la mejora continua, la sección realiza distintas actividades de instrucción en diferentes circuitos cerrados al tráfico con el propósito de poner en práctica diversas técnicas de conducción, ensayar procedimientos o adquirir mayor nivel de pilotaje dentro de un entorno controlado y bajo las máximas condiciones de seguridad.

El adiestramiento de la sección en lo relativo a la conducción se divide en tres fases: todoterreno, carretera y escoltas. En este orden, cada una de ellas está orientada a mejorar las habilidades necesarias para ejecutar con garantías la siguiente. La mayoría de las actividades de instrucción se lleva a cabo en diferentes tipos de circuitos dependiendo de la finalidad de las mismas.

A diferencia de lo que generalmente se pueda pensar, los circuitos no son solo pistas en las que se circula lo más rápido posible, sino que se trata de entornos seguros —al encontrarse cerrados al tráfico— despejados de los posibles obstáculos que se puedan encontrar en la vía, y están provistos de escapatorias y protecciones que ayudan a reducir los efectos de un posible accidente por caída o salida del trazado. Estas circunstancias facilitan que los motoristas circulen con mayor seguridad de lo que lo harían en una carretera, lo que proporciona un aumento de confianza sobre la motocicleta que, a su vez, se traducirá en una disminución de accidentes y de sus posibles consecuencias.

Una buena base de formación es la clave para que se sustente. En el caso de la conducción de motocicleta

---

**«A diferencia de lo que generalmente se pueda pensar, los circuitos no son solo pistas en las que se circula lo más rápido posible, sino que se trata de entornos seguros —al encontrarse cerrados al tráfico— despejados de los posibles obstáculos que se puedan encontrar en la vía, y están provistos de escapatorias y protecciones que ayudan a reducir los efectos de un posible accidente por caída o salida del trazado»**

---



*El sargento primero Cordobés, y el guardia real Christian Saguar, en primer término, durante una instrucción en el circuito DR7 de Tarancón en septiembre 2019*

tas, se adquiere en la práctica del todoterreno, donde se pueden experimentar diferentes sensaciones como la pérdida de adherencia o tracción, correcciones de dirección mediante el contramanillar o circulación sobre firme bacheado. Más adelante se pondrán en práctica en la conducción sobre asfalto y serán herramientas imprescindibles a la hora de solventar cualquier incidencia en la carretera. Es sobradamente conocido que la gran mayoría de los pilotos de velocidad se han iniciado en este tipo de prácticas, ya que constituyen un entrenamiento esencial para poder mejorar sus resultados en la pista. Para llevar a cabo este objetivo, la sección se adiestra en pistas de enduro y motocross situadas en los alrededores de Madrid y en las provincias colindantes de Segovia y Toledo. Para la instrucción de conducción sobre asfalto se utilizan distintos circuitos de velocidad de la Comunidad madrileña, cada uno de ellos con unas características únicas que permiten poner en práctica diversos ejercicios.

El primer paso para conducir de forma correcta la mo-

ser elevadas. A través de estos ejercicios los motoristas mejoran la técnica mediante el incremento de sus capacidades de gestión de los mandos, anticipación y velocidad de reacción.

Con la intención de aplicar las técnicas mencionadas en el párrafo anterior sobre las motocicletas de dotación, la sección se adiestra en el circuito DR7 en la localidad de Tarancón (Cuenca). Con un recorrido de poco más de un kilómetro de longitud, un

tocicleta es saber colocarse adecuadamente sobre ella y gestionar los mandos con precisión. Para ello, la sección se adiestra en la escuela Lorenzo Competición, siguiendo la misma metodología con la que se ha formado el famoso piloto y campeón del mundo que da nombre al centro. Allí se aplican técnicas de conducción deportiva sobre pequeñas motocicletas tipo *pitbike* en diferentes recorridos de reducido tamaño donde la precisión y la concentración en la conducción deben



*Circuito del Jarama en abril de 2019. Instrucción de escolta solemne con el Servicio de Seguridad*

perfecto estado del firme y un nivel exigente de paso por curva, es uno de los mejores escenarios donde llevar a cabo ejercicios técnicos en los que se busca poner en práctica los recursos y habilidades adquiridos a una velocidad contenida y con total seguridad.

Al buscar la semejanza de este tipo de conducción con un entorno similar al que podríamos encontrar en la carretera, la sección se adiestra en la pista de *handling* del Instituto de Técnicas

Aeroespaciales Esteban Terradas (INTA), situada en la base aérea de Torrejón. Tanto por el recorrido como por las condiciones del firme, esta pista pretende simular una carretera de la red secundaria. En este circuito se realizan, principalmente, ejercicios de rodaje en grupo a velocidad real de circulación en vías convencionales, practicando frenadas de emergencia, adelantamientos y demás situaciones que se puedan encontrar en este tipo de vías.



*Lorenzo Competición (Algete) en abril 2019. Instrucción técnica de conducción. El motorista es el guardia real David Herrera y el profesor Chicho Lorenzo*

Una vez adquiridas todas estas habilidades, llega la hora de ponerlas en práctica sobre las motocicletas Harley Davidson en el mítico circuito del Jarama. Por el ancho y la longitud de su pista, el trazado madrileño es el escenario ideal en el que realizar la instrucción de todos los tipos de escolta que la sección tiene capacidad de proporcionar, además de practicar la resolución de incidencias. Gran parte de estos ejercicios se realizan de manera

conjunta con diferentes servicios de seguridad, con el fin de establecer medidas de coordinación operativas.

Como se exponía al principio de este texto, los circuitos no solo son lugares donde se circula a toda velocidad, antes al contrario, constituyen herramientas esenciales para que la formación de los motoristas sea lo más segura posible antes de circular en carretera. En palabras de Freddie Spencer: «Conservar el control cuando estás al límite es lo que marca la diferencia».



*Otra imagen del Jarama en 2019 poniendo en práctica la escolta solemne a un vehículo de alta representación*



# LAS CARGAS DE CABALLERÍA, UNA VISIÓN HISTÓRICA

**REPASAMOS LA ÉPICA DE ESTE MOVIMIENTO, CONSUSTANCIAL A LA MANIOBRA MONTADA, Y CUYO DEPOSITARIO ES EL ESCUADRÓN DE ESCOLTA REAL, QUE AÚN LO PRACTICA EN SUS JORNADAS DE INSTRUCCIÓN**

**TENIENTE ALBERTO FERNÁNDEZ MORENO. JEFE DE LA SECCIÓN DE LANCEROS DEL ESCUADRÓN DE ESCOLTA REAL**

«La masa de caballería partía en aquel momento a la carga. Hería el sol las hojas de los sables y los cascos al galope herían el suelo con hueco estrépito. Piafaban los caballos de cola antes de emprender la carrera, impedidos como estaban por los que les precedían, y se oían entrecortadas voces viriles, arrogantes, persuasivas a la militar manera [...]». Con estas palabras, puestas en boca del teniente Juan Alcuneza, comienza Salvador García de Pruneda su pormenorizada descripción de una carga de caballería al sable en su célebre novela sobre la guerra civil española *La soledad de Alcuneza*. Indudablemente

la carga, máximo exponente del espíritu jinete de abnegación, sacrificio, acometividad, velocidad y arrojo de la caballería, se ha prestado desde antiguo a la visión romántica y al relato épico, con grandes masas de jinetes enfervorecidos cerrando sobre las filas enemigas a lomos de sus caballos, galopando disciplinadamente hasta el choque, haciendo temblar la tierra bajo sus cascos.

Desde el rey Juan I de Bohemia en Crécy —ciego y queriendo acudir en auxilio de su hijo— que ató las riendas de su caballo a las de sus compañeros y se lanzó junto a ellos a una muerte segura, hasta los se-



*Carga del río Igán por los cazadores del Regimiento de Cazadores de Alcántara, 14.º de caballería, el 23 de julio de 1921 (óleo de Augusto Ferrer-Dalmau)*



*El fin de una era: el regimiento de caballería italiano Saboya cargando al sable contra las posiciones soviéticas el 24 de agosto de 1942 en Izbushenksy*

tecientos jinetes italianos del Regimiento Saboya que derrotaron a tres mil soldados soviéticos en la última carga de caballería en 1942, pasando por la carga de los tres reyes que en 1212 decidió la suerte de la batalla de las Navas de Tolosa y de toda la Reconquista, al grito de «¡Santiago y cierra, España!», o la carga de la caballería de Hernán Cortés en Otumba, que en 1520 puso en fuga a un contingente azteca varias veces superior, la carga ha tenido un indiscutible y trascendente valor decisorio sobre el campo del honor.

Frecuentemente, por su naturaleza casi suicida ha sido sinónimo de intento de salida desesperada a una situación imposible, o de sacrificio abnegado pero infructuoso, como lo fueron las cargas de los caballeros franceses en Agincourt, Crécy, Courtai y Poitiers, masacrados por la prosaica eficacia del arco largo inglés y la pica flamenca. Otro ejemplo es la carga de inmolación de la caballería napoleónica contra el centro británico en Waterloo, que hasta doce veces acometió a los cuadros de infantería ingleses bajo una insoportable lluvia de fuego y metralla, que resistieron por puro milagro. Tampoco podemos olvidar la cabalgada «hacia las fauces de la muerte, hacia la boca del infierno» de la Brigada Ligera en Balaclava, en 1854, que significó el exterminio de sus jinetes frente a la artillería rusa.

Durante más de quinientos años, desde la irrupción de los jinetes acorazados normandos en Inglaterra en la batalla de Hastings en 1066, la embestida en masa de la caballería al galope fue el modo fundamental de combate, siendo esta la reina de los

campos de batalla europeos. No obstante, a partir del siglo XVI la aparición progresiva de las picas, las armas de fuego, la artillería, la metralla, las bayonetas, el alambre de espino, las ametralladoras y los vehículos, fueron desplazando el centro de gra-

---

**«FRECUEMENTE, POR SU NATURALEZA CASI SUICIDA, HA SIDO SINÓNIMO DE INTENTO DE SALIDA DESESPERADA A UNA SITUACIÓN IMPOSIBLE, O DE SACRIFICIO ABNEGADO PERO INFRUCTUOSO, COMO LO FUERON LAS CARGAS DE LOS CABALLEROS FRANCESES EN AGINCOURT, CRÉCY, COURTAI Y POITIERS, MASACRADOS POR LA PROSAICA EFICACIA DEL ARCO LARGO INGLÉS Y LA PICA FLAMENCA, ASÍ COMO LA CARGA DE INMOLACIÓN DE LA CABALLERÍA NAPOLEÓNICA CONTRA EL CENTRO BRITÁNICO EN WATERLOO»**

---



*El Escuadrón de Escolta Real cargando en la playa de Burriana (Castellón) en abril de 2018*

vedad de los ejércitos hacia la infantería, quedando la caballería como un arma dedicada a labores de reconocimiento, escolta, cobertura y operaciones en profundidad. No obstante, el uso adecuado y oportuno de la caballería a la carga continuó siendo el elemento decisivo para ganar batallas hasta bien entrado el siglo XIX. Sirvan de ejemplo las batallas napoleónicas de Austerlitz, Eylau, Borodinó, Marengo, Jena, Montmirail, Auerstadt Beresina o Möckern. Llegado el siglo XX, la industrialización de la guerra dio al traste con la movilidad de la caballería a caballo, indispensable para la ejecución de la carga, paralizada por las trincheras, la potencia de fuego y las fortificaciones defensivas. Así, y a pesar de que el mundo todavía vivió escenas aisladas de heroísmo y acometividad quijotescos —propios de otro tiempo— como fueron la carga de la 1.<sup>a</sup> División de Caballería en Alfabra en 1938, la carga de los lanceros polacos contra la infantería alemana en Brda en 1939, o la mencionada carga al sable del Saboya, la era del caballo y la carga fueron apagándose progresivamente hasta desaparecer por completo de todos los ejércitos modernos, sustituidos por el poder mecánico de los vehículos blindados y acorazados.

En lo que a España respecta, hablar de su historia militar es hablar, por supuesto, de sus cargas de caballería. Desde la leyenda que se produjo en Clavijo, en 844, en la que el apóstol Santiago se unió a los caballeros cristianos para aplastar al enemigo árabe, hasta la mencionada carga del Alfabra, última acción de este tipo protagonizada por tropas a caballo

españolas, la historia de nuestro país está plagada de cargas a caballo que decidieron el resultado de una batalla, como la mencionada de las Navas de Tolosa, o las de Pavía, Ceuta, Villaviciosa, Madonna del Olmo, Albuera, Vitoria, Talavera, Mijadas, Bailén, Viana, Mengíbar, La Seo de Urgell, Huesca, Los Arcos, Mendigorría, Tetuán, los Castillejos, Wad-Ras, Treviño, Vicálvaro, Oteiza, Aoiz, o Taxdirt.

Por supuesto, mención aparte merecen los cazadores del Regimiento Alcántara que, protegiendo el repliegue de las fuerzas españolas durante el Desastre de Annual, cargaron innumerables veces contra un enemigo harqueño muy superior en número en las orillas del río Igan, hasta que los caballos tuvieron que avanzar al paso por el agotamiento extremo, y hasta que todos sus compañeros se hubieron retirado. Obedeciendo a su jefe, el teniente coronel Fernando Primo de Rivera, cada uno cumplió con su deber y estuvo a la altura cuando llegó el momento de sacrificarse por la patria: solo uno de cada diez jinetes del Alcántara vivió para luchar otro día.

Piedra angular del combate premoderno y táctica fundamental de la caballería montada, la carga es hoy día un recuerdo lejano borrado del campo de batalla, junto al caballo, por los avances de la guerra industrial. No obstante, el mismo espíritu jinete que guiaba a los jinetes de hace un milenio continúa impulsando a los actuales que, buscando cerrar sobre el enemigo siguen, parafraseando nuevamente a Alcuneza, «galopando a toda rienda, con ansias de muerte y esperanza de victoria».

# MÉTODOS DE SELECCIÓN DE PERROS DE TRABAJO EN LA GUARDIA REAL

**EXPONEMOS AQUÍ LOS MODOS EN QUE RECIBIMOS A NUESTROS COMPAÑEROS DE CUATRO PATAS EN LA UNIDAD Y CÓMO LOS PONEMOS A PRUEBA PARA SABER, EN PRIMER TÉRMINO, CUÁNTO PUEDEN LLEGAR A DAR DE SÍ**

**TENIENTE ADRIÁN URIETA PÉREZ. JEFE DE LA SECCIÓN DE GUÍAS DE PERROS**

La Sección de Guías de Perros de la Guardia Real, compuesta por equipos cinológicos tanto de seguridad y combate como de detección de explosivos, cuenta con numerosos cometidos, siendo el más importante la prestación de servicio de seguridad en el Palacio de la Zarzuela, así como en los demás palacios reales que se determinen. Este tipo de servicios, muy exigentes tanto para el guía como para el perro, son realizados con el mayor rigor y exigencia posible, lo que acarrea numerosas horas de instrucción y adiestramiento, deporte, orden cerrado e incluso cuidados veterinarios.

Pero todo comienza cuando, por necesidades propias de la sección, se necesita adquirir un perro. Este requerimiento se da, principalmente, por motivos de edad o pérdida de actitud psicofísica. Cuando ocurre, hay que «jubilar» y dar de baja a un animal que está en plantilla de la sección y

cubrir su vacante con un nuevo perro. El modo en el que los animales se incorporan a la sección puede ser por adopción (perros que no encajan en su entorno y su día a día), por compra, o bien a través del Centro Militar de Cría Caballar de Ávila, principal proveedor de cánidos para todas las Fuerzas Armadas.

Sea cual sea el origen del can, siempre va a ser necesario realizar ciertas pruebas de aptitud para ver si alcanzan el estándar marcado por la sección. Este tipo de pruebas las realizan todos los perros de interés para la unidad porque, pese a que los animales carezcan de entrenamiento o adiestramiento previo, pueden mostrar sus aptitudes basadas principalmente en sus instintos.

El primer aspecto que se valora en una prueba de trabajo es la sociabilidad del perro, es decir, cómo interactúa con la gente y con otros congéneres. Este punto es fundamental, puesto que en el día a día

los perros de la Guardia Real forman parte de dispositivos de seguridad en los que hay más unidades implicadas —con su personal y material— y, por tanto, el perro tiene que saber estar concentrado en su trabajo y evitar despistarse a causa del miedo o de la agresividad hacia las personas, por citar un ejemplo. Una conducta muy común en muchos perros caseros es la inseguridad que presentan hacia ciertos individuos, lo que supone un indicador de descarte.

También hay que tener en cuenta cómo reacciona el animal ante cambios de ambiente tales como la entrada en un vehículo, un interior oscuro o diferentes tipos de suelo. Los



*Comprobación del instinto de presa de un cachorro pastor belga malinois llevada a cabo por el cabo José Ángel Izquierdo Patón, para un perro de explosivos*



*Comprobación del instinto de defensa de un pastor alemán para seguridad y combate por parte del guardia real Juan Carlos Paniagua Villar*

perros de la Guardia Real tienen que ser capaces de trabajar en todos ellos, nocturnos o diurnos, interiores y exteriores, y tienen que ser proyectables —en la medida de las posibilidades de la sección— a dónde se requieran sus servicios. Por lo tanto, no deben mostrar ningún tipo de inseguridad hacia ningún escenario y, aunque se puede trabajar para modificar esas conductas, obviamente es mejor adquirir un perro que sea seguro por sí mismo, sin miedos inexplicables, para así poder centrarse en el adiestramiento propio de cada especialidad.

Otra cuestión importante que se valora es el instinto de presa. Este se podría definir como las ganas que tiene el perro de atrapar un objeto. Lo que va a determinar si un perro tiene más o menos instinto de presa va a ser, por un lado, su carga genética y, por otro, cómo se haya potenciado o trabajado esa actitud. La manera general de actuar sobre ese instinto, y comprobar su magnitud —en cualquier prueba de trabajo— es lanzar y esconder una serie de rodillos mordedores o pelotas. Una vez que el perro muestra esas ganas de cazar la presa y jugar con ese rodillo o pelota, se puede comprobar también la capacidad olfativa del animal. Esta comprobación se realiza escondiendo un juguete ya mordido por él, de manera que tenga la expectativa de encontrarlo y jugar. En este caso, el perro comenzará a buscar de manera automática, sin ninguna orden, puesto que

---

**«El primer aspecto que se valora en una prueba de trabajo es la sociabilidad del perro, es decir, cómo interactúa con la gente y con otros congéneres. Este punto es fundamental, puesto que en el día a día los perros de la Guardia Real forman parte de dispositivos de seguridad en los que hay más unidades implicadas —con su personal y material— y, por tanto, el perro tiene que saber estar concentrado en su trabajo y evitar despistarse a causa del miedo o de la agresividad hacia las personas»**

---

no las conoce. En este momento se podrá valorar la capacidad olfativa y de búsqueda que tiene de manera innata.

Todas las pruebas vistas anteriormente se realizan tanto si un perro va a ser dirigido a la especialidad de detección de explosivos como si va a



*Comprobación de actitud y aptitudes, tanto como perro detector de explosivos como de seguridad y combate, para un pastor belga malinois a cargo del guardia real Néstor Tamame Isidro*

ser de seguridad y combate. En el primer caso se buscará y se fomentará que tenga un elevado instinto de presa y una muy buena capacidad olfativa para poder trabajar y explotar estas cualidades innatas. También en el segundo caso, puesto que los perros tienen que buscar y detectar personas durante sus servicios diarios.

El último instinto que se valora es el de defensa, que es la capacidad que tiene el perro de defenderse ante un ataque y de resolver situaciones de riesgo para sí mismo. Este instinto será testado principalmente en perros que vayan a ir dirigidos a la especialidad de seguridad y combate, aunque también se comprueba en los detectores de explosivos, ya que toda cualidad suma para hacer un buen perro. La valoración de este instinto se realizará sometiendo al perro a cierta presión psicológica para que crea que tiene que luchar por liberarse y salir de esa subyugación e inseguridad que se le está generando. Cuanta más facilidad tenga el perro para resolver estas situaciones, mejor para él y para su futuro trabajo.

Finalmente, a la hora de elegir un perro, debe destacarse que las numerosas pruebas que se realizan sirven para tener una idea de cómo va a gestionar los diferentes adiestramientos y ejercicios que va a realizar durante su formación. El periodo que pase junto a su guía adiestrándose y aprendiendo nuevas técnicas será fundamental para que el día de mañana pueda estar en condiciones de conformar dispositivos de seguridad y protección del primer español.



*Un perro que ya forma parte de la sección se instruye con su guía en El Pardo*



## HONORES



### MONTEROS DE ESPINOSA, ESCUELA DE GUARDIAS REALES

**CON ABSOLUTA RESPONSABILIDAD E INALTERABLE COMPROMISO, LA COMPAÑÍA MONTEROS DE ESPINOSA AFRONTA LAS MISIONES DE ACOGER ENTRE SUS BRAZOS Y TUTELAR A LOS NUEVOS CABOS Y SOLDADOS PERTENECIENTES AL EJÉRCITO DE TIERRA, UNA MATERIA PRIMA QUE NUTRIRÁ LAS DIFERENTES UNIDADES QUE COMPONEN LA GUARDIA REAL**

**CAPITÁN ALBERTO JAVIER MORATINOS SÁNCHEZ. JEFE DE LA COMPAÑÍA MONTEROS DE ESPINOSA**

Como unidad militar que es y, especialmente por su idiosincrasia tan peculiar, la Guardia Real establece sus cometidos, relaciones orgánicas y modo de funcionamiento de acuerdo con sus propias normas internas. Entre las regulaciones más relevantes destaca la de trayectoria del personal de tropa, cuyo objetivo es definir los criterios sobre cuándo, a dónde, y cómo se realizan los cambios de destino de estos militares en el seno de la Guardia Real. Entre las consecuencias más significativas de este documento se encuentra, sin duda, el hecho de que al Grupo de Honores, y por tanto a sus compañías y escuadrilla, se le asigna el cometido de acoger —tras su incorporación a la unidad y durante al menos dos meses— a los cabos y soldados que proceden de otros destinos.

Efectivamente, si se entra en detalle en dicha normativa, se comprueba que el Grupo de Honores tiene por misión recibir al nuevo personal y formarlo específicamente en las tareas y actividades que son propias de los que habitamos el cuartel La Reina y la Princesa: rendir honores y proporcionar seguridad. Unos cometidos intrínsecos de la Guardia Real que dan sentido a su existencia y que se deben complementar con la transmisión, a los nuevos guardias, del conocimiento y la visión general que precisan sobre la naturaleza de la unidad; un encargo que debe



cumplirse mientras se encuentren entre las filas del Grupo de Honores.

Si bien todos somos guardias reales, en materia de personal es necesario diferenciar —por motivo de la diferente normativa que cada mando dispone— a los distintos Ejércitos y a la Armada. El Ejército de Tierra, como bien es sabido, y a diferencia de sus camaradas de Infantería de Marina y del Ejército del Aire, no permite que sus miembros de la escala de tropa se alisten en primera instancia en la Guardia Real, exigiéndoles como requisito para solicitar vacante en la Casa de S. M. el Rey contar con al menos dos años de antigüedad y haber renovado su primer compromiso con las Fuerzas Armadas. Es así como se entiende que el formato de acogida de «los que van de verde», y en el caso que nos atañe, de las especialidades de infantería, ingenieros, transmisiones y técnicas —por parte de la Compañía Monteros de Espinosa del Grupo de Honores— sea parcialmente diferente al resto.

Una vez que fusionamos la regulación propia de la Guardia Real con lo decretado por el Mando de

Personal del Ejército de Tierra, nos hallamos ante la realidad que se vive en la compañía de los monteros: la de asumir con lealtad y disciplina la responsabilidad de convertirse en la puerta de entrada a esta magnífica unidad, acompañando en sus primeros pasos a esos cabos y soldados, que aun trayendo consigo suficiente experiencia de sus anteriores destinos deben ser instruidos y formados en las particularidades de esta Guardia Real. Más tarde acabarán ocupando puestos y destinos de distinta índole y podrán nutrir al resto de grupos.

El proceso de incorporación comienza incluso antes de la llegada de los nuevos destinados, cuando con ocasión de una publicación de vacantes para el Ejército de Tierra se somete a los aspirantes a un exigente proceso en el que solo serán seleccionados aquellos que cumplen con lo exigido para ser guardias reales en Monteros, para ser monteros de la Guardia Real: «Junto al Rey deben estar los mejores», como reza nuestro ideario. A continuación, tras la acogida, es cuando a los cuadros de mando y personal de tropa encuadrado en la Compañía



*La compañía en el patio de la Armería durante la Pascua Militar de 2019*



*En el circo de la Laguna Grande de Gredos en septiembre de 2020*



*Ascensión a la cumbre de Cerler (2407 m) en el Pirineo oscense en febrero de 2020*

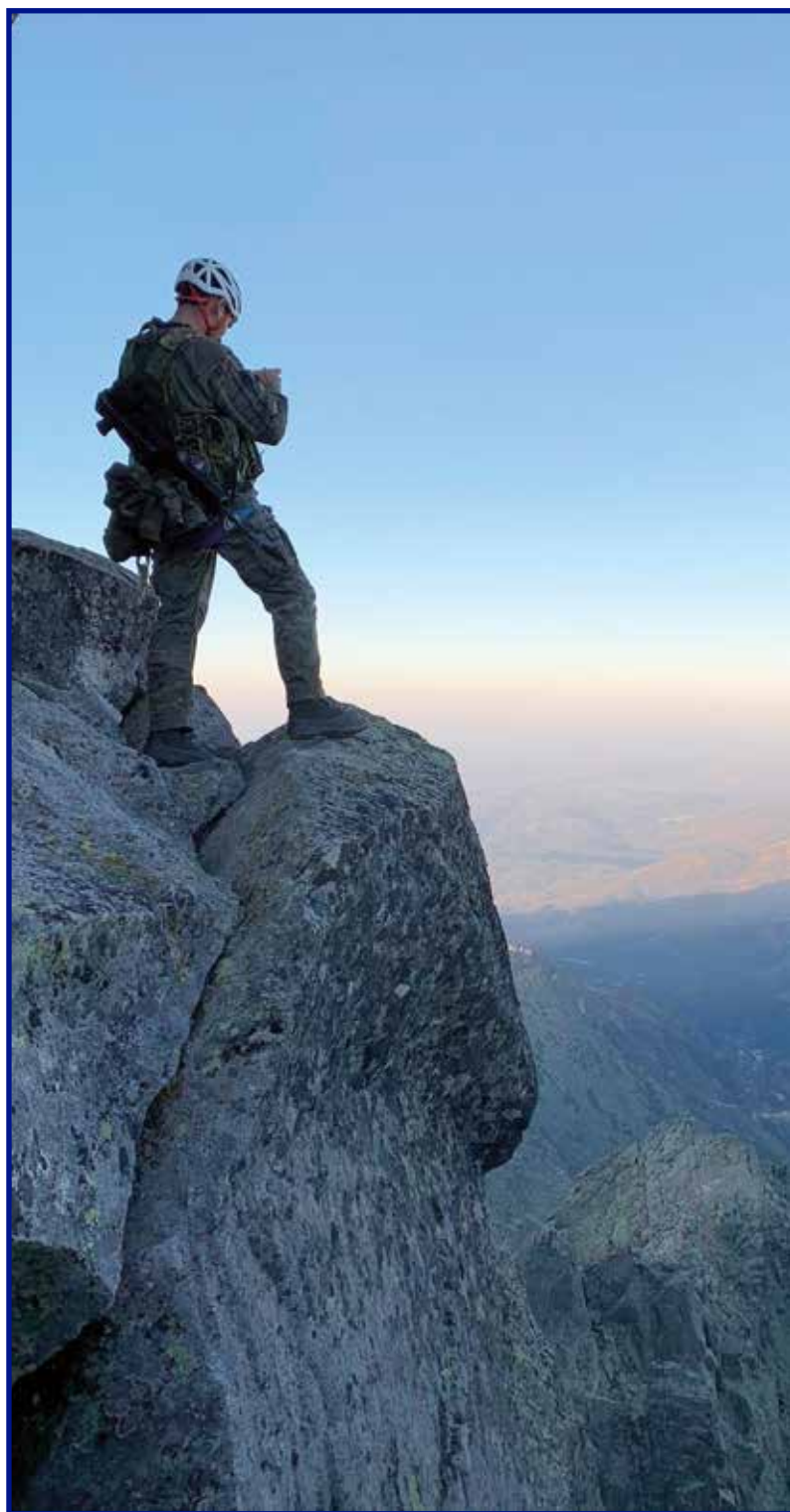
---

**«El proceso de incorporación comienza incluso antes de la llegada de los nuevos destinados, cuando con ocasión de una publicación de vacantes para el Ejército de Tierra se somete a los aspirantes a un exigente proceso en el que solo serán seleccionados aquellos que cumplen con lo exigido para ser Guardias Reales en Monteros, para ser Monteros de la Guardia Real: “Junto al Rey deben estar los mejores”, como reza nuestro ideario»**

---

Monteros de Espinosa les toca remangarse el uniforme, ya que son conocedores de la importancia de la misión que la Guardia Real ha depositado sobre ellos, que no es otra que aplicar toda su experiencia, profesionalidad, cariño y buen hacer para que los recién llegados se imbuyan lo antes posible de los valores que guían a todo guardia real: lealtad, disciplina, discreción y servicio, ya que «el honor de la Guardia Real es servir a nuestro Rey».

El pilar moral es sustantivo en toda formación militar, pero esto no significa que se deban descuidar el resto de aspectos que constituyen el universo del soldado. La preparación técnica, táctica y física forman también parte de ese todo. Por esta razón, la norma de trayectoria no deja lugar a dudas en cuanto a qué objetivos se deben cumplir por parte de los nuevos incorporados durante su estancia en la compañía. De nuevo, los monteros deben exprimir al máximo sus conocimientos y dedicar todas sus capacidades para formar a estos soldados en cuestiones de seguridad y rendición de honores. Estos serán los cometidos que cualquier guardia real debe llevar a cabo, de modo que experimenten y ejecuten con garantías una guardia de seguridad en Zarzuela o participen en una parada militar con la marcialidad que se le



*Coronando el Almanzor (2592 m) en la Sierra de Gredos en septiembre de 2020*

exige a esta unidad: «Somos eslabones de la misma cadena».

Por otro lado, no queda sin atender algo tan militar, y que por tanto debe seguir presente en-



tre los custodios del Rey, como es la preparación del combatiente y la forma física, ambas facetas imprescindibles que se suman a la condición de guardias reales y que además permiten no perder referencias de la naturaleza de nuestros orígenes. Los ejercicios de tiro, la instrucción físico-militar, las maniobras o las marchas que habitualmente planean y realizan los monteros componen el escenario perfecto para mantener la puesta a punto de todos los guardias. Finalmente, no hay que olvidar que el carácter y la tradición montañera de estos monteros de espinosa es un factor añadido a la labor de formación del nuevo personal. Así, se reúne en una misma actividad el aprendizaje de valores tan castrenses como la capacidad de sufrimiento, la adaptación al medio, la humildad, la nobleza o el compañerismo, «que en la Guardia Real ha de ser elevado, por representar la cohesión de las Fuerzas Armadas».



*Ejercicio con apoyo de medios aéreos realizado en junio*

En la Compañía Monteros de Espinosa cada uno de los cabos y soldados del Ejército de Tierra recién llegados a la Guardia, gracias a su compromiso, cumplen con su primera misión. Son guardias reales que habrán vivido, sufrido, sudado y reído en Monteros, por dos o por diez meses; hombres y mujeres que siempre serán los monteros de la Guardia Real.



*Los monteros con la Legión durante un ejercicio de colaboración llevado a cabo en el Centro Nacional de Adiestramiento de Chinchilla, Albacete*



## «PECHO HENCHIDO Y A VIVA VOZ»

### UN RECORRIDO POR LOS PRINCIPALES HITOS QUE LA COMPAÑÍA MAR OCÉANO HA RECORRIDO DURANTE EL ANÓMALO EJERCICIO DE 2020

TENIENTE JUAN ROMERO ROQUETTE. JEFE DE SECCIÓN EN LA COMPAÑÍA MAR OCÉANO



*Miembros de la compañía durante las conmemoraciones por el aniversario del Cuerpo de Infantería de Marina en Madrid*

«Valientes por tierra y por mar». Con ese grito rompen filas en la compañía de infantería de marina de la Guardia Real, un lema plasmado en el decálogo de la unidad de la Armada que refleja los valores del cuerpo de infantería de marina más antiguo del mundo. Cuatrocientos ochenta y tres años al servicio de España (desde 1537) y al servicio de la Corona; en especial, desde el nombramiento como Cuerpo de Casa Real por la defensa del castillo del Morro en La Habana en 1762.

Es todo un orgullo para los pertenecientes a este histórico cuerpo de carácter anfibio que —aún a día de hoy— conserva dicho carácter, siendo su unidad principal el Tercio de Armada, ubicada en la localidad de San Fernando, Cádiz, con el que habitualmente también colabora y se adiestra la Compañía Mar Océano para el mantenimiento de sus capacidades.

Ejemplo de esta colaboración y adiestramiento fueron las maniobras realizadas a finales de 2019 en el Centro Nacional de Adiestramiento de San Gregorio, en Zaragoza, junto al Segundo Batallón

de Desembarco. Entre las diferentes actividades de adiestramiento que se realizaron podemos destacar ejercicios de fuego y movimiento diurno y nocturno, una maniobra propia de la infantería; adiestramiento en tiro de fusil, con morteros de 60 y 81 mm, y supuestos tácticos de combate en población. Todo ello llevado a la práctica en una simulación de operación real en el poblado de adiestramiento con el que cuenta el campo de maniobras.

Habitualmente también se desarrollan maniobras de carácter anfibio para el mantenimiento y la mejora de dichas capacidades en Cádiz, en la base naval de Rota y en la sierra del Retín, en las que se utilizan medios de desembarco propios del cuerpo y de la Armada como son las AAV (*amphibious assault vehicle*), las embarcaciones Supercat, las LCM 1E y los helicópteros de las diferentes escuadrillas de la Armada.

Para garantizar el cumplimiento de nuestras misiones de rendir honores en los actos de la Guardia Real y de dar seguridad a Sus Majestades los Reyes,



*Ejercicio con embarcaciones en Guisando (Ávila)*

la compañía realiza normalmente instrucción de orden cerrado y adiestramiento de tipo policial como tiro de pistola, defensa personal policial y engrilletamientos. También en este tipo de adiestramiento policial se realizan colaboraciones con unidades de policía militar, naval y/o aérea con la intención de dotar a los miembros de la compañía de un mayor adiestramiento y un punto de vista más amplio, ya que aprenden del personal que realiza diariamente ese tipo de funciones.

Entre los muchos y variados actos en los cuales participa la compañía nos encontramos con uno de especial relevancia para sus miembros, se trata del aniversario de la creación del cuerpo el día 27 de febrero, una jornada en la que la compañía es invitada de honor al acto que se celebra en la Agrupación de Madrid. Esta señalada fecha es una ocasión especial en la que se promueve la asistencia de los miembros destinados en la Guardia Real. También se invita a participar a todos los miembros de la unidad con la intención de fomentar el compañerismo, por lo que se organizan competiciones deportivas y diversas actividades de hermanamiento.

Aprovechando dicha fecha, en el año 2020 la Compañía Mar Océano realizó el cambio de «metopa», un símbolo de pertenencia a la unidad que portan todos sus miembros en el pecho. Para ello se llevó a cabo un solemne e íntimo acto en las inmediaciones de la compañía. Basado en el escudo del antiguo Tercio de Armada del Mar Océano, consta del citado escudo bajo la corona real y está compuesto por cinco franjas de oro y tres de gules, y sobre él

reposa el ancla con los dos fusiles cruzados. Es el escudo actual de la unidad. Se añade, en latín, el lema del cuerpo y de la compañía: «*Per terra et mare*». Todo está montado sobre un fondo azul en representación del mar, medio característico desde donde parten las operaciones anfibia que diferencian a la infantería de marina de la infantería tradicional.

Otro de los momentos señalados de los que ha podido disfrutar la unidad en ese año anómalo fueron las maniobras que tuvieron lugar en Guisando a comienzos de septiembre. Se celebraron en memoria de nuestro compañero, el cabo Luis Manuel López Mar-

tínez, caído en acto de servicio en dicha localidad al rescatar a cuatro montañeros, en 1980. En dicho ejercicio se realizaron actividades como una marcha de endurecimiento en montaña en el marco espectacular de la sierra de Gredos, jornadas teórico-prácticas de embarcaciones en el embalse de Riocuevas, superación de obstáculos con el apoyo del Grupo de Montaña y la práctica de técnicas de rapel y de cruces semipermanentes, y otra jornada teórico-práctica de asistencia sanitaria en combate.

Para culminar dichas maniobras, anualmente se realiza un acto de homenaje a nuestro compañero

---

**«PARA GARANTIZAR EL CUMPLIMIENTO DE NUESTRAS MISIONES DE RENDIR HONORES EN LOS ACTOS DE LA GUARDIA REAL y de dar seguridad a SUS MAJESTADES LOS REYES, LA COMPAÑÍA REALIZA NORMALMENTE INSTRUCCIÓN DE ORDEN CERRADO y ADIESTRAMIENTO DE TIPO policial COMO TIRO DE PISTOLA, DEFENSA PERSONAL policial y ENGRILLETAMIENTOS»**

---



*Boga en el embalse de Riocuevas, cerca de Arenas de San Pedro*

caído con presencia de sus familiares. Debido a las circunstancias particulares del 2020, se realizó en el ámbito interno de compañía con las medidas oportunas de distanciamiento y protección. Posteriormente, también se desarrolló un acto oficial en El Pardo frente al monolito en honor del cabo López en el que participó un piquete y una sección de honores.

Dichas maniobras y el acto supusieron el comienzo de la singladura de pertenencia a la compañía de diverso personal de nueva incorporación, a quien se hizo partícipe de la tradición e historia de la compañía, del cuerpo y de la Guardia Real,

fomentándose así valores como el espíritu de sacrificio, el valor o el compañerismo reflejado en el ideario de la unidad.

Con el objetivo de continuar siendo un orgullo para todos los miembros de esta gran familia de la Guardia Real, del Cuerpo de Infantería de Marina y de la Armada, los miembros de la Compañía Mar Océano seguirán cumpliendo diariamente su misión, que es fiel reflejo de nuestro ideario, cada vez que rompan filas con el pecho henchido y griten a viva voz el lema de «¡Valientes por tierra y por mar!».



*Acto en homenaje del cabo López, caído en heroico acto de servicio en la sierra de Gredos durante los primeros años ochenta*



# CUARENTA AÑOS DE GLORIA Y TRADICIÓN

**SE CELEBRAN CUATRO DÉCADAS DE LA FUNDACIÓN DE LA UNIDAD QUE REPRESENTA AL EJÉRCITO DEL AIRE ANTE SU MAJESTAD EL REY, UNA LARGA HISTORIA DE SERVICIO DENTRO Y FUERA DE NUESTRAS FRONTERAS**

**CAPITÁN ANTONIO RAMÓN CARVAJAL GARCÍA. JEFE DE LA ESCUADRILLA PLUS ULTRA**  
**TENIENTE FERNANDO DE DIOS GARCÍA. JEFE DE SECCIÓN EN LA ESCUADRILLA PLUS ULTRA**

El día 28 de octubre de 2020 la Escuadrilla Plus Ultra celebró su 40.º aniversario. Cuarenta años desde que esta querida unidad comenzó su andadura con el nombre que todos sus componentes llevamos en el corazón. Sin embargo, hay que remontarse en origen al 4 de febrero de 1980, el día en que se convocaron las plazas para prestar el servicio militar en la Guardia Real como voluntarios especiales en calidad de soldados. Esta convocatoria, en su artículo 4.º decía: «Los que obtengan plaza pasarán a pertenecer al Ejército del Aire dentro de la Guardia Real». Esta sería la materia prima con la que comenzaba la obra de crear una escuadrilla única por su identidad en las tropas al servicio directo a Su Majestad el Rey e integrada —en su totalidad— por orgullosos aviadores. Así, el día 6 de septiembre de 1980 tuvo lugar en el aeródromo militar de Villafría, en Burgos, el solemne acto de jura de bandera por parte de los aspirantes de la Escuadrilla de Aviación de la Guardia Real. Solo un mes y medio más tarde, el día 28 de octubre, quedaría conformada como Escuadrilla Plus Ultra de la Guardia Real.

Parece que fue ayer, pero no, ya han pasado cuarenta años. Cuarenta años de instrucción, cuarenta años de rendición de honores, cuarenta años de

guardias en los diferentes palacios, cuarenta años sirviendo a nuestros reyes en primera línea; en definitiva, cuarenta años de vida de la escuadrilla. Es muy difícil intentar resumir estos cuatro decenios, pero con la sensación de dejar mucho en el tintero se debe rememorar lo que nos ha hecho característicos dentro de la Guardia Real y, a la vez, aviadores con connotaciones especiales.

Si nos retrotraemos a esa década de los ochenta en la que la escuadrilla da sus primeros pasos, nos quedamos, sin duda, con su primer lanzamiento paracaidista. Este gran acontecimiento, que tuvo lugar cuando la unidad contaba con menos de dos años de vida, allá por el mes de septiembre del año 1982, nos deja entrever ese «valor» que caracteriza a cualquier *escuadrillero de bien*. Ese valor que se demuestra en cómo hicieron suya una especialidad para la que —a priori— no se les llamó a servir, una especialidad de hombres y mujeres que llevan a gala el ser capaces de dar siempre un paso al frente ante el peligro. Es en este momento en el que se asienta la base de una de las principales identidades de la mayoría de los componentes de la escuadrilla: guardias reales, aviadores y paracaidistas. Fueron esos primeros años los que sirvieron para que ese pequeño grupo de aviadores reales se integrase

**«SI NOS RETROTRAEMOS A ESA DÉCADA DE LOS OCHENTA EN LA QUE LA ESCUADRILLA DA SUS PRIMEROS PASOS, NOS QUEDAMOS, SIN DUDA, CON SU PRIMER LANZAMIENTO PARACAIDISTA. ESTE GRAN ACONTECIMIENTO, QUE TUVO LUGAR CUANDO LA UNIDAD CONTABA CON MENOS DE DOS AÑOS DE VIDA, ALLÁ POR EL MES DE SEPTIEMBRE DEL AÑO 1982, NOS DEJA ENTREVER ESE “VALOR” QUE CARACTERIZA A CUALQUIER ESCUADRILLERO DE BIEN»**



*Miembros de la escuadrilla antes de tomar parte en una inserción helitransportada para golpe de mano en Los Alijares en septiembre de 2015*

en esa excepcional unidad que es la Guardia Real, fraguando al mismo tiempo ese carácter conjunto que tanto la caracteriza.

Con el comienzo de los años noventa empezaron a formar parte de nuestra unidad algunos *escuadrilleros* que a día de hoy aún permanecen en nuestras

filas de manera activa. Este hecho denota algo que nos caracteriza sobremanera, y es «la lealtad», una lealtad muy especial que vienen demostrando todos los que han sido parte de la escuadrilla. Fueron estos años época de cambios y modernización en los que se demostró el espíritu aeronáutico que imperaba



*Paso por la tribuna real durante el Día de la Fiesta Nacional del año 2015*



*Ejercicio de vida y movimiento en montaña estival en la sierra de Gredos durante el pasado verano*

tanto en la unidad como en el resto del Ejército del Aire y que conjugaba modernidad y tradición. Así, se fraguaron colaboraciones con nuestro ejército de referencia que todavía hoy se mantienen, aunque tengan un nombre diferente. Son estos los orígenes de nuestra participación en los ejercicios Sirio o Volcanex, los cuales promueven que nuestro nivel en la instrucción de seguridad y protección de instalaciones mejore sustancialmente.

Con estos cambios se da paso al nuevo siglo, que para la escuadrilla se traduce en la continuidad de su buen trabajo y en su preparación. Este hecho se materializa en la participación de varios componentes de la Escuadrilla

Plus Ultra en dos misiones internacionales en las que demuestra su alto grado de instrucción y su predisposición para servir a nuestro país allí donde se la requiera. La primera de estas participaciones



*Pelotón de la escuadrilla integrado en el Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo durante la misión de Afganistán (ISAF) en 2006*



fue en la misión SFOR (Fuerza de Estabilización para Bosnia i Herzegovina) con un pelotón agregado a la Brigada Paracaidista en el segundo semestre de 2003. Merece la pena destacar que algunos de esos pioneros aún se encuentran formando en las

filas la unidad, y podemos decir que constituye un verdadero orgullo verles trabajar con las mismas ganas e intensidad que en aquella época. Será unos años más tarde cuando miembros de la escuadrilla pasarán a formar parte de la ISAF, la Fuerza Internacional de Asistencia y Seguridad para Afganistán. En esta ocasión con un pelotón agregado al Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo, una unidad de la que tanto aprendimos, aprendemos y aprenderemos en materia de seguridad y protección de la fuerza.

Sin ánimo de extendernos mucho más, es necesario echar la vista atrás y fijarnos en lo que hemos vivido en la última década. Si hay una fecha importante para nosotros en este periodo es, sin duda,



*Pelotón integrado con paracaidistas del Ejército de Tierra en Bosnia (SFOR) en 2003*



*Paracaidistas de la escuadrilla en la Escuela Militar de Paracaidismo Méndez Parada, en mayo de 2018*



*Paracaidista de la escuadrilla preparándose para un lanzamiento en modalidad de apertura automática con equipo completo de combate*

la proclamación de S. M. el Rey Felipe VI. Ese día quedará para siempre en la retina de los que vivieron junto a don Felipe un acontecimiento tan importante para nuestra historia como fue la primera vez que se sucedía la Jefatura del Estado en la democracia. Si bien es cierto que todos los que formaron en esa gloriosa jornada llevaban ya muchos actos y acontecimientos importantes a sus espaldas, todos ellos sabían que ninguno de los anteriores lo igualaría. Sabían que estaban acompañando al nuevo Rey en el día más importante de su vida.

Por último, no queda ya más que resaltar «el honor» de pertenecer a nuestra escuadrilla, permaneciendo al mismo tiempo como depositarios de su tradición y espíritu. Somos conscientes de que conlleva la enorme responsabilidad de seguir manteniendo el nivel de esfuerzo, profesionalidad y buen hacer de nuestros antecesores, hijos aviadores de la Escuadrilla Plus Ultra.



*La escuadrilla en un ejercicio de vida movimiento en montaña invernal en diciembre de 2016*



# PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL GRUPO DE ALTA MONTAÑA DE LA GUARDIA REAL

**HAN PASADO MÁS DE TRES DÉCADAS DESDE QUE LOS PRIMEROS MIEMBROS DEL GRUPO DE ALTA MONTAÑA DE LA GUARDIA REAL (GAMGR) HOLLARON LAS PRIMERAS CUMBRES. TREINTA AÑOS EN LOS QUE SE HAN ALCANZADO GRANDES OBJETIVOS Y SE HA FORJADO EL CARÁCTER DE SUS MIEMBROS**

**CAPITÁN JOSÉ ARMANDO LEDO LEIRO. JEFE DEL GRUPO DE ALTA MONTAÑA DE LA GUARDIA REAL**

## UNA RETROSPECTIVA

Corría el año 1985 cuando el entonces capitán Fernando del Barrio Echevarría creaba el Grupo de Montaña de la Guardia Real. El cometido principal de este grupo era el de proporcionar escolta y seguridad a la familia real con motivo de sus actividades deportivas invernales. Para poder realizar esta misión, distintos cuadros de mando y personal de tropa de la Guardia Real son seleccionados y pasan a formar parte de él. A partir de ese momento, sus componentes comienzan a realizar una intensa formación que han de compatibilizar con sus cometidos ordinarios dentro de la unidad. Durante los primeros años, varios de sus miembros realizarán el Curso Superior de Montaña del Ejército de Tierra en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales (Jaca, Huesca), así como el Curso de Montaña de la Guardia Civil. Para completar dicha enseñanza se realizan otros cursos civiles, sobre todo en el ámbito del esquí alpino, que han servido, además, para entablar unas estrechas y cordiales relaciones con los responsables de algunas de las más importantes estaciones de esquí de nuestro país y que han continuado hasta la actualidad.

Esa primera formación técnica, así como las numerosas y diversas actividades realizadas en el ámbito del montañismo crean la base sobre la que se ha ido forjando el espíritu del GAMGR (Grupo de Alta Montaña de la Guardia Real), y pronto alguno de sus miembros entrará de lleno a formar parte de la prestigiosa familia del alpinismo militar.

Sin perder de vista la misión principal, durante los primeros años se desarrollan numerosas acti-

vidades de cierta entidad en alta montaña, tanto en nuestras cumbres, como en la cordillera de los Alpes. Estas experiencias, así como los estrechos contactos mantenidos con el Grupo Militar de Alta Montaña (GMAM), del que algún miembro de la Guardia Real forma parte, dan como resultado la organización y desarrollo de la primera salida del GAMGR fuera del continente europeo. Durante los meses de noviembre y diciembre del año 1999



*Con esfuerzo hacia lo que realmente merece la pena*



se lleva a cabo la expedición a la cumbre más alta del continente americano, el Aconcagua (Argentina, 6972 m), en la que cinco de los doce miembros que participaron en ella pudieron coronar la cima. Esta experiencia sirve de estímulo para el grupo y, al año siguiente, el GAMGR alcanza la cima de la cumbre más elevada del continente africano, el Kilimanjaro (Tanzania, 5895 m), consolidando así el espíritu expedicionario de sus miembros.

A partir de ese momento se desarrolla una intensa actividad alpina que lleva a los miembros del GAMGR a alcanzar algunas de las cumbres más emblemáticas de los cinco continentes, exceptuando la Antártida. Entre los años 2002 y 2009, y en estrecha relación con el GMAM, se organizan distintas expediciones en las que participan de manera muy activa miembros de la Guardia Real, y en las que se coronan el Monte Elbrus (Rusia, 5642 m), cumbre más alta del continente europeo; el Monte McKinley (Alaska, 6195 m), cumbre más alta de Norteamérica; o el Muztagh-Ata (China, 7546 m); también los volcanes ecuatorianos Cotopaxi (5897 m) y Chimborazo (6310 m) o la cumbre más alta de Oceanía, la Pirámide de Carstensz (4884 m).

---

**«DURANTE LOS MESES DE NOVIEMBRE y diciembre del año 1999 se lleva a cabo la expedición a la cumbre más alta del continente americano, el ACONCAGUA (ARGENTINA, 6972 m), EN LA QUE CINCO DE LOS DOCE MIEMBROS QUE PARTICIPARON EN ella pudieron coronar la cima. Esta experiencia sirve de estímulo para el grupo y al año siguiente, el GAMGR alcanza la cima de la cumbre más elevada del continente africano, el Kilimanjaro (TANZANIA, 5895 m), CONSOLIDANDO ASÍ el espíritu expedicionario de sus miembros»**

---



*«Solo las voluntades fuertes son capaces de soportar la dura senda, rodeada de temibles precipicios, que conduce hasta la cima» (proverbio)*

A partir del año 2010 el grupo deja de realizar expediciones fuera del territorio nacional, multiplicando desde ese momento sus actividades en nuestras queridas cordilleras. Pero toda esa experiencia no sólo no se ha perdido, sino que hoy sigue muy presente en el grupo. Algunos de los miembros más destacados de aquella época siguen siendo hoy componentes muy activos del GAMGR. Su experiencia y sus conocimientos sirven de inspiración a quienes tenemos el privilegio de pertenecer a esta unidad y, además, son el lugar al que acudir para encontrar las respuestas a las situaciones más comprometidas.

En este sentido, es de justicia reseñar la dedicación y el compromiso de dos miembros muy destacados. De una parte el comandante Fermín Peñarroya —durante más de catorce años al frente del GAMG—, que tiene en su haber alguna de las

cumbres más importantes del mundo y ha escalado alguna de las rutas de alpinismo más comprometidas que existen. De otra, el cabo mayor José Manuel Fernández Gay, quien permanece como miembro incombustible del GAMGR desde hace más de veinticinco años, y que ha alcanzado la cima de muchas de las montañas más emblemáticas de la Tierra. El compromiso de ambos después de tantos años de servicio, y la dedicación y pasión con la que aún acometen las duras actividades propuestas, son un acicate que nos anima al resto a subir más alto.

## PRESENTE Y FUTURO DEL GRUPO

Hoy, el Grupo de Alta Montaña de la Guardia Real, incardinado en el Grupo de Honores, lo forma un reducido, pero muy especializado, conjunto de cuadros de mando y personal de tropa que, encuadrados en las distintas unidades de la Guardia,

compaginan las salidas de montaña propuestas con los cometidos propios de su destino.

Las actividades de escalada, alpinismo, esquí de montaña o alpino que anualmente son desarrolladas a lo largo de todos los sistemas montañosos de nuestra geografía contribuyen a potenciar el prestigio del alpinismo militar. Pero, además, sirven de base para la transmisión de conocimientos y experiencias al servicio de la Guardia Real o como órgano asesor del mando para la planificación y el desarrollo de las distintas actividades de montaña que otras unidades puedan realizar. En la actualidad son un número importante el personal de tropa y los mandos titulados en montaña que —tras su paso por la Guardia Real— regresan a las distintas unidades montañosas de la Fuerza y no solo mantienen su nivel técnico, sino que en la mayoría de los casos lo incrementan.

Pocos lugares presentan unas características tan particulares como las montañas. El aislamiento, la dureza del terreno o la meteorología condicionan unas actividades con un nivel de exigencia y com-



*Llevando las armas de la Corona a lo más alto*



promiso elevadísimos. La montaña es una escuela de líderes y forja el carácter de quienes se adentran en ella. El compromiso, el compañerismo, la recompensa del esfuerzo, el sacrificio o la austeridad son características que la montaña comparte con la milicia y nos hacen mejores soldados.

Siguiendo la huella que nuestros predecesores nos han definido con tanto esfuerzo, pero también con enorme alegría, el Grupo de Alta Montaña de la Guardia Real seguirá planteando nuevos retos y objetivos para llevar el nombre de la Corona española a lo más alto.



*Seguimos la huella de quienes nos precedieron y dejamos otras nuevas*



*El comandante Fermín Peñarroya y el cabo mayor José Manuel Fernández Gay en la cima del McKinley en 2005. Hoy día siguen al pie del cañón como miembros del GAMGR*

# EL GRUPO DE BUCEO DE LA GUARDIA REAL NO CESA EN SU PREPARACIÓN

**TENIENTE ALFONSO PADRÓN GUERRA. JEFE DEL GRUPO DE BUCEO DE LA GUARDIA REAL**

El buceo es una actividad que tiene una gran influencia fisiológica en el cuerpo, por tanto la constancia en su adiestramiento es esencial para mantener un grado de excelencia y máxima seguridad durante las inmersiones. De este modo, el Grupo de Buceo de la Guardia Real (GRUBUC), como unidad implicada de manera directa en los cometidos de seguridad —sus componentes no tienen dedicación exclusiva—, tiene la responsabilidad de mantener al cien por cien sus capacidades individuales de inmersión. Asimismo, debe ser capaz de desempeñar los cometidos de seguridad marítima propios del servicio, con la certeza de que la técnica y experiencia de los buceadores estará avalada

por los ejercicios y maniobras realizados durante el ciclo que comprende al año naval.

El escenario que nos ha presentado el año 2020 no ha sido el más esperanzador para poder realizar inmersiones. Sin embargo, con las medidas adoptadas por los buceadores de la Guardia Real ha sido posible continuar con las tareas de mantenimiento y perfeccionamiento de sus capacidades y, por tanto, alcanzar los objetivos del GRUBUC. Se dio el pistoletazo de salida con el primer ejercicio del ciclo de inmersiones en noviembre de 2019, que comenzó con una colaboración con la Unidad de Buceadores de Medidas Contra Minas (UBMCM) de la Armada en Cartagena.

La colaboración con la UBMCM tuvo como objetivo principal la correcta identificación de posibles artefactos explosivos en el lecho marino, incrementando así los conocimientos de los buceadores en este ámbito esencial en los reconocimientos en inmersión. Además, el entorno de la dársena militar de la Algameca, donde están acuarteladas distintas unidades de buceo y buques de la Armada, facilita el intercambio productivo de experiencias y permite realizar tareas de gran interés en el buceo militar. Muestra de ello son los reconocimientos del casco de un buque, los reconocimientos de cantiles y las búsquedas o reflotamientos y, todo ello, con las maravillosas vistas de los fondos de Cartagena.

El siguiente ejercicio del GRUBUC se realizó en febrero de 2020, pero aunque habían pasado dos meses



*El cabo Padilla patroneando la Astec 750*



**«ESTE AÑO, LAMENTABLEMENTE, NO SE HAN PODIDO REALIZAR LAS COLABORACIONES CON NUESTROS COMPAÑEROS DEL GRUPO ESPECIAL DE ACTIVIDADES SUBACUÁTICAS DE LA GUARDIA CIVIL, CON LOS QUE HABITUALMENTE INTERCAMBIAMOS CONOCIMIENTOS Y SE REALIZAN VARIAS MANIOBRAS CONJUNTAS AL AÑO, TANTO EN AGUAS EXTERIORES COMO INTERIORES, EN DISTINTAS REGIONES DE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA»**

desde el último ejercicio, no significa que nuestros buceadores cesaran en el adiestramiento. En dicho periodo se han podido realizar inmersiones de mantenimiento en el Centro de Experiencias Hidrodinámicas de El Pardo, situado próximo a los cuarteles de la Guardia Real, donde se encuentra un canal de trescientos metros de largo y siete metros de profundidad que, sin duda, ofrece una oportunidad única para dar continuidad al adiestramiento en Madrid. En él, es posible realizar inmersiones para mejorar la estabilidad en inmersión e incluso realizar trabajos de búsqueda y señalización de objetos.

En febrero, el GRUBUC se trasladó a la localidad de Marín, en la provincia de Pontevedra, donde se ubica la Escuela Naval Militar. En este emplazamiento se cumplen las condiciones idóneas para realizar prácticas, tanto de buceo como de patroneo de embarcacio-

nes, siendo esto último el objetivo principal de este ejercicio. La ría de Pontevedra es un lugar idílico para esta actividad gracias a la navegabilidad de sus aguas en la práctica totalidad del año. Además, dicha tranquilidad permite realizar inmersiones de adiestramiento, tanto dentro como fuera de los muelles de la Escuela Naval, alcanzándose, al finalizar el ejercicio, inmersiones de más de treinta y cinco metros de profundidad.

Desgraciadamente, a comienzos de marzo, nos asoló la pandemia del covid-19, que influyó negativamente en los ejercicios de colaboración con otras unidades. Este año, lamentablemente, no se han podido realizar las colaboraciones con nuestros compañeros del Grupo Especial de Actividades Subacuáticas de la Guardia Civil, con los que habitualmente intercambiamos conocimientos y se realizan varias maniobras conjuntas, tanto en aguas exteriores como interiores, en distintas regiones de la geografía española. Sin duda, cuando superemos esta dramática situación volveremos a trabajar juntos, pues la experiencia es muy enriquecedora.

Ante este paradigma, el GRUBUC ha tenido el deber de seguir preparándose para cumplir su misión, por lo que, a pesar de las circunstancias, continuó adiestrándose con ejercicios en el canal del Centro de Experiencias Hidrodinámicas de El



*Navegación hasta el punto fijado para la inmersión*



*El Grupo de la dársena de la Escuela Naval Militar en Marín, Pontevedra*

Pardo. Esta formación culminó con el ejercicio de preparación del despliegue en Palma de Mallorca. Allí, la dedicación para poner a disposición un servicio de buceo operativo al más alto nivel fue absoluta, ya que se coordinó una correcta integración en el dispositivo de la Armada para contribuir a la seguridad de la familia real con la mayor eficacia.

Durante la duración del servicio en la isla, las condiciones de la pandemia no han afectado en lo más mínimo a su ejecución, pudiéndose realizar, además, distintas inmersiones de ambientación por grupos pequeños en las inmediaciones de la dársena de la estación naval de Porto Pí, así como inmersiones en un pecio a veintiocho metros de profundidad. Se ultimó así el perfeccionamiento de la técnica del buceo y concluyó la misión en Palma de Mallorca de manera exitosa, entregándose nuestros buceadores en cuerpo y alma a sus sensibles cometidos.



*Listo para realizar un reconocimiento en aguas de Mallorca*



*Inmersión en el entorno de un pecio a veintiocho metros de profundidad*



## EL CHRYSLER IMPERIAL LE BARON, UN PEDAZO DE AMÉRICA EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 60

**LA GUARDIA REAL ES DEPOSITARIA DE UN VEHÍCULO CON UNAS LÍNEAS Y FORMAS QUE LE HICIERON ÚNICO Y QUE CUENTA CON UNA CURIOSA HISTORIA DETRÁS**

**TENIENTE DIEGO SEVILLEJA ACEITUNO. JEFE DE LA SECCIÓN DE MANTENIMIENTO DE AUTOS**

Diseñado por Elwood Engel y carrozado por Ghia, este modelo se fabricó en 1964. En ese mismo año, la sociedad Chrysler Corporation adquiere el cuarenta por ciento de las acciones de la compañía española Barreiros Diésel. Comienza entonces la fabricación del Dodge Dart y se aprovechan sus instalaciones de Villaverde para carrozar el modelo Imperial Le Baron. Se fabricaron hasta doce unidades destinadas a jefes de Estado y a algún emir, uno de los cuales terminó en las manos de la célebre artista Sara Montiel.

En la factoría del sur de Madrid se cortaron y se alargaron cuarenta centímetros de chasis de algunas unidades —para convertirlos en limusina— al tiempo que se les dotaba de blindaje y en algunos casos de un equipamiento muy sofisticado, como telas de terciopelo, bares frigoríficos, armeros y televisión. Estos vehículos se realizaron en España debido a que la mano de obra era menos costosa que en Detroit.

Fue Eduardo Barreiros, presidente y principal accionista de Barreiros Diésel, además de paisano y compañero de cacerías del general Franco, quien aprovechó esta circunstancia para regalarle dos unidades. La primera de ellas, una limusina que pronto se convertiría en su vehículo favorito y que a su muerte heredaría su nieta Carmen Martínez-Bordiú, quien lo subastaría con posterioridad. La segunda unidad se encuentra en la Sala Histórica de la Guardia Real. Ambos vehículos fueron utilizados

por Franco y su familia fundamentalmente en viajes largos por carretera, cuando disfrutaba de sus vacaciones o en las monterías en las que participaba.

Respecto a sus especificaciones, el Imperial Le Baron utiliza un motor de gasolina de 8 cilindros en V y 4.8 litros alimentado por un carburador Car-

---

**«POR LO QUE SE REFIERE AL PUESTO DEL CONDUCTOR OFRECE UNA INSTRUMENTACIÓN SOBRIA PERO PERFECTAMENTE FUNCIONAL. CON UN TAPIZADO ELEGANTE Y CON TODOS LOS ACCESORIOS DISCRETAMENTE DISIMULADOS Y RODEADOS DE MADERA Y CUERO DE PRIMERA CALIDAD, CON CORTINAS A JUEGO EN LAS VENTANILLAS Y UN RELOJ EN LA PARTE CENTRAL. EL IMPERIAL LE BARON ERA UN SALÓN RODANTE QUE ADEMÁS OFRECÍA BUENAS PRESTACIONES»**

---



*Vista lateral del vehículo, que presenta una batalla considerable*



*Frontal con la calandra en cruz y el emblemático águila que corona el capó del motor*



*Trasera de innegable corte norteamericano*



*Interior y detalle del volante y cuadro de mandos*

ter de cuatro cuerpos. Cuenta con caja de cambios automática de cuatro marchas capaz de desarrollar una potencia de 130 caballos para alcanzar una velocidad máxima de 150 kilómetros por hora. Con espacio para cinco ocupantes y un peso aproximado de 3300 kg, consume nada menos que unos 28 litros cada cien kilómetros e incorpora un depósito de combustible que da una capacidad total de 70 litros.

El vehículo disponía de un equipamiento especial y sofisticado para su época. Las cuatro ventanillas se

funcional. Dispone de un tapizado elegante y con todos los accesorios discretamente disimulados y rodeados de madera y cuero de primera calidad, con cortinas a juego en las ventanillas y un reloj en la parte central. El Imperial Le Baron era un salón rodante que además ofrecía buenas prestaciones.

Dado de alta el 23 de julio 1970, antes de ser asignado a la Guardia Real este vehículo prestó servicio como vehículo VIP o de respeto en las caravanas oficiales del general Franco. Causó baja a mediados



*La actriz Sara Montiel a pie de su unidad de Imperial Lebaron en una fotografía de los años 70*

accionaban eléctricamente, lo mismo que el acristalamiento interior que separaba los compartimentos delantero y trasero. El cambio es automático —con el selector por teclas, situadas en el salpicadero— y también está equipado con servodirección, servofreno y mando de las cerraduras centralizado.

El equipo de aire acondicionado dispone de salidas y reglajes independientes adelante y atrás y tiene duplicados los autorradios. Como dato curioso e inhabitual en los coches de aquella época, los asientos traseros llevaban también dos cinturones de seguridad. Acceder al interior de todo un Imperial debía de ser una sensación reconfortante. Sus enormes y pesadas puertas alcanzaban los 28 centímetros de grosor, detalle que, al menos, debía de proporcionar cierta sensación de aplomo y seguridad.

Por lo que se refiere al puesto del conductor ofrece una instrumentación sobria pero perfectamente

de los años setenta y pasó a formar parte de la colección de nuestro museo. Actualmente su estado de conservación es muy bueno, si bien el vehículo dejó de participar hace unos años en desfiles y tampoco circula por carretera.

Por su parte, la Compañía de Mantenimiento, unidad encargada del mantenimiento de los 448 vehículos —entre tácticos, pesados, ligeros y motos— que configuran el parque automovilístico de la Guardia Real es la encargada de la conservación de esta joya que —como todos los vehículos que pertenecen a la unidad— pasa por los talleres para realizar un mantenimiento preventivo de forma semestral. Con una duración aproximada de dos días, se le realiza una puesta a punto y se revisa que esté en perfecto estado mientras es tratado con todo el cariño que merece esta pequeña parte de la historia de nuestro país.



*Lujo al alcance de pocos, otra instantánea de la actriz que acciona el televisor que daba servicio a los asientos traseros*

Como reparaciones destacables en su historial de mantenimiento, cabe reseñar que en el año 2003 se le hizo una reparación de la caja de cambios automática, mientras que al año siguiente se llevó a cabo una actualización general de su pintura. En 2005 se restauró la caja de dirección y, dos después, se le realizó una puesta a punto del motor y se le ajustó el carburador. Por último, en 2016 se tuvieron que reparar unos pequeños daños sufridos en un accidente dentro del acuartelamiento.

Uno de los problemas que nos encontramos a la hora de acometer las reparaciones de este vehículo es la localización de repuestos originales. Nuestros proveedores se encargan de buscar el componente en territorio nacional y en caso de encontrarlo no se tarda más de una semana en tenerlo en nuestras instalaciones. El problema surge cuando no se consigue en nuestro país y hay que solicitarlo a proveedores extranjeros, normalmente estadounidenses, lo que puede demorar su recepción hasta un mes y medio.

Aunque el parque de vehículos al servicio del entonces

jefe del Estado era bastante nutrido, con algunos vehículos más modernos y rápidos que el Imperial Le Baron, parece ser que el general Franco tenía cierta predilección por este modelo. De aspecto definido e imponente, uno de sus rasgos más característicos es su doble parrilla central de efecto cascada, sobre la que descansaba el emblema que tanto les gustaba acentuar a las marcas nortea-

americanas de aquella época: la soberana águila, el sello del Imperial. Todos estos detalles hacían de este vehículo un habitáculo de otro mundo, rico en espacio y calidad, aspectos que debían hacer que cada viaje fuese de ensueño, aunque quizás este sueño se tornase en pesadilla a la hora de repostar en la gasolinera.



*El general Franco desciende del Imperial Lebaron en la Capitanía de Valladolid el 18 de octubre de 1969*

# EL MUNICIONAMIENTO EN LA GUARDIA REAL. TRES, DOS, ¡FUE... GO!

**COMO ANTICIPÓ VISIONARIAMENTE HENRY FORD, NUESTRA FILOSOFÍA EN EL QUEHACER DIARIO ES CONSERVAR LA FUERZA DEL EQUIPO: «LLEGAR JUNTOS ES EL PRINCIPIO, MANTENERSE JUNTOS ES EL PROGRESO, TRABAJAR JUNTOS ES EL ÉXITO»**

**Cabo PRIMERO David GONZÁLEZ JIMÉNEZ. SECCIÓN DE MUNICIONAMIENTO Y SUMINISTROS**

Amanece. Es 12 de Octubre, el Día de la Fiesta Nacional, y toda la Guardia Real se encuentra ya preparada; sin embargo, la maquinaria logística lleva horas funcionando antes de la puesta en escena. La agrupación de honores de la Guardia Real se encuentra formada frente a la tribuna, espera la llegada de SS. MM. los Reyes. Tras el toque del cornetín comienzan los honores militares de ordenanza, y es entonces cuando —al compás del himno nacional— sorprenden al público asistente los veintiún estampidos con los que las piezas de nuestra artillería nos hacen con su sonido enardecer.

Pero no todo es lo que se ve en la parada militar. Detrás de esa imagen que quedará para la posteridad se encuentra la Sección de Municionamiento y Suministros de la Compañía de Abastecimiento. Un grupo de personas que, día a día, se esfuerza para que todo salga a la perfección. Su objetivo común es satisfacer las necesidades de las unidades en cuanto a la obtención, almacenamiento, distribución y entrega de la munición, no solo en actos relevantes como el ya mencionado Día de la Fiesta Nacional, el Día de las Fuerzas Armadas o la Pascua Militar, sino también en las actividades diarias de instrucción y adiestramiento del personal y las unidades que forman la Guardia Real.

A lo largo del año se prestan múltiples apoyos de munición dentro y fuera de la unidad, ya sea entregando materiales de artillería, o simple cartuchería, sin importar ni el tiempo ni el lugar. Por tanto, no resulta extraño ver a nuestros logísticos por campos de maniobras como San Gregorio, Chinchilla, Álvarez de Sotomayor o Renedo-Cabezón, entre otros, realizando una labor callada



*Descarga de material en el cuartel La Reina y la Princesa*



que se ve reflejada en la operatividad de las unidades a las que apoyamos.

No obstante, para poder prestar todos estos apoyos es necesaria una buena preparación. Esta se realiza en el seno del Grupo de Logística y es ejecutada en sus oficinas y depósitos, así como en el transporte de los recursos por la geografía nacional, allá donde se nos demande, contribuyendo, a

---

**«PERO NO TODO ACABA AHÍ, VAMOS UN PASO MÁS ALLÁ A TRAVÉS DE LA LOGÍSTICA INVERSA, QUE SE ENCARGA DE LA RECUPERACIÓN Y RECICLAJE DE ENVASES, EMBALAJES Y RESIDUOS, TALES COMO VAINAS O EMPAQUES»**

---

su vez, al adiestramiento técnico-logístico de nuestro personal.

En la Compañía de Abastecimiento y, especialmente en municionamiento —al igual que en cualquier empresa— se persigue la máxima de la logística: lograr la eficiencia, que resulta crucial para el éxito de la misión. Para ello, se impulsa el uso de las tecnologías de la información y comunicación, y se apoya en metodologías y formas de trabajo alineadas con la logística. Se cuenta con personal formado y especializado en los distintos cometidos asignados, que van desde la gestión de los créditos anuales de consumo de munición artefactos y explosivos (CACMAYE) a través de las diferentes aplicaciones logísticas de los Ejércitos y de la Armada (SIGLE, SL-2000 y SIGEMA) hasta el transporte de mercancías peligrosas por medios terrestres y aéreos, sin olvidar el control, mantenimiento y entretenimiento de la munición almacenada.



*Control de los proyectiles para salvas de ordenanza que se almacenan en nuestras instalaciones*



*El recuento del material, tanto de instrucción como de guerra, se realiza de manera exhaustiva*

Pero no todo acaba ahí. Vamos un paso más allá a través de la logística inversa, que se encarga de la recuperación y reciclaje de envases, embalajes y residuos, como vainas o empaques. Este último punto muestra nuestro compromiso con la sostenibilidad y el medio ambiente en colaboración constante con el Área de Medio Ambiente de la Guardia Real. Gracias a ello se permite la recuperación de muchos de los recursos, que más tarde serán reutilizados o clasificados para darles una nueva vida, según el tipo de material —cartón, metal o plástico—, con el objetivo de reducir al máximo la huella logística y contribuir con el

Sistema de Gestión Ambiental, aportando un valor añadido.

Por lo tanto, y a modo de conclusión, es fácil entender el papel trascendental que juega la logística en nuestra unidad, que aúna esfuerzos para asegurar la eficiencia en la gestión de recursos, poniendo de manifiesto —una vez más— la incansable labor discreta y callada que estos grandes profesionales desarrollan diariamente con ilusión y entrega. Se saben importantes dentro de las misiones que la Guardia Real tiene encomendadas, ya que todos somos, como reza nuestro ideario, «eslabones de la misma cadena».



# LA RESPUESTA DE LA UNIDAD DE APOYO SANITARIO ANTE LA CRISIS DE LA COVID 19

## TRATAREMOS EN ESTE ARTÍCULO SOBRE LA ORGANIZACIÓN Y LA GESTIÓN INTERNA QUE SE LLEVÓ A CABO EN LA GUARDIA REAL EN RELACIÓN CON LA PROTECCIÓN CONTRA LA covid-19 y los cuidados al personal infectado.

TENIENTE CORONEL JOSÉ BOUZADA GIL. UNIDAD DE APOYO SANITARIO DE LA GUARDIA REAL

Lejos de ser un resumen de fin de actividades, hablamos sobre unas medidas adoptadas que siguen desarrollándose y que se mantendrán e implementarán en un futuro. La pandemia no está vencida, y la lucha continúa, pero la actividad cotidiana de la unidad debe seguir para mantener un altísimo nivel de preparación asumiendo los mínimos riesgos posibles

Expondremos, pues, las diferentes medidas adoptadas, en este atípico año 2020, en orden cronológico. Las diferentes noticias que por distintos medios llegan a nuestro conocimiento sobre el inicio y expansión de la epidemia hacen que ya en una fecha tan temprana como el 20 de febrero se realice la compra de material sanitario que podría ayudar al control de la enfermedad y a reducir los contagios. Se incluían dispensadores de hidrogel alcohólico, mascarillas, guantes desechables o termómetros digitales, a la vez que pediluvios para puertas de entrada que se dispusieron en puntos sensibles de las instalaciones como los comedores y controles de acceso, tanto en la Guardia Real como en el Palacio de la Zarzuela. En este momento debe destacarse la labor del teniente coronel Matutano, el capitán De la Calle, el brigada Gemio y los cabos Ricoy y Sánchez-Camacho —al frente de la Farmacia— en lo que corresponde a la distribución de este material y a la fabricación de soluciones desinfectantes de superficies de agua con lejía. En este mes de febrero se inician, además, las charlas sobre la covid y su posible contagio para concienciar al personal y así tomar las medidas de autoprotección pertinentes.

El 10 de marzo, antes de decretarse el estado de alarma y el confinamiento a nivel nacional —a

petición de la jefatura de la UASAN— se celebra una reunión con el Estado Mayor para informar e iniciar la toma de medidas frente a la crisis que ya se había desatado en España y se expandía rápidamente. Se propuso la anulación de las maniobras de las compañías que estaban fuera de la provincia de Madrid.

Durante el mes de marzo la Inspección General de Sanidad de la Defensa (IGESANDEF) informa a nuestra UASAN de las medidas adoptadas por el Gobierno, así como los protocolos de cuaren-

---

**«EN JUNIO, CON EL CONFINAMIENTO LEVANTADO, SE REALIZAN LOS PRIMEROS TEST RÁPIDOS DE ANTICUERPOS EN GOTA DE SANGRE A QUINIENTOS OCHENTA PERSONAS, PARA CLASIFICARLOS EN IgM+ (INFECCIÓN ACTIVA) / IgG+ (INFECCIÓN YA PASADA). A FINALES DE MES SE HACEN TEST CUANTITATIVOS DE ANTICUERPOS A OTRAS QUINIENTAS PERSONAS, CON EXTRACCIÓN DE SANGRE, PARA VER LA CANTIDAD DE INMUNOGLOBULINAS QUE CADA PERSONA HA DESARROLLADO»**

---



*Los momentos duros, pero también gratificantes, la atención directa al paciente en el Hospital Central de la Defensa*

tena y aislamiento del Ministerio de Sanidad. Gracias a esto, pudimos publicar notas sanitarias informativas que cambiaron radicalmente nuestro modo de vida y trabajo habitual en la unidad. La capitán psicóloga Diana Ríos Gómez imparte desde el inicio del confinamiento charlas y conferencias de apoyo. Desde el botiquín se inicia el seguimiento y control diario de todos los casos sospechosos, primero presencialmente y después vía telefónica. Es un trabajo continuo, durante las 24 horas del día, que requiere un gran esfuerzo. Se proporciona asesoramiento sanitario personal y familiar a cada afectado. Con la finalidad de disminuir los posibles contagios, se establecen turnos de trabajo para evitar el contacto y se adoptan medidas para evitar la aglomeración de pacientes en el botiquín. Se designa una ambulancia que, de forma permanente, pueda realizar

evacuaciones desde el recinto de Zarzuela hasta la Guardia Real y, en los casos más graves, al hospital de referencia.

Durante abril y mayo, los momentos de mayor mortalidad en España, se forma personal de tropa de la Compañía de Transportes como responsables del personal militar cuyo domicilio habitual es el cuartel y que se encontraban aislados por enfermedad en la residencia habilitada a tal efecto dentro de la unidad.

Pese a que aumenta la atención clínica en la unidad, todo el personal del servicio se ofrece para colaborar en el Hospital Gómez-Ulla, aunque solo se requiere la presencia de dos oficiales enfermeros, la capitán Seguido Chacón y el teniente Risco Rojas, que pasan a trabajar en la UCI, por su situación crítica, encuadrados en la Operación Balmis.

En junio, con el confinamiento levantado, se realizan los primeros test rápidos de anticuerpos en gota de sangre a quinientas ochenta personas, para clasificarlos en IgM+ (infección activa) / IgG+ (infección ya pasada). A

finales de mes se hacen test cuantitativos de anticuerpos a otras quinientas personas, con extracción de sangre, para ver la cantidad de inmunoglobulinas que cada persona ha desarrollado. Por lo tanto, se estudió a casi mil personas de las mil seiscientos cuarenta que tiene la Guardia Real en lista de revista. Ya en el mes de julio la actividad se ve incrementada por la realización de test a ciento quince personas que iban a ser destacadas en Palma de Mallorca con motivo de la estancia veraniega de la familia real, con el fin de comprobar que el personal desplazado lo haría en condiciones idóneas para prestar su servicio en Marivent.

En agosto se realizan test a los alumnos de nueva incorporación al Centro de Formación y a los alumnos y profesores del Curso de Protección de Autoridades. El 21 de agosto se inicia la formación de rastreadores, con el capitán Blázquez



*Uno de nuestros comedores habilitado para realizar test de manera simultánea*

Domínguez como jefe de la Unidad de Vigilancia Epidemiológica de la Guardia Real. Su objetivo es el seguimiento de los casos positivos del personal con covid-19 y la identificación nominal de todos sus contactos estrechos, con control telefónico. La magnitud del trabajo llega a doscientas llamadas telefónicas diarias de las que se encarga el equipo médico compuesto por la teniente coronel Grande Rubio y las sanitarias, cabo primero Inés Gil, cabo Eva Gómez y la funcionaria civil Dolores Gargallo. Con posterioridad, ya en septiembre, se incorporan a este equipo la teniente coronel Imaz Franco y la cabo María Núñez Caloto. A partir del 13 de octubre se comenzó también a participar en funciones de apoyo con personal del Grupo de Logística formados como rastreadores. No debemos olvidar que durante todo este tiempo continuó realizándose la actividad habitual del botiquín.

En el mes de octubre se adquieren test rápidos de antígenos, de alta sensibilidad en pacientes sin-

tomáticos, que proporcionan un resultado en quince minutos, lo que permite una discriminación inmediata y una toma de decisiones acerca de bajas, altas y posibles aislamientos. A día de hoy continuamos con la concienciación de todo el personal para tener unas medidas de seguridad adecuadas basadas en el uso de mascarilla, higiene de manos y alejamiento social, para cortar la cadena de contagios y lograr que el mayor número de guardias reales permanezcan operativos al servicio de la Corona.



*Oficiales enfermeros durante la realización masiva de pruebas diagnósticas que se han desarrollado durante toda la pandemia*



# LA NORMA ISO 14001 Y LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

**SIEMPRE EN VANGUARDIA DE LA PROTECCIÓN DEL ENTORNO NATURAL, NUESTRA UNIDAD CUMPLE CON LOS ESTÁNDARES MÁS EXIGENTES QUE IMPONEN LAS ADMINISTRACIONES**

**TENIENTE RAÚL GALLEGO LORENZO. JEFE DEL ÁREA DE MEDIO AMBIENTE**

Cada vez son más las restricciones y medidas de protección del medio ambiente que la Administración impone a las diferentes instituciones, independientemente de su actividad, tamaño o ubicación geográfica. Por ello, resulta imprescindible el uso de herramientas que integren el medio ambiente en la gestión de la organización y se adecúen a las normas dictadas internacionalmente para tal efecto.

La ISO 14001 es la norma internacional que sienta las bases para que cualquier organización, sea cual sea su tamaño o sector de pertenencia, consiga una mejora continua respecto a la minimización del impacto ambiental de su actividad en el entorno. Esta posibilita la obtención de una certificación ambiental que avala ante terceros unas buenas prácticas en cuanto a la protección del medio ambiente y la prevención de la contaminación.

---

**«LA GUARDIA REAL SE ADHIERE A ESTE COMPROMISO CON EL MEDIO AMBIENTE MEDIANTE LA IMPLANTACIÓN DE UN SISTEMA DE GESTIÓN AMBIENTAL (SGA) QUE INCLUYE LOS PROCEDIMIENTOS GENERALES Y ESPECÍFICOS CON LAS BASES Y LA FORMA DE INSTAURARLO. DICHO SISTEMA SE SOMETE ANUALMENTE A UN ESTUDIO DE CERTIFICACIÓN CONFORME A LA NORMA ISO 14001»**

---

La Guardia Real se adhiere a este compromiso con el medio ambiente mediante la implantación de un sistema de gestión ambiental (SGA) que incluye los procedimientos generales y específicos con las bases y la forma de instaurarlo. Dicho sistema se somete anualmente a un estudio de certificación conforme a la norma ISO 14001, para lo cual el Área de Medio Ambiente se encarga de efectuar un seguimiento de todas aquellas actividades de la Guardia Real que tengan influencia en el entorno, encargándose, además, de la actualización continua de la documentación y el cumplimiento de la política ambiental.

Desde su implantación y certificación en tiempos del capitán Raúl Navarro, en 2012, y tras el reciente cambio de destino dentro de la unidad del teniente Grañas y del cabo mayor Arias, el Área de Medio Ambiente está compuesta por el teniente Gallego, el sargento primero Bastante, el cabo primero De Andrés y el cabo Gala. Sin duda, las claves para la consecución de los objetivos que se proponen son la unidad de acción, la responsabilidad y la concienciación con el medio ambiente de todos los eslabones de la cadena. Por ello, es esencial la labor que realizan dentro de cada pequeña unidad los responsables de esta área, cuya misión es supervisar, concienciar y auxiliar en lo posible.

A finales de año se prepara la documentación para la auditoría, revisando el cumplimiento de las metas establecidas años anteriores y cerrando trámites anuales con el Ayuntamiento de Madrid. Estos se relacionan con el consumo de agua, la autorización de vertidos y la gestión de los residuos, y conllevan el seguimiento y el control de cada uno de ellos, además de la generación posterior de la documentación de cada uno de sus permisos.



*El cuartel El Rey constituye, en sí mismo, un notable monumento natural*

Posteriormente la Dirección de Acuartelamiento (DIACU) pasa la auditoría interna del sistema, lo que servirá como examen previo a la auditoría realizada por terceros, que en la Guardia Real es anualmente responsabilidad de la Asociación Española de Normalización (AENOR), una empresa encargada de certificar los sistemas de gestión ambiental. Para ese momento ya se deberán haber generado y organizado todos los documentos acreditativos con respecto a la norma ISO 14001, y se seguirá trabajando para conformar una serie de requisitos de obligado cumplimiento en nuestro SGA:

- Determinar los elementos que tengan impactos ambientales significativos.
- Identificar los requisitos legales en cada caso, llevando el control interno de las emisiones, consumos y vertidos, que serán verificados por el Ayuntamiento.
- Una planificación de todas las actividades y líneas de mejora con el desarrollo de una política ambiental y unos objetivos y metas ambientales.
- Comunicar y difundir el contenido de la política ambiental, demostrando preocupa-

ción por su conocimiento y por la concienciación de todo el personal de la Guardia Real a través de carteles, correos y charlas informativas.

- Facilitar la implementación y la puesta en marcha de acciones correctivas, teniendo solventadas en la fecha las no conformidades recibidas en la auditoría anterior.
- Desde la versión de 2015, uno de los cambios más significativos es la exigencia de un alto grado de implicación e interacción con la dirección. Fruto de esta versión, se genera un informe llamado *Revisión* por la dirección, en el que se expone detalladamente el resumen del año en todos los campos ambientales. Se presenta ante el coronel jefe y se somete a su aprobación anual.

En definitiva, la proyección de esta norma ofrece la posibilidad de sistematizar, de manera sencilla, todos los efectos ambientales que se generan en cada una de las actividades que se desarrollan en la organización, además de promover la protección ambiental y el posicionamiento como socialmente responsable lo que, sin duda alguna, refuerza nuestra imagen pública.



*Los jardines históricos del Palacio Real de El Pardo ponen marco a este incomparable entorno de naturaleza digno de ser preservado*



## LA UNIDAD DE SEGURIDAD NO OLVIDA SUS ORÍGENES

**MUCHO HA CAMBIADO DESDE AQUEL ÚLTIMO TRAMO DE LOS AÑOS SETENTA HASTA NUESTROS DÍAS: LOS MEDIOS, EL ESCENARIO, EL GUARDIA REAL... Todo, salvo LA MISIÓN Y LA ILUSIÓN**

**COMANDANTE JAIME ÁLVAREZ GONZÁLEZ. JEFE DEL ÁREA DE SEGURIDAD**

Para muchos componentes de la Guardia Real, la Unidad de Seguridad del Grupo de Apoyo sigue siendo una verdadera desconocida. Puedo realizar esta aseveración, ya que incluso así lo fue para mí mientras ocupaba otros destinos previos a mi incorporación a esta unidad que ahora mando. Vayan por delante estas palabras para expresar un sentido reconocimiento al trabajo y esfuerzo diario que todos sus componentes llevan a cabo de manera callada y silenciosa.

Probablemente, esta sensación de desconocimiento sea consecuencia de los cometidos diarios propios de la unidad —tan lejos del foco y las cámaras— tal y como les sucede a nuestros compañeros de otras unidades de la Guardia Real. Utilizando un símil propio de la táctica militar, podemos afirmar que, durante los últimos años, nuestra zona de acción se ha ampliado notablemente. Los riesgos y amenazas de hace unos años se han transformado en otros cuyo espectro es mucho más volátil



*Al fondo a la izquierda, la garita de la Muerte. 1981, acto en la plaza de armas Reina Sofía*



*Cómo hemos cambiado... Antiguo control de accesos del cuartel El Rey*

y menos palpable. A diario intentamos dar el mayor grado de protección ante amenazas terroristas cada vez más silenciosas, hacemos frente a ciberataques contra nuestra red corporativa, velamos por los riesgos en el manejo de la información y el mal uso o uso malintencionado de las redes sociales, y tantas otras.

Resulta interesante y aleccionadora la coexistencia en la Guardia Real de, por un lado, componentes que afortunadamente pudieron sobrevivir a los años duros del terrorismo en España mientras que, por otro, un buen número de nuestros nuevos miembros tan solo conocen esta parte de nuestra historia a través de documentales o series televisivas. De esta cohabitación, quizá lo que más nos llama la atención en la Unidad de Seguridad es el dominio de las nuevas tecnologías y redes sociales por parte de las nuevas generaciones de guardias reales, frente al escaso manejo y uso de generaciones anteriores entre las que muchos nos incluimos. Lejos de considerar este punto un inconveniente, nuestros jóvenes guardias serán capaces de aportar muchas capacidades en estos nuevos campos de actuación.

Durante todos estos años y de manera ininterrumpida, han sido muchos los guardias reales que han dedicado numerosas horas de sus vidas a vigilar y dar protección a nuestros cuarteles y a todas las personas y ganado que en ellos trabajan o residen. Antes de la creación de la Unidad de Segu-

ridad, todas las unidades de la Guardia «cedían» diariamente a su personal para aportar las casi treinta y cinco personas que entraban de guardia en nuestros acuartelamientos; en muchas ocasiones estos mismos eran los que formaban a la mañana siguiente en la plaza de la Armería con sus mejores galas para recibir al presidente o embajador de turno. Eran otros tiempos, ni mejores ni peores.

---

**«TODAVÍA ALGUNOS AÚN PODRÁN RECORDAR LAS HORAS DE FRÍO INTENSO EN EL PARDO, QUARNECIDOS DEL VIENTO EN AQUELLOS PEQUEÑOS CUBÍCULOS DE HORMIGÓN, A ALTAS HORAS DE LA MADRUĞADA, DONDE CUALQUIER PEQUEÑO RUIDO EN EL BOSQUE HACÍA SUBIR LAS PULSACIONES DEL CENTINELA QUE NO ACERTABA A HACER MEMORIA DEL SANTO Y SEÑA RECIBIDO DIARIAMENTE EN UN SOBRE LACRADO»**

---



*Año 1980, arriado diario de la enseña nacional.  
Seguimos haciéndolo en el mismo lugar*

Años atrás, esta vigilancia se fundamentaba en un complejo diseño basado en garitas. Seguro que esta palabra le provoca muchos recuerdos a más de un veterano. El término garita tiene varias precedencias. Una de ellas es la palabra prerromana *garae* que significaba «arriba» o «en lo alto». Normalmente las garitas estaban situadas en lugares altos con amplia visibilidad o en las entradas de los acuartelamientos. Si muchas garitas hablaran, podríamos escribir un libro, desde luego.

Aquellos centinelas eran la máxima autoridad en cada puesto y tenían que tener muy clara la misión y el procedimiento. Para ello, durante el relevo, el cabo de guardia procedía a la lectura de los artículos de las Reales Ordenanzas, entre ellos el famoso artículo del centinela. Hasta finales de los años 80 y gracias a la evolución tecnológica, las garitas fueron dotadas de sistemas de interfonía, lo que permitía informar e incluso esperar órdenes del comandante de la guardia; un auténtico lujo para la época.

Todavía algunos podrán recordar las horas de frío intenso en El Pardo, guarnecidos del viento en aquellos pequeños cubículos de hormigón, a altas horas de la madrugada, donde cualquier pe-

queño ruido en el bosque hacía subir las pulsaciones del centinela que no acertaba a hacer memoria del santo y seña recibido diariamente en un sobre lacrado. El ritmo cardiaco volvía a relajarse al descubrir que la amenaza no era más que un desorientado jabalí.

Nuestros antiguos de la Guardia cuentan el alivio que sentían cuando el cabo de guardia repartía los puestos nocturnos entre los centinelas y descubrían que esa noche no le tocaría guardia en la temida garita de Carros, en mitad del bosque próximo al palacio, o en la garita Muerte situada en la esquina, junto a la puerta Naval. Aún hoy, en la jerga de la Unidad de Seguridad estas garitas conservan dicha nomenclatura, cuyo origen «histórico» podría dar lugar versiones diferentes y variadas.

Estos mismos veteranos tampoco olvidan las patrullas a pie, quizás más amenas, por compartirlas con un binomio que a esas horas de la madrugada se convertía en el mayor de los confidentes, momentos que nutrían a la milicia de compañerismo y camaradería. Por compartir, se compartía hasta la mochila con la pesada AN/PRC 77 americana. Más

de uno ha pasado frías veladas en su saco de dormir durante ejercicios y maniobras en su compañía.

Pues bien, ese sistema con sus virtudes y sus defectos fue evolucionado hasta una sofisticada modalidad de vigilancia que es capaz de integrar cámaras de seguridad, sensores de infrarrojos, sensores volumétricos o detectores de humo y gas. No es menos cierto que en ocasiones al sistema le juegan malas pasadas las numerosas y potentes tormentas de El Pardo, que hacen que aquellos «ancestrales» puestos de vigilancia y garitas tengan que ocuparse circunstancialmente gracias a su minuciosa elección estratégica.

Resulta evidente que durante los actuales servicios de seguridad, la capacidad de mando y control ha aumentado exponencialmente. Nuestros medios de detección e identificación son mucho más fiables, el enlace se produce en tiempo real, y la capacidad de reacción ha aumentado gracias a nuestros vehículos y camiones contraincendios. En definitiva, es fácil adivinar cómo la evolución tecnológica ha ayudado a mejorar la calidad del servicio, pero al mismo tiempo resulta difícil cuantificar lo que hemos ido perdiendo por el camino...

# LA COMPAÑÍA DE FORMACIÓN: PUNTA DE LANZA DE LA ENSEÑANZA MILITAR EN TIEMPOS DE CRISIS

**MEDIDAS EXTRAORDINARIAS PARA UN CICLO QUE HA DEBIDO SORTEAR  
TODAS LAS DIFICULTADES QUE HA TRAÍDO EL FATÍDICO 2020,  
PERO QUE HA CONCLUIDO CON GRAN ÉXITO Y APROVECHAMIENTO  
TANTO PARA ALUMNOS COMO PARA INSTRUCTORES**

**CAPITÁN ROBERTO DÍEZ QUIRCE. JEFE DE LA COMPAÑÍA DE FORMACIÓN**

El ejercicio 2019-2020 ha supuesto un nuevo desafío para la Compañía de Formación (CFOR) en lo que se refiere a la enseñanza para el ingreso en las escalas de tropa del Ejército del Aire y del Cuerpo de Infantería de Marina. A causa de la crisis sanitaria motivada por el covid-19 y por la Resolución 400/38078/2020, se adoptaron medidas para el aplazamiento del proceso de selección del primer ciclo de 2020 de las escalas de tropa y marinería. Posteriormente, por diferentes resoluciones se prorrogaron las medidas que acabamos de reseñar hasta que otra norma, citada a principios del mes de junio, dispuso las órdenes finales para la incorporación a los centros docentes de formación,

entre las cuales figuraba el nuevo calendario de los ciclos para el año 2020.

Estas medidas a las que hemos hecho alusión han obligado a la CFOR a reinventarse y a transformar su metodología de enseñanza eminentemente presencial a un formato híbrido, en el que parte de los contenidos reflejados en la enseñanza de formación de tropa se ha cargado en el Campus Virtual Corporativo de la Defensa (CVCDEF). De esta forma, en el caso de que la actual situación sanitaria se deteriorase y fuera necesario reducir la presencia física del alumnado, estos podrían continuar su formación desde la seguridad de sus hogares. Pese a ello, dada la dificultad de crear una



*Instrucción de combate en las instalaciones de la Academia Básica del Aire en León*



*Orden de combate para empezar la jornada con energía*



*Los instructores se afanan por motivar a sus aspirantes*

impronta de disciplina y amor al servicio en tan noveles soldados de manera *online*, ciertos contenidos como la enseñanza de valores y virtudes militares, la disciplina, el orden cerrado o el orden combate se concentrarían en un período de tiempo tal que permitiera garantizar la seguridad sanitaria y a la vez adquirir los conocimientos deseados. En este sentido, los egresados del ciclo de formación alcanzarían los criterios de evaluación marcados en su plan de estudios conforme a la Orden de Defensa 479/2017 sin merma alguna en la calidad de la enseñanza recibida por su parte.

Esto ha supuesto una revisión exhaustiva de todos los contenidos curriculares en aras de garantizar un perfil de egreso del alumnado similar al periodo prepandemia. Así, se han explorado nuevas metodologías de entrenamiento físico que garanticen niveles de rendimiento elevado con poco tiempo de dedicación, y se han desarrollado y adquirido nuevas herramientas digitales que permiten evaluar y controlar la asimilación de conocimientos teóricos de forma ágil y sencilla, garantizando así un proceso de aprendizaje y de evaluación continua. En estas nuevas vías abiertas, el componente TIC (técnicas de la información y la comunicación) y las aplicaciones digitales (APP) juegan un papel determinante, lo que ha supuesto una «reactualización» del personal docente de la compañía.

Mención aparte merece la gestión del vestuario de los alumnos, puesto que las secciones de intendencia de ambos ejércitos se han visto también afectadas. De este modo, lo que antes suponía emplear una mañana para la entrega de la dotación inicial de vestuario a los alumnos, se ha convertido en algo muy similar al inicio de las rebajas. Para poder vestir a un alumno con todo su equipo se ha precisado de numerosas visitas a los centros logísticos y han surgido demoras en la entrega de material por falta de existencias. Una consecuencia más de los efectos de la situación sanitaria.

El ciclo 1/2020 ha estado marcado por la necesidad de que las comunicaciones ágiles y versátiles con las Direcciones de Enseñanza del Ejército del Aire y de la Armada junto a la Dirección General de Reclutamiento y Enseñanza Militar (DIGEREM), permitieran un conocimiento rápido y exhaustivo de la situación sanitaria de los alumnos desde el día de su presentación hasta el final de su formación. Si bien es cierto que los momentos iniciales han sido más demandantes en el control de la situación sanitaria y de la información que se requería, conforme

---

**«DADA LA DIFICULTAD DE CREAR UNA IMPRONTA DE DISCIPLINA Y AMOR AL SERVICIO EN TAN NOVELES SOLDADOS DE MANERA *ONLINE*, CIERTOS CONTENIDOS COMO LA ENSEÑANZA DE VALORES Y VIRTUDES MILITARES, LA DISCIPLINA, EL ORDEN CERRADO O EL ORDEN COMBATE SE CONCENTRARÍAN EN UN PERÍODO DE TIEMPO TAL QUE PERMITIERA GARANTIZAR LA SEGURIDAD SANITARIA Y A LA VEZ ADQUIRIR LOS CONOCIMIENTOS DESEADOS»**

---



*Ejercicio de cohesión al regreso de tierras leonesas, la importancia del trabajo en equipo*



*Cuerpo a tierra y toda la atención en los blancos*

fue avanzando el ciclo se relajó, lo cual no fue óbice para el mantenimiento de las medidas preventivas.

Dentro de los planes y medidas aplicadas por el Centro de Formación (CEFOR) de la Guardia Real, se ha hecho un ingente esfuerzo en cuanto a prevención se refiere. Así, entre las medidas que se han tomado, podemos enunciar el test rápido para la de-

tección de anticuerpos el día de la presentación de los alumnos, el mantenimiento de medidas de higiene, la distancia social en el aula, el uso de mascarilla, la toma de temperatura al inicio de cada sesión lectiva, el establecimiento de pelotones de trabajo estancos, la asignación de materiales, armamento y equipo de forma permanente e intransferible al alumno —también su constante limpieza y desinfección— y el desarrollo de procedimientos ágiles para aislar —según el caso— a posibles nuevos contagios.

A su vez, destacamos el hecho de que los alumnos de la Armada y del Aire han realizado la fase de formación militar general en la Academia Básica del Aire (ABA). Es una institución que, en su momento álgido, ha llegado a contar en sus filas con alrededor del millar de alumnos. Esta circunstancia ha supuesto un esfuerzo ímprobo, tanto para nuestro alumnado como para el cuadro de profesores, al intentar capear la tormenta motivada por el riesgo de contagio debido a la relación con un escuadrón de alumnos de tal dimensión. La consecuencia más directa fue el constante cambio de medidas de coordinación espacio-tiempo para realizar las actividades diarias y la descentralización de nuestro personal y material, lo que supuso, a la postre, que este ciclo 1/2020 haya terminado sin ningún contagio. Todo ello es muestra del espíritu de superación de los miembros de la Compañía de Formación en su afán de lograr la excelencia en el ámbito de la docencia militar.



*El cansancio, el frío, la humedad, la privación, siempre acicates*

# INCERTIDUMBRES CONVERTIDAS EN CERTEZAS

**CERRAMOS UN EJERCICIO MUY COMPLICADO EN EL QUE HA SIDO PRECISO HACER DE LA NECESIDAD VIRTUD PARA PODER ASISTIR A NUESTRO PERSONAL EN SUS DEMANDAS DE CONCILIACIÓN E INTERRELACIÓN**

**SUBTENIENTE JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ SÁNCHEZ. JEFE DE LA OFICINA DE APOYO AL PERSONAL DE LA GUARDIA REAL**



*Una de las pocas salidas que pudo mantenerse en pie. Ambientazo en las pistas de Baqueira antes de que tocara encerrarse en casa (o patrullar las calles)*

Aunque la plantilla de la OFAP sigue formada por el mismo personal, han llegado a la oficina novedades importantes. La principal en forma de infraestructura, pues ¡tenemos una nueva ubicación! Finalizadas las laboriosas obras de reacondicionamiento del área que antes ocupaba la tienda de efectos, nos adentramos con éxito en un proceso de mudanza que ya quisieran para sí muchas empresas.

Este demandante cambio no ha sido óbice, sin embargo, para que hayamos seguido —a pesar de las otras dificultades añadidas que ha traído consigo el 2020— con nuestro calendario de actividades en apoyo del personal de la Guardia Real. Para empezar, con la prueba reina de todo nuestro programa, la peregrinación a Santiago de Compostela que año tras año constituye un verdadero fenómeno, tanto por el número de peticionarios como



**«A CAUSA DE LA ARRAIGADA TRADICIÓN JACOBEA QUE EXISTE EN LA GUARDIA REAL, DURANTE EL MES DE JULIO SE INSTALÓ FRENTE A NUESTRAS NUEVAS OFICINAS UN CRUCEIRO DE PIEDRA COMO SÍMBOLO DE LAS NUMEROSAS PEREGRINACIONES QUE SE HAN LLEVADO A CABO A LO LARGO DE LOS AÑOS, Y COMO HOMENAJE A QUIENES SE HAN AVENTURADO A CALZARSE LAS BOTAS Y PONER RUMBO A COMPOSTELA»**

por la dificultad añadida que supone el intentar realizar un itinerario diferente en cada edición. Sin embargo, otras han quedado desafortunadamente atrás, como las jornadas de esquí que solemos desarrollar en el Pirineo, las marchas de montaña en Ordesa o Gredos, o las visitas culturales a museos, de las que solo han podido salvarse una salida a Baqueira-Beret en el mes de enero y otra al Museo del Ejército en noviembre.

El Camino, este año en ruta portuguesa, pudo llevarse a cabo a pesar de todos los imponderables, reduciendo considerablemente, eso sí, el número de participantes. Como es habitual, a los miembros de la Guardia se unieron familiares y amigos, lo que convierte a esta actividad en un perfecto ejemplo de conciliación con un rango de edad que abarca desde los 8 años del peregrino más joven hasta los 72 del más veterano. A causa de las obras que aún a día de hoy se realizan en la sede compostelana, la misa del peregrino se ofició en el convento de San Martín Pinario, donde apenas dos jor-



*Un grupo más reducido que otros años pero igual de animoso celebra la llegada a Santiago bajo un sol radiante*

nadas después asistirían a un servicio religioso con motivo de la festividad del apóstol.

A causa de la arraigada tradición jacobea que existe en la Guardia Real, durante el mes de julio se instaló frente a nuestras nuevas oficinas un *cruceiro* de piedra como símbolo de las numerosas peregrinaciones que se han llevado a cabo a lo largo de los años, y como homenaje a quienes se han aventurado a calzarse las botas y poner rumbo a Compostela.

En otro orden de cosas, nuestra escuela infantil, que tuvo que cerrar durante los días más duros de la pandemia, ha continuado en funcionamiento tras el verano, periodo en el que, con las debidas precauciones sanitarias se pusieron en marcha la ludoteca en los jardines del cuartel El Rey y el campamento de verano en Asturias. Por supuesto, durante todo el año, nuestra Oficina de Apoyo al Personal ha seguido prestando el apoyo y asesorando a todos los componentes de la unidad que han requerido nuestros servicios. Es nuestra obligación, pero también nuestro compromiso.

A todos os agradecemos, de corazón, las muestras de cariño que recibimos durante el año y os aseguramos que seguimos trabajando para mejorar la calidad de vida del personal que tiene el honor de trabajar en esta unidad.



*El bordón marca el camino, por la costa, hacia Compostela*



# PLANA MAYOR, UNA NUEVA COMPAÑÍA PARA LA GUARDIA REAL

**SE RESCATA ASÍ UNA ANTIGUA IDEA QUE PROCEDE DE PRINCIPIOS DEL PRESENTE SIGLO Y QUE FAVORECE LA MEJOR ORGANIZACIÓN DEL PERSONAL QUE PRESTA SERVICIO TANTO EN EL ESTADO MAYOR COMO EN LA SECCIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS, EN EL CUARTO MILITAR Y EN EL PALACIO DE LA ZARZUELA**

**CAPITÁN FELIPE GÓMEZ ALONSO. JEFE DE LA COMPAÑÍA DE PLANA MAYOR**

El pasado 17 de septiembre —y en un solemne celebrado en el patio Moro del acuartelamiento El Rey— se llevó a cabo la creación y primera toma de mando de la Compañía de Plana Mayor (PLM). Un acontecimiento que rubricaba el artículo 1.º de la orden del día 31 de julio, en la que, a partir del 1 de agosto, la Unidad de Apoyo (UAPO) del Grupo

de Apoyo quedaba reestructurada. De una parte, con el surgimiento de la Compañía de Plana Mayor y, de otra, con la modificación de la estructura de la Compañía de Apoyo de este mismo grupo. En el artículo 2.º de ese documento se reconoce al capitán Felipe Gómez Alonso como jefe de la recién creada unidad.



*Entrega del banderín de la compañía por parte del comandante Rodrigo Fontenla, jefe de la UAPO*



---

---

**«EN TOTAL, FORMAMOS EN LA  
COMPAÑÍA 120 MILITARES  
SIEMPRE DISPUESTOS ASUMIR  
TODOS AQUELLOS RETOS QUE SE  
NOS PLANTEEN Y ES QUE, A PESAR  
DE QUE LA MAYORÍA LLEVAMOS  
YA MUCHOS AÑOS EN LA UNIDAD,  
QUEREMOS SEGUIR ESFORZÁNDONOS  
PARA SER UN ESPEJO EN EL QUE  
PUEDAN MIRARSE TODOS LOS QUE SE  
INCORPORAN A LA GUARDIA REAL»**

---

---

Así pues, a las 11:00 horas, la Sección de Apoyo Interior de la Compañía, en formación, recibía a quien presidiría el acto, la teniente coronel jefa del Grupo de Apoyo, María Isabel Guerra Gil, a quien acompañaba el comandante Rodrigo Fontenla Cerezuela, jefe de la UAPO. Una vez iniciado el acto tuvo lugar la lectura de la preceptiva orden para proceder, a continuación, a la entrega del banderín a su nuevo capitán. Es un acto simbólico que se lleva a cabo en toda entrega o relevo de unidad y en esta ocasión corrió a cargo del comandante Fontenla. Esta parte de la parada finalizó con la fórmula de toma de mando pronunciada por la teniente coronel jefa del grupo.

En la alocución posterior, el capitán jefe de la compañía hizo referencia a la orgánica y composición de la misma, agradeciendo su colaboración a todo el personal que posibilitó su creación. También consideró al mando, personificado en el coronel y extendido al jefe de Estado Mayor y al comandante de la Primera Sección, por encomendarle este proyecto. El nuevo jefe de unidad se dirigió a los componentes de la compañía para transmitirles su apoyo permanente y exigirles su lealtad, buen hacer, iniciativa para actuar y también para asumir responsabilidades en todas aquellas tareas recibidas, tanto de sus jefes funcionales como de los orgánicos y, animándolos, por último, a actuar siempre con honestidad, sin temer a la equivocación. Antes de finalizar con los vivas reglamentarios se tuvo un recuerdo para todos aquellos que no pudieron asistir por estar cumpliendo con sus

cometidos diarios y se recitó un artículo de nuestro ideario.

El estudio para sacar la compañía adelante se empieza a gestar, por orden del mando, allá por mes de marzo, considerando los pros y contras de esta adaptación orgánica. En este sentido me gustaría señalar al comandante jefe de la UAPO como principal impulsor de la idea de creación durante el tiempo que ocupó la jefatura del Negociado de Tropa del Estado Mayor de la Guardia. En este estudio se comprobó que ya en 1996 existía una compañía muy similar a esta que posteriormente —en el año 2000— dio origen al Grupo de Plana Mayor de Mando para pasar a denominarse en julio del año 2010 Grupo de Apoyo.

La base del personal que compone la Compañía de Plana es el de la Compañía de Apoyo, que, en términos generales, se ha dividido en dos. Con su orgánica en detalle, la unidad se estructura del siguiente modo:

- Una jefatura.
- Una auxiliaría del mando, que ha recaído en el cabo mayor Jesús Medina, a quien tengo que agradecer personalmente el paso que ha dado para llevar a cabo esta empresa. Es el primer cabo mayor que realiza estos cometidos de auxiliar de compañía y desempeñará una labor crucial por su profundo conocimiento del personal de la unidad.
- Una Sección de Apoyo Exterior al mando del subteniente José Ramón Fernández Bernaldo compuesta por todo el personal que desarrolla sus cometidos diarios en dependencias del Palacio de la Zarzuela, como la secretaria de ayudantes o la regiduría, y en las que se encuentran camareros, ordenanzas, cocineros, guías de perros, operadores de CECOM o personal de caballerizas. También se encuadra el personal destinado en el Cuarto Militar en sus cometidos de escribientes de las diferentes secciones, ordenanzas y camareros; una labor de apoyo por todos reconocida en las cuestiones relativas a vida y funcionamiento de la Casa de S. M. el Rey y al ejercicio del mando del jefe del Cuarto Militar. Me gustaría agradecer al subteniente Bernaldo su constante mediación e interlocución con los jefes funcionales de los diferentes negociados, además de su destacado trabajo y alta disponibilidad en sus cometidos como jefe de caballerizas.



- En último término se encuentra la Sección de Apoyo Interior al mando del subteniente Carlos Barro, compuesta por todo el personal de la escala de tropa del Estado Mayor y de la Sección de Asuntos Económicos; una labor de apoyo y asesoramiento directo al mando de nuestra jefatura. Quiero también agradecer al subteniente Barro su encomiable apoyo como auxiliar del Negociado de S-1 Tropa, como punto de enlace con los jefes funcionales y como responsable de ejercer el control de todo el personal de tropa con cometidos en el edificio de jefatura.

En total, formamos en la compañía 120 militares, siempre dispuestos a asumir todos aquellos retos que se nos planteen y es que, a pesar de que la mayoría llevamos ya muchos años en la unidad, queremos seguir esforzándonos para ser un espejo en el que puedan mirarse todos los que se incorporan a la Guardia Real.

En el plano personal, como jefe de la Compañía de Plana Mayor y con objeto de plasmar en pocas palabras el sentimiento que este oficial alberga hacia nuestra querida Guardia Real, quiero decir que, en cada una de las rondas para supervisar las diferentes dependencias que he llevado a cabo durante los servicios de capitán de cuartel, me he dado cuenta de que en cada rincón se esconde un recuerdo de alguna experiencia vivida. Han sido más de ocho años en el Centro de Formación y al mando de la Sección de Apoyo Exterior y Deportes de la Compañía de

Apoyo —en una primera etapa de 2008 a 2016 en los empleos de alférez y teniente— para regresar en mayo de 2019, ya en el empleo de capitán, desarrollando mis cometidos al frente del Negociado de S-1 Tropa que ahora desempeño junto con el mando de la compañía, como es deseo legítimo de todo capitán. El hecho de ser jefe de compañía genera en mi otro aliciente y objetivo, deseado siempre, como es el de formar parte del servicio de capitán de seguridad en el Palacio de la Zarzuela. De esta forma podré estar más cerca en el día a día del personal de la compañía que desarrolla sus misiones en la residencia de Sus Majestades los Reyes.



*Alocución del primer jefe de la nueva unidad*



*La Compañía de Plana Mayor forma en el patio Moro del cuartel El Rey*

## LA FIGURA IMPRESCINDIBLE DEL CORONEL ENRIQUE BLASCO EN LA MÚSICA MILITAR ESPAÑOLA

**CON MOTIVO DE SU PASE A LA RESERVA RECORREMOS SU ENCOMIABLE  
TRAYECTORIA EN LAS FUERZAS ARMADAS Y SU CONTRIBUCIÓN AL  
ENGRANDECIMIENTO DEL GÉNERO CASTRENSE EN NUESTRO PAÍS**

**Suboficial mayor músico JOSÉ ANATOLE PALLÁS FUERTES. UNIDAD DE MÚSICA DE LA GUARDIA REAL**

**SUBTENIENTE MÚSICO FRANCISCO GASCÓN SANCHO. UNIDAD DE MÚSICA DE LA GUARDIA REAL**

**BRIGADA MÚSICO ALBERTO VILLA LOZANO. UNIDAD DE MÚSICA DE LA GUARDIA REAL**

Nuestro querido coronel Enrique Damián Blasco Cebolla nace en Corbera, Valencia, en el año 1959. Tras finalizar en 1976 los estudios de flauta travesera en el Conservatorio de Valencia, ingresa en el Cuerpo de Músicas Militares del Ejército de Tierra en 1977, primero como cabo músico y luego como suboficial. Fue su época de instrumentista, y pasó por las unidades de música del Gobierno Militar de Granada, de la Agrupación de Tropas del Cuartel General de Ejército y de la Guardia Real.

En lo que corresponde a su amplísima formación, además de estos estudios está en posesión de numerosos títulos superiores y ha realizado cursos internacionales de pedagogía musical y música contemporánea.

Como miembro del Cuerpo de Directores de Músicas Militares del Ejército de Tierra —desde 1990 de los Cuerpos Comunes— ha estado al frente de las unidades de música de la Legión (1990-93), la División Acorazada Brunete n.º 1 (1993-98), el Mando Regional Centro (1998-2005), la Jefatura de la Primera Subinspec-

ción General del Ejército (2005), el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey n.º 1 (2005-10) y, finalmente, de nuestra Unidad de Música de la Guardia Real durante la última década. En su faceta docente, desde 1993 ha sido profesor titular de la Escuela de Músicas Militares, donde ha impartido varias materias y llegó a ser su jefe de jefe de estudios. Entre los años 2005 y 2010 desempeñó el cargo de inspector de las músicas y bandas del Ejército de Tierra. Antes aún, en 1992, se había incorporado como parte de los



*Un jovencísimo Enrique Blasco en 1971 recibiendo una distinción en el Ateneo Musical La Lira de Corbera, su localidad natal*



*En 1977 durante su formación como sargento músico en la academia leridana de Talarn*



*Ya como suboficial instrumentista efectivo en el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey número 1, corría 1985*

tribunales de selección para el ingreso en el Cuerpo de Músicas Militares, una labor que ha compaginado con la de jurado en diversos certámenes de bandas y concursos de composición.

A lo largo de su dilatadísima carrera ha sido designado por diversos organismos para dirigir conciertos, congresos y festivales, entre los que cabe destacar el II Centenario de la Creación del Cuerpo de Estado Mayor, el Bicentenario de la Creación de la Orden de San Fernando y el XXV Aniversario de la Creación del Mando de Artillería Anti-aérea. A ellos deben unirse varias ediciones de los Premios Ejército y los espectáculos musicales celebrados con motivo del Día de las Fuerzas Armadas que han tenido lugar en La Coruña (2005), Sevilla (2006) y Badajoz (2010), y en los festivales de música militar de Segovia (2008) y del Palacio Real de Madrid entre los años 2009 y 2011. Fuera de nuestras fronteras ha colaborado en la ejecución y dirección de festivales internacionales en la Ciudad del Vaticano, Berlín, Estrasburgo, París, Versalles, Sofía, Moscú y Bremen.

La brillante trayectoria profesional del coronel Blasco lo ha hecho acreedor de diversas recompensas que vienen a completar su extenso currículum, adornado de un gran elenco de títulos civiles y militares, y también de galardones, como el que

---

**«EN SU ETAPA AL FRENTE DE LA UNIDAD DE MÚSICA DE LA GUARDIA REAL SUS COMPOSICIONES HAN ESTADO DEDICADAS A LOS DIFERENTES JEFES DE LA CASA DE S. M. EL REY, A LOS JEFES DEL CUARTO MILITAR, DE LA GUARDIA REAL Y SUS DIFERENTES GRUPOS, E INCLUSO A ALGUNAS DE SUS UNIDADES COMO LA ESCUADRILLA PLUS ULTRA»**

---

recibió en 2004 por su composición *Siempre adelante*, primer premio Ejército en la modalidad de música. También ha tenido ocasión de grabar para los sellos Record Fire, Pasarela, AB Master Record, PRAMES, Radio Nacional y RTVE 2.

En cuanto a su obra, el género castrense es en el que su producción resulta más extensa: himnos,



*Llega el tiempo de hacerse alférez, lectura de campaña en la Academia General Militar en 1989*

marchas de revista y de desfile componen la gran mayoría de sus piezas originales. De sus primeros destinos proceden títulos como *A la XXVI promoción de la A. G. M., Cte. Vivero* (marcha legionaria), *General García Martínez* y *Villaviciosa 14*. En esta primera época se gesta su adaptación del Bo-

*lero militar de Jacques Degovel*, estrenada por la Unidad de Música de la Legión y readaptada por posterioridad para otras plantillas.

Como director de la Unidad de Música del Inmemorial del Rey destaca su gran labor investigadora de la que resulta el rescate de numerosas composiciones, algunas incluso emanadas de la tradición oral y que se presentan con motivo del bicentenario de la guerra de la Independencia. Destacaremos entre ellas: *Al 2 de mayo*, *Himno de la victoria de Bailén*, *Marcha del general Palafox*, *Marcha de la granadera canaria*, *Coplas de la batalla de los Arapiles*, *Al atacar Ocaña*, *Al marqués de la Romana*, *La cachucha*, *A los defensores de la patria*, *Marcha para el emperador Napoleón*, *La victoria de Wellington en la batalla de Vitoria*, *De Beethoven* y *La gran sinfonía característica para la paz con la República francesa*, entre otras.

En su etapa al frente de la Unidad de Música de la Guardia Real sus composiciones han estado dedicadas a los diferentes jefes de la Casa de S. M. el Rey, a los jefes del Cuarto Militar, de la Guardia Real y sus diferentes grupos, e incluso a algunas de sus unidades, como la Escuadrilla Plus Ultra y la Batería Real. También de estos años provienen el *Himno del deporte militar*, una nueva instrumentación del *Himno del Cuerpo de Intendencia*, el *Toque de oración militar*, —que unifica las diferentes versiones existentes— y la reinstrumentación de todos los toques de ordenanza, que incluye la actual *Contraseña* del coronel de la Guardia Real.

Dentro del repertorio sinfónico destacamos las composiciones originales *Yabel*, *Música para el palacio del Buen Retiro*, *Suite militar Centro*, *Homenaje* y el pasodoble *Pilar Jiménez*. No podemos dejar de

hacer mención al concierto conmemorativo del bicentenario del nacimiento de Richard Wagner, para el que transcribió y adaptó la *Marcha fúnebre de Sigfrido*, y las oberturas *Rienzi* y *Polonia*, transcripciones a las que deben añadirse por su enorme laboriosidad, las de 1812, *Sueño de una noche*



1992, poniendo música a nuestra gloriosa Legión

de verano, *El príncipe Igor*, *La torre del Oro*, *Dos marchas de la noble Guardia Real española* y la *Spanischer marsch*.

Todo un *tour de force* han supuesto las cenas oficiales en las visitas de jefes de Estado, y para las que se han preparado, por hacer un minúsculo resumen, *La luna reflejada en el manantial de Huis-ham* (China), *Marinera y tondero* (Perú) o *Yerushalayim Shel Zahav* «Jerusalén de oro» (Israel), a las que debe sumarse el excepcional trabajo sobre el repertorio de música española actual de grupos y solistas como La Oreja de Van Gogh, Luz Casal, Los Secretos, Mecano, Pablo Alborán o Serrat, que han sido el gran guiño de modernidad que requería el nuevo reinado y que reflejan la enorme capacidad compositiva y de adaptación del coronel Enrique Blasco. De estos trabajos proceden las grabaciones de los conciertos de las cenas oficiales de las visitas de Estado que se han realizado bajo su supervisión y que Su Majestad el Rey entrega a los jefes de Estado extranjeros.

El resto de su opus lo componen infinidad de arreglos, adaptaciones y reinstrumentaciones para los diferentes actos y conciertos, así como un considerable número de marchas de temática religiosa y procesional de bella factura y con una armonía y melodía muy cuidadas, entre las que merecen ser señaladas *Cristo de la Buena Muerte*, *Ave María*, *Santísima Inmaculada* o *María Santísima de la Esperanza Macarena*.

Sirvan estas breves pinceladas, por sucintas que sean, para poner —negro sobre blanco— la

histórica labor que ha desempeñado el coronel Enrique Blasco dentro de las músicas militares españolas, una larga y fructífera carrera jalonada por su talento, su enorme capacidad de trabajo



El final de la década le lleva al frente de la Unidad de Música del entonces Mando Regional Centro

y su espíritu de servicio. No hará falta esperar, puesto que ya en estos días nuestro coronel Blasco es una figura de referencia para estudiosos, futuros directores militares o cualquier interesado en el género de la música castrense. Por todo ello,

no queda sino mostrarle nuestro agradecimiento eterno y desearle que, ahora con más tiempo, continúe con esa labor de investigación, engrandeciendo la música militar española. ¡Gracias por todo, mi coronel!



*Al frente de la Música del Inmemorial, ya en el empleo de teniente coronel, en 2009*



*Disfrutando con sus suboficiales profesores en Valladolid (2016) como titular de la Unidad de Música de la Guardia Real*



## LA BÓVEDA DE LA ESCALERA DE EMBAJADORES DEL PALACIO REAL DE MADRID

### CORRADO GIAQUINTO y LA MAJESTAD DE LA MONARQUÍA DE ESPAÑA

ANDRÉS MERINO THOMAS. DOCTOR EN HISTORIA MODERNA

Es común y un grato recuerdo de los embajadores que han presentado cartas credenciales a S. M. el Rey el impacto visual que produce, al descender de la berlina de gala que los ha trasladado al Palacio Real, la perspectiva en la escalinata principal. Brillante e iluminada, con alabarderos en guardia de honor, la autoridad diplomática contempla el fresco *España rinde homenaje a la religión y a la Iglesia*, de Giaquinto, que preside la bóveda de la llamada, precisamente, escalera de Embajadores.

#### DECORACIÓN MONUMENTAL

Como la mayoría de las obras maestras de Patrimonio Nacional, el origen de la majestuosa decoración responde a impulso regio. Fernando VI había confiado en Jacopo Amigoni buena parte del comienzo de la decoración interior del llamado Palacio Nuevo, cuya construcción avanzaba en el solar que había ocupado el antiguo alcázar de los Austrias. Tras la muerte del veneciano, en 1752, se llamó a la corte a un pintor napolitano en el cénit de su carrera. Con 50 años, Corrado Domenico Nicolò Antonio Giaquinto (1703-1766) llegó a Madrid. Su primer encargo no fue precisamente menor: la restauración del fresco que cubría el salón del hoy Casón del Buen Retiro, *La orden del Toisón de Oro*, obra del también napolitano Luca Giordano. Antes de comenzar ya había sido nombrado primer pintor de cámara. Mientras atendía frecuentes tareas para otros sitios reales, se incorporó al universo creativo de quienes convertirían aquel palacio en el símbolo de la dinastía Borbón: el arquitecto Sacchetti (que acabaría siendo sustituido por Sabatini), los escultores Olivieri y De Castro, los pintores González Velázquez y Castillo... Quizá su carácter, sereno y moderado, aportase paz en las relacio-

nes complejas de aquellos maestros que velaban celosamente por la independencia de sus disciplinas.

Giaquinto fue autor de al menos tres de las más importantes bóvedas del real palacio. No hay unanimidad en la fecha de su terminación, pero es seguro que en septiembre de 1755 ya había finalizado el ornato de la cúpula de la Capilla, una gloria celestial que preside la *Coronación de la Virgen*.

Antes de comenzar a pintar interminables techos ejecutaba bocetos —*modellinos*—, buscando perspectivas, perfección de proporciones y equilibrio. El resultado era preciso, virtuoso. Semillas de decoración monumental en las que se aprecia su capacidad de mezclar una aparente sensualidad rococó con fuerza e impulso solemne, decidido. Con expresividad íntima, casi recogida, Giaquinto levanta el vuelo desde la cercana escena humana y psicológica a la teatralidad absoluta de paisajismo terreno o celeste.

#### ESPAÑA PERSONIFICADA

En medio del debate sobre la estructura arquitectónica de la escalera ceremonial, en principio prevista en cajas gemelas que hubieran constituido un doble acceso monumental al complejo palatino, Giaquinto abordó la del Rey, en la que nos centramos. Algunos especialistas fechan su terminación más allá de 1759, año de la muerte de Fernando VI y del comienzo del reinado de Carlos III.

En su *España rinde homenaje a la religión y a la Iglesia*, el pintor no renunció a las dos fuentes clásicas de inspiración en la iconografía del fresco monumental palatino: Historia sagrada y Mitología. Personifica España como Minerva,



*Corrado Giaquinto. España rinde homenaje a la religión y a la Iglesia (1759). El magnífico fresco de la bóveda de la escalera de Embajadores del Palacio Real. Fotografía de Patrimonio Nacional*



*Corrado Giaquinto. España rinde homenaje a la religión y a la fe (1759). Óleo sobre lienzo que se conserva en el Museo del Prado*



*Corrado Giaquinto. El nacimiento del Sol y el triunfo de Baco. Fresco de la bóveda del salón de Columnas. Fotografía de Patrimonio Nacional*

provista de casco y lanza, oferente de espigas de trigo fecundo. La acompañó de virtudes, a derecha e izquierda: Verdad, Fortaleza y Vigilancia; Razón, Consejo, Celo Religioso; Prudencia, Justicia, Integridad... También figuras humanas para consignar la presencia de la monarquía en

geografías de América, África o Asia, aun lejanas en el siglo XVIII.

La representación de la Fama aparece entre las nubes inferiores, mientras que las armas heráldicas reales presiden por derecho propio, pero no protagonizan la composición. En toda ella



**«LOS COLORES DE GIAQUINTO SON POÉTICOS. SE ADHIEREN CON PERSONALIDAD PROPIA Y DELICADEZA, FRONTEROS A ESTUCOS, MADERAS, MÁRMOLES. SUS VOLÚMENES SE ASIENTAN ENTRE FANTASÍA Y VIRTUOSISMO. NAVEGAN SUTILES EN LENGUAJES DE ALEGORÍA, CÓMODOS EN LA NARRACIÓN RETÓRICA PERO ROTUNDA DE LO CONMEMORATIVO»**

destaca el arco que administra la perspectiva de la parte superior y permite distribuir tantas alegorías, creando la impresión de escalinata sobre escalinata. En la ideada, representada al fresco, se asciende al divino homenaje, mientras que en la que no pintó, los cortesanos y súbditos son convocados a la cercanía del monarca. Hoy, ciudadanos y turistas siguen invitados a admirar una obra maestra, atendiendo a diverso contexto histórico y moderno uso institucional.

## Color y virtuosismo

Los colores de Giaquinto son poéticos. Se adhieren con personalidad propia y delicadeza, fronteros a estucos, maderas, mármoles. Sus volúmenes se asientan entre fantasía y virtuosismo.

Navegan sutiles en lenguajes de alegoría, cómodos en la narración retórica, pero rotunda, de lo conmemorativo. Es la pedagogía triple del atractivo de la bondad, la fecundidad de la belleza y el esplendor de la verdad, en una suma armoniosa que alza y alcanza su exaltación y apoteosis.

Sobre la caja de la segunda escalera, o la de la Reina, que acabaría por cerrarse constituyendo el primitivo salón de baile —actual Salón de Columnas—, Giaquinto pintó hacia 1762 *El nacimiento del Sol y el triunfo de Baco*.

El pintor permanecería nueve años en nuestro país. Como en Nápoles y en Roma, encontró inspiración y dio fruto a una pasión creativa excepcional, entendiendo con claridad su misión: trasladar la afirmación artística del poder, el prestigio, la majestad de la monarquía.



Corrado Giaquinto. Gloria celestial y coronación de la Virgen. Cúpula de la Capilla Real. Fotografía de Patrimonio Nacional

## LA FUERZA DE LOS SÍMBOLOS

Giaquinto fue también director de las nacientes Academia de Bellas Artes de San Fernando y la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara. Intervino en la decoración del monasterio de las Descalzas Reales, proyecto de la reina consorte Bárbara de Braganza. Para los oratorios reservados de los monarcas en el Palacio del Buen Retiro creó una selecta serie de pinturas de devoción, tan exquisita como la de óleos con *la Historia de José*, que dejó en la llamada Sala de Conversa-

ción, hoy Comedor de Gala, del Palacio de Aranjuez.

Su obra nos sigue sorprendiendo por la actualidad de su valor didáctico y pedagógico. Por la fuerza de sus símbolos. Maestro de la alegoría, del espíritu de tiempo nuevo, del esplendor que presidió la España del siglo XVIII. Superado el Barroco, experimentando en la proporción exquisita y la delicadeza formal propia de su época, Giaquinto se asomó al vértigo del rococó asumiendo plenamente el triunfo de la monumentalidad.



Corrado Giaquinto. *El triunfo de José*. Óleo sobre lienzo que luce en la Sala de Conversación (actual Comedor de Gala) del Palacio Real de Aranjuez. Fotografía de Patrimonio Nacional



## EL PALACIO REAL DE MADRID COMO ESCENARIO DE CEREMONIAL ÁULICO Y DE ESTADO

**CAPITÁN JAIME DE LAS HERAS TREJO. JEFE NEGOCIADO DE PROTOCOLO**

A mediados del siglo XVI Felipe II fijó de manera definitiva la corte en Madrid y estableció en el alcázar existente, aunque de forma intermitente, su residencia. Si bien la importancia de este fue creciendo según avanzaba la Reconquista, especialmente desde su definitiva toma por Alfonso VI en el siglo XI en su marcha hacia Toledo, fueron los Trastámara, primero, y los Austrias, después, quienes ampliaron y modificaron la vieja fortaleza sobre el Manzanares y la llanura castellana que con el tiempo convertiría Madrid en la capital de las Españas. Instalado Felipe V en el trono espa-

ñol, un devastador incendio en la Nochebuena de 1734 provocó la destrucción del viejo alcázar austriaco, lo que llevó al animoso borbón a edificar un nuevo palacio, más acorde a lo vivido en su infancia versallesca y a las nuevas necesidades de la corte en Madrid.

El Palacio Real nuevo, estrenado por su hijo Carlos III, fue concebido para mostrar la España triunfante, las armas de la nueva casa de Borbón y su legitimidad dinástica sobre el trono español y, en definitiva, para impresionar y manifestar la historia, poder y grandeza de los reyes españoles



*El Palacio Real desde la plaza de la Armería, obra de Repullés que se lleva a cabo en 1892*



---

**«EN EL INTERIOR, DESCUBRIMOS  
TRES ESPACIOS PRINCIPALES  
DEDICADOS A ALBERGAR ACTOS  
OFICIALES DE DIVERSA NATURALEZA:  
LA CÁMARA OFICIAL, EL SALÓN  
DEL COLUMNAS Y EL SALÓN DEL  
TRONO. EN LA CÁMARA OFICIAL  
PERIÓDICAMENTE SE DESARROLLA  
UNA DE LAS CEREMONIAS DE  
PRESENTACIÓN DE CARTAS  
CREDENCIALES MÁS ANTIGUAS;  
SU ORIGEN SE REMONTA AL  
REINADO DE FELIPE II, Y CON  
UN CEREMONIAL MÁS CUIDADO»**

---

a lo largo de los siglos. Así quedó reflejado en el fresco de Tiépolo sobre la bóveda del Salón del Trono, *La grandeza y poder de la monarquía española*, mediante un gran número de figuras alegóricas que se extienden a lo largo del cielo azul que recuerda al de Madrid, cuyo único objetivo fue la glorificación de la monarquía hispánica y del soberano reinante.

El efecto que produce en el visitante que se aproxima a palacio y asciende los setenta y dos suaves peldaños de la escalera principal es tal que, al parecer, el mismo Napoleón, en su visita a Madrid, se detuvo en el rellano y se dirigió al flamante rey José con estas palabras: «Hermano, vas a tener una casa mucho mejor que la mía».

En la actualidad, los estudiosos del protocolo, del ceremonial y de la organización de actos han identificado que en los escenarios donde se desarrollan los actos se concentra la simbología propia del poder y que, a lo largo de la historia, reyes y príncipes primero, y gobernantes modernos después, y más recientemente los grandes ban-





*Recuperación de la recepción solemne de jefes de Estado extranjeros en visita oficial en el entorno palaciego*

queros y CEO de mediáticas multinacionales, han utilizado sus palacios, sedes y escenarios efímeros para llevar a cabo sus ceremonias y actos de Estado, de gobierno o de empresa con la intención de transmitir su poder, majestuosidad, dominio y solemnidad.

En este sentido, el Palacio Real de Madrid, uno de los más grandes del mundo y el mayor de Europa occidental, ha sido testigo de la historia de España en su condición de sede oficial de la Co-

cartas credenciales, firmas de tratados e incluso una abdicación.

Pero en los últimos años, ya con Felipe VI en el trono, el Palacio Real ha albergado otros actos y ceremonias, recuperando el escenario que antaño tuvieron. La más importante es, sin duda, la recepción a los jefes de Estado extranjeros en visita oficial, que desde los años ochenta se celebraba en el Palacio de El Pardo. Con la visita del presidente argentino Mauricio Macri, en febrero de

rona y de la Jefatura del Estado, donde se han realizado los actos de Estado más solemnes. Si durante los reinados de las Restauraciones españolas en el Palacio de Oriente se celebraban recepciones generales, besamanos de familia, recepciones de embajadores, bailes y funciones, incluso capillas ardientes, en la actualidad el Palacio Real es marco de audiencias, actos de imposición de condecoraciones, grandes recepciones a lo más importante de la sociedad española, al cuerpo diplomático acreditado en España, conferencias internacionales, reuniones de trabajo, almuerzos y cenas de gala, presentación de



*El Salón de Columnas, escenario de momentos inolvidables de la historia de nuestro país*



*Imposición del Toisón de Oro a la Princesa de Asturias en el Salón de Columnas*

2017, se restauró la recepción oficial en el Palacio Real —aunque se sigue ofreciendo el Palacio de El Pardo como residencia durante la visita—, pues durante el reinado de Alfonso XIII ya se celebraban estas recepciones en el Palacio Real, donde también se alojaban los visitantes (tal es el caso de la visita del rey de Suecia Gustavo V, en abril de 1927).

En el interior, descubrimos tres espacios principales dedicados a albergar actos oficiales de diversa naturaleza: la Cámara Oficial, el Salón del Columnas y el Salón del Trono. En la Cámara Oficial periódicamente se desarrolla una de las ceremonias de presentación de cartas credenciales más antiguas; su origen se

remonta al reinado de Felipe II, y con un ceremonial más cuidado. Para muchos diplomáticos extranjeros este acto es el más bello de todo el mundo, y a más de un embajador se le ha escapado una lágrima de emoción al entrar en la plaza de la Armería sobre una carroza de época



*El Salón del Trono, la majestuosa obra que ocupa la parte central de la planta principal de la crujía sur del palacio*



*Discurso de la Pascua Militar del año 2020 expuesto en su lugar habitual, el Salón del Trono*



*La escalera de Embajadores durante la visita del presidente Obama a España*

tirada por dos caballos y acompañada por el Escuadrón de Escolta Real, mientras encara la fachada sur del Palacio Real, al tiempo que su himno nacional es interpretado por la Unidad de Música de la Guardia Real. También de forma regular, la mayoría de las audiencias que S. M. el Rey concede al personal militar se desarrollan en la Cámara Oficial y estancias próximas.

En segundo lugar, el magnífico Salón de Co-

lumnas, cuyo uso original como estancia dedicada a funciones y bailes ha dado paso a ceremonias civiles de gran importancia y trascendencia, tanto para el Estado como para la Corona. Actualmente se ha convertido en el espacio de ceremonial más importante, si bien la superior importancia del Salón del Trono en este sentido es evidente. La configuración de ambas estancias hace que el de Columnas haya adquirido una mayor relevancia en cuanto al número de actos que se celebran en él, gracias a su luminosidad y conformación cuadrangular, que lo convierten en un escenario mucho más versátil que el resto, que permiten multitud de disposiciones y, en este caso, facilita el albergue de eventos de diversa naturaleza.

Por último, el Salón del Trono se reserva para las ocasiones más importantes, como son las recepciones y saludo de SS. MM. los Reyes a las más altas autoridades del Estado y del mundo político, periodístico, cultural y deportivo con ocasión de la Fiesta Nacional, entre otras. Pero el único que

se desarrolla en su interior es el acto central con ocasión de la Pascua Militar, el más solemne e importante acto castrense con el que se inicia el año militar, y donde los discursos, tanto de S. M. el Rey como de la ministra de Defensa, realizan un balance del contexto geoestratégico y político que afectan a las Fuerzas Armadas.

La Constitución española, en su artículo 56.1, determina que «el Rey es el jefe del Estado, símbolo de su unidad y permanencia, arbitra y modera el funcionamiento regular de las instituciones, asume la más alta representación del Estado español en las relaciones internacionales, especialmente con las naciones de su comunidad histórica, y ejerce las funciones que le atribuyen expresamente la Constitución y las leyes». Para todo ello cuenta con un excelente escenario: el Palacio Real de Madrid, buque insignia de los reales sitios que, con su riqueza histórica, cultural y artística inigualable, aporta a los actos de Estado y de la Corona un marco incomparable en el que desarrollarlos.



*Entrega de cartas credenciales del embajador de Paraguay en la Cámara Oficial en 2020*



# *El sombrero de tres picos*





*Visita de S. M. la reina Victoria Eugenia al Hospital del Niño Jesús de Madrid para entregar juguetes con motivo de la Navidad en el mes de diciembre de 1922.*



*Sus majestades las reinas doña Victoria Eugenia y doña María Cristina y su alteza real la infanta doña Isabel en una entrega de juguetes en el Hospital de la Cruz Roja de Madrid en la década de los años 20.*



*Las palomas de palacio y la nieve. El público en la plaza de la Armería dando de comer a las palomas de palacio, faltas de alimentación a consecuencia de la nevada en la misma década.*



*Madrid, 6 de enero de 1921. Festividad de los Reyes Magos. Aspecto que ofrecía la plaza de Armas de palacio durante el concierto por las músicas militares.*

**FEDERICO AYALA SORENSSEN. JEFE DE ARCHIVO DE ABC**



## BREVE CRÓNICA DEPORTIVA DE UNA TEMPORADA SINGULAR

**REPASAMOS LOS LOGROS OBTENIDOS EN LAS POCAS COMPETICIONES QUE HAN CONSEGUIDO SORTEAR LAS DIFICULTADES IMPUESTAS POR LA EMERGENCIA SANITARIA**

**TENIENTE REBECA GARCÍA DOMÍNGUEZ. JEFA DE LA SECCIÓN DE DEPORTES**

La anomalía general que trajo a nuestras vidas el complejo 2020 no hizo excepciones con la práctica deportiva, y en estos tiempos en los que el ejercicio *indoor* habrá alcanzado, a buen seguro, cotas nunca imaginadas en nuestra historia, el desarrollo de las competiciones en el ámbito militar se ha visto gravemente afectada, de tal manera que solo en unos pocos ámbitos nuestros deportistas pudieron sacarle rendimiento a su esmerada preparación. Del terreno de la frustración generalizada —y en un año en el que la Guardia Real se había embarcado en el enorme reto de organizar el Campeonato Mundial Militar de Triatlón— apenas pudieron es-

---

**«EN EL CALENDARIO DE EQUITACIÓN DESTACÓ, SIN DUDA ALGUNA, LA PARTICIPACIÓN DE LOS BINOMIOS QUE CONCURRIERON TANTO AL SALÓN INTERNACIONAL DEL CABALLO DE PURA RAZA ESPAÑOLA (SICAB) COMO AL CONCURSO NACIONAL DE SALTOS DE LA CORUÑA. EL SALÓN SEVILLANO, CON UN FORMATO REDUCIDO Y ADAPTADO A LAS EXIGENCIAS SANITARIAS, VOLVIÓ A ACOGER A LAS MEJORES YEGUADAS DE VARIOS CONTINENTES DEDICADAS A LA CRÍA Y PREPARACIÓN DE CABALLOS ESPAÑOLES»**

---

capar nuestros compañeros jinetes y los equipos de tiro en foso olímpico y concurso de patrullas.

En el calendario de equitación destacó, sin duda alguna, la participación de los binomios que concurren tanto al Salón Internacional del Caballo de Pura Raza Española (SICAB) como al Concurso Nacional de Saltos de La Coruña. El salón sevillano, con un formato reducido y adaptado a las exigencias sanitarias, volvió a acoger a las mejores yeguas de varios continentes dedicadas a la cría y preparación de caballos españoles en una competición que se ha ceñido tradicionalmente a morfología, alta escuela y doma clásica, disciplina en la que el cabo Domingo Romero Barrero y el guardia real José Manuel Domínguez Mateos alcanzaron puestos de relevancia.

La disputa —que en doma tiene lugar durante las jornadas de SICAB— no es sino el capítulo final de una larga pugna que se extiende a lo largo del año y en la que, en cada categoría, se miden decenas de caballos de las yeguas más prestigiosas del mundo. El simple hecho de estar convocado para la cita sevillana es ya un gran mérito en sí mismo. En la prueba en la que compareció el cabo Romero con Lefler, por ejemplo, se encontraban dos jinetes olímpicos que han competido en numerosas ocasiones representando a nuestro país.

Durante la primera jornada, este binomio se colocó en séptima posición, a sólo medio punto del primer clasificado. En la segunda, un incidente ajeno al torneo les obligó a entrar más tarde de la hora programada, contrariedad que deslució un tanto los resultados obtenidos durante el primer día pero que, sin embargo, no logró empañar el conjunto de su actuación: un 8.º puesto entre cincuenta y cuatro binomios de los que sólo veinte llegaron a Sevilla.



*El comandante Herraiz en el concurso de saltos de La Coruña con Grieta*



*El guardia real Domínguez en la competición de doma en SICAB con Jerarca*



*El guardia real Romero con Lefler en la competición de doma de SICAB*



*El equipo de tiro olímpico de la Guardia Real en Granada: comandante Agustín Velasco Copa, el suboficial mayor Manuel Ángel Rojas Avilés y el cabo primero Alberto Serrano Amat*

mandante Agustín Velasco Copa, el suboficial mayor Manuel Ángel Rojas Avilés y el cabo primero Alberto Serrano Amat, rubricó una merecidísima plata que se engrandeció con otra del comandante en categoría individual y un bronce del mayor en la misma modalidad.

La escuadra que acudió al XXI Campeonato Nacional Militar de Concurso de Patrullas, formada por el teniente Carlos Vera Guerrero, el cabo primero Tomás Guerrero Benítez y los guardias reales Alberto Moreno Rodríguez y Marcos Valenciano López, subió al tercer cajón del pódium en una muy disputada competición que se saldó con este celebrado éxito de nuestros compañeros.

En lo que respecta al guardia real Domínguez, que competía con Jerarca, debe destacarse que se mantuvo siempre con medias por encima del 67 % —muy altas si se considera que se trata de notas técnicas para pruebas en las que compiten caballos muy jóvenes— y que le permitieron finalizar el concurso en un más que meritorio 16.º puesto.

Coincidiendo con las celebraciones por la festividad de Santiago Apóstol, patrón de España, de Galicia y del arma de Caballería, se disputó en Arteixo el Concurso Nacional de Saltos que organiza el Club Hípico Los Porches y en el que se dan cita algunos de los mejores jinetes y caballos de nuestro país. El equipo de la Guardia Real, capitaneado por el comandante Borja Herraiz de Castro, y del que forman parte el teniente Fernando Moreno, el subteniente Francisco Isla y los guardias reales Miguel Santos, Rubén Torres y Óscar Maza, rubricó una meritoria actuación tras un inicio de concurso muy poco alentador.

En la prueba sobre 1,35 m disputada el día del patrón, el comandante Herraiz resultó vencedor con Finisterre, caballo con el que también logró auparse al cuarto puesto del Gran Premio que se disputó durante la jornada siguiente. El guardia real Maza, por su parte, firmó un significativo séptimo puesto en 1,20 con Jífero.

En el XVI Campeonato Nacional Militar de Tiro en Foso Olímpico que se celebró en Granada, el equipo de la Guardia Real compuesto por el co-



*El comandante Velasco posa satisfecho con su medalla de plata en categoría individual*



## Cuadro de honor

### **Monseñor Serafín, guardia y capellán real**

*Coordenadas de urgencia: [Ruijas, 1932] [sacerdote en 1956] [un papa lo nombró prelado y desde entonces es monseñor] [desde 2005 es el jefe del Servicio Religioso de la Casa de S. M. el Rey] [existe una plaza pública que lleva su nombre]*

**«CUENTO TODO ESTO PARA RENDIR UN HOMENAJE  
A AQUELLOS PUEBLOS POR SU COLABORACIÓN TAN  
DESINTERESADA EN LA RECONSTRUCCIÓN DE ESPAÑA»**

**SUBTENIENTE JOSÉ J. VICENTE GUTIÉRREZ. NEGOCIADO DE COMUNICACIÓN**



*Monseñor don Serafín Sedano*

Cuentan las crónicas que un sábado de 10 de octubre de 1932 en la aldea cántabra de Ruijas el eco de un vagido atravesó las tres troneras de la espadaña de la iglesia de San Pedro Advíncula. A pocos metros de allí, una familia sencilla formada en profundos valores cristianos y dedicada a los trabajos de la ganadería y la agricultura, daba la bienvenida al quinto hijo de seis del matrimonio formado por María Dolores y Aurelio.

Sin que nadie lo supiera aún, el nombre elegido, Serafín, será una premonición del cometido que le deparará el destino, pues por serafín dicese «cada uno de los espíritus celestes que forman la primera jerarquía que contempla directamente a Dios y canta su gloria». Con tal antropónimo parece que la suerte estaba echada, así que vamos a contarles su historia.

La postal que nos manda su infancia nos muestra un niño feliz, rodeado de juegos y de amigos, que crece en un ambiente familiar muy agradable. Asiste a una escuela unitaria donde un maestro atiende a treinta jovencuelos de distinto sexo y edad y les enseña los rudimentos de lengua y matemáticas, un poco de geografía y un ayer de historia. Con esta última disciplina, aclara nuestro protagonista, comienza a tomar conciencia de la idea de patria que el paso del tiempo y su experiencia irá perfilando. Completan el puzle la tienda de ultramarinos y la iglesia, centro de la vida cristiana y adonde acude la familia reunida todos los domingos con sus mejores prendas, pues es bien sabido «que los lujos de los campesinos eran entonces para los autos sacramentales».

Con once años les dice a sus padres que quiere ir al seminario de Burgos para ser sacerdote, como don Mauricio, el cura de la aldea. Dicho y hecho: prepara lo necesario y en el mes de octubre de 1944, a punto de cumplir la docena, ingresa en el seminario de San José. Los doce años que pasará en el centro formándose los recuerda como duros, austeros y con muchas privaciones, pues el país se encuentra aún en plena resaca de la Guerra Civil. Sin embargo, guarda muchos y gratos recuerdos vividos allí con la ilusión de su futuro sacerdocio. Dos anécdotas nos dan una idea de cómo fue aquel tiempo: «El primer huevo frito lo como el día de San José, patrono del seminario, después de llevar allí nueve años; por tanto, en el 1953», recuerda. Y después añade: «Ese mismo año, hay nieve durante todo el mes de febrero y caen grandes heladas, hasta tal punto de que en la habitación donde dormía, al levantarme cada mañana, el agua de la palangana estaba congelada».

Finaliza su formación y el obispo de Santander lo ordena sacerdote el primero de julio de 1956, con veintitrés años. Tres meses después, el 4 de octubre, toma posesión de su primera parroquia en la localidad cántabra de Quintanilla de An, a solo ocho kilómetros de Ruijas, su aldea natal.

En este punto, don Serafín quiere aportar el contexto de la época en la que ya se considera plenamente adulto y enmarca los años 50 en el proceso de una incipiente recuperación tras una guerra civil que deja al país «medio destruido y empobrecido, pero



*Con el Rey Juan Carlos y el Príncipe Felipe en una visita a Mingorrubio*

con una gran ilusión, que como el ave fénix se va a reconstruir desde las cenizas».

Tiene muchos recuerdos y detalles anotados de los siete años de labor pastoral que desarrolló en las aldeas asignadas a su primer destino, y percibe que «aunque no han desaparecido aún las secuelas de la guerra, se goza de un orden, de una paz y de un prometedor bienestar». Añade que las regiones que habían quedado en zona republicana tras la contienda sufrían una gran destrucción de todo símbolo religioso al haberse utilizado como locales para las necesidades del conflicto, así que lo primero que toca es reconstruir varios templos en su área de responsabilidad.



**Juan Pablo II Pontífice Máximo**

Querido hijo, salud y bendición apostólica:  
Manifestamos públicamente testimonio de singular estima para contigo,  
así como tus servicios y trabajos en pro de la Iglesia Católica y para que  
tu nombre sea considerado benemérito, a ti

**SERAFÍN SEDANO GUTIÉRREZ,**  
te elegimos, hacemos y proclamamos  
**NUESTRO PRELADO DE HONOR**

Dado en Roma a 14 de mayo de 1998

*Nombramiento de monseñor por el papa Juan Pablo II*

Logra una ayuda de 464 000 pesetas, en varias remesas, del fondo que había creado el Estado para regiones devastadas. Junto con la aportación del pueblo y el trabajo voluntario de muchos vecinos se logra construir una iglesia. La anterior había sido utilizada de polvorín, y al marcharse los combatientes republicanos lo explosionaron y el templo quedó destruido. En otra aldea habían fundido las campanas para fabricar armas y munición y, de nuevo con la ayuda de los vecinos y el cultivo de varios productos para su venta posterior, consiguen colocarlas en la torre. También adquieren varias imágenes de escayola y un retablo sencillo para el templo. «Cuento todo esto para rendir un homenaje a aquellos pueblos por su colaboración tan desinteresada en la reconstrucción de España», señala.

En realidad, el homenaje se lo harían a él, pues en el año 2013, cuando se cumplieron 50 años de su despedida de aquellas parroquias, le dedicaron la plaza del pueblo de Quintanilla de An y hoy día lleva su nombre: «PLAZA Mons. Serafín Sedano».

Según la ley de aquellos años, los sacerdotes debían jurar bandera al cumplir los treinta. En marzo de 1963 presta el juramento y su obispo de Santander le ofrece ingresar en el Ejército como capellán voluntario, pues el arzobispo castrense había pedido a las diócesis algún sacerdote para su ministerio en la vida militar. Acepta la invitación y el compromiso de permanecer dos años en las Fuerzas Armadas, así que en abril de ese mismo año sale destinado como capellán auxiliar a la Casa Militar del jefe del Estado, Francisco Franco, y se presenta un 24 de mayo. Guarda un grato recuerdo de aquella mañana y cuenta una entrañable anécdota. «Al terminar la jornada de esa mañana, todos se van y me quedo en el bar de oficiales. El teniente de guardia, un andaluz muy salado, me pregunta: “páter, ¿dónde vas a comer?” “Pues no lo sé, preguntaré a ver si me pueden preparar algo aquí”, contesto. Descuelga el teléfono y le oigo decir: “Pepa, ¿qué hay para comer?” Cuelga el auricular con cara de pena y me dice: “páter, mala suerte, hay lentejas”. Voy a su casa y como las lentejas que ha preparado Pepa, una hermosa mu-



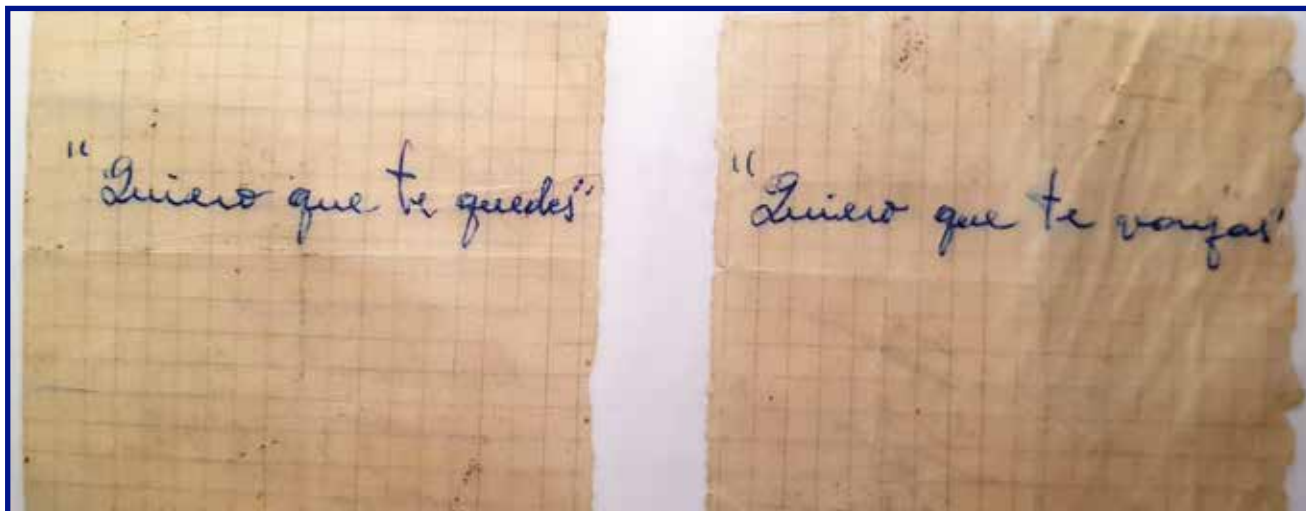
**Nos, Dr. D. Francisco Pérez González,**  
por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica,  
Arzobispo Castrense de España,

**NOMBRAMOS:**

**AL ILMO. MONSEÑOR,**  
**D. SERAFÍN SEDANO GUTIÉRREZ,**  
para el servicio religioso pastoral de la  
Casa de S.M. el rey en la Zarzuela de Madrid.

Madrid, a 2 de agosto de 2005

*Nombramiento de capellán de la Casa de S. M el Rey*



*Las papelas que utilizó el día de la decisión más importante de su vida*

jer, muy jovencita y ya embarazada. Estas lentejas se hacen famosas y han llegado hasta hoy, pasados 57 años. Motivaron una amistad con el teniente y con su esposa Pepa». Finalizado el relato aclara los detalles: «El teniente era Julio Salom, coronel fallecido, y el niño que esperaban es el hoy general de división Julio Salom. El otro hijo que vendrá después es el coronel actual de la Guardia Real, Juan Manuel Salom. Pepa, con la que sigo teniendo una sincera amistad, me recuerda con frecuencia esta historia de

las lentejas». No sabemos si hay algún refrán castellano para estas ocasiones, pero cuando una etapa de la vida comienza con un plato caliente de cuchara, suele acabar bien.

Tras su llegada, el destino como páter tuvo dos facetas: la ayuda al capellán titular en las tareas de la Guardia y la colonia de Mingorrubio (El Pardo) como encargado de la pastoral, un lugar al que acababan de llegar cuatrocientas familias con mil niños. Todas estas familias, cuyos padres estaban destinados

en la Guardia Militar, vivían en Madrid en una precariedad alarmante, así que la labor social que desempeña durante esos dos años es tan relevante como su función ministerial. Don Serafín quiere señalar la preocupación del general Franco y su esposa doña Carmen por estas familias, la obra social desempeñada y la entrega de una vivienda. El compromiso adquirido finaliza en abril de 1965 y causa baja en el Ejército. En ese momento tendrá que tomar la decisión más trascendente de su vida.

Cuando las familias de Mingorrubio se enteran de su baja en las Fuerzas Armadas y de su inminente marcha organizan una recogida de firmas y se la hacen llegar a Carmen Polo, conminándola a que in-



*En Santo Toribio de Liébana con los reyes Felipe y Letizia*



*Con sus padres tras su nombramiento como sacerdote*

terceda para que se quede en El Pardo. La esposa del jefe del Estado habla con don Serafín para preguntarle el motivo de su partida y escribe una carta al obispo de Santander en la que le pide la permanencia del sacerdote en la colonia. El obispo permite que sea él quien decida, pues se trata de su futuro. A don Serafín lo habitan dos mundos en ese momento y tiene que tomar, según dice, la decisión más difícil de su vida. En el corazón tiene la vida con su familia en el destino de Santander, pues el obispo ya le había mandado el destino de capellán en el hospital de Valdecilla; en la conciencia, a las familias de Mingorrubio. ¿Cómo lo resuelve?

Con un pasaje del libro de los Hechos de los Apóstoles, mucha oración y dos trozos de papel. Escribe en el primero «quiero que te quedes» y en el otro «quiero que te vayas». Se va la capilla, los agita muy doblados, los deposita en el altar, reza y elige uno. El resultado lo conocemos todos, la cita de los

Hechos no: «Echaron suertes y le tocó a Matías, que desde aquel momento quedó agregado a los once apóstoles» [Hch 1,26].

En octubre de 1965 le entregan una casa en la colonia de Mingorrubio a la que se mudan sus padres y dos hermanos. Dos años después, por circunstancias familiares sobrevenidas, acabarán habitándola doce personas durante cuarenta años. Es también en esa época cuando logran la construcción de una iglesia y de un colegio con doce aulas, pues hasta ese momento utilizaban barracones militares para ir tirando.

Tras la muerte del jefe del Estado, Francisco Franco, el Rey Juan Carlos I confirma que la Guardia permanecerá tras las oportunas reformas para desarrollar nuevas funciones. Por este motivo, en 1977 oposita al Cuerpo Castrense y un año después ostenta el empleo de teniente. Sobre este aspecto se pronuncia y agradece a Su Majestad que lo confirmara



*La placa de la plaza de Quintanilla de An que lleva su nombre*

en el destino a medida que iba alcanzando los diferentes rangos militares. Con los años alcanzará el de coronel, con el que pasa a la reserva.

El año 1988 reviste una significación especial para don Serafín, pues es nombrado jefe del Servicio Religioso de la Guardia Real. Este cometido lo desempeñará hasta 1997, momento en el que se jubila. Cuando echa la vista atrás, valora como muy complicada la labor de todos estos años, pues opina que la pérdida de valores y el cambio cultural de la sociedad la orientan a un peligroso relativismo. En este mismo sentido opina que «nuestra Guardia Real ha sabido mantener el compromiso de lealtad y la seguridad de ser los guardianes del primer español».

Considera esta última etapa, desde su jubilación, un premio para su vida, pues ha vivido la cercanía de la familia real en todo tipo de actos, oficiales y personales. Destaca, entre multitud de recuerdos gratos, dos en especial. El primero, su nombramiento como prelado doméstico por parte del papa san Juan Pablo II y la posterior recepción de Sus Majestades don Juan Carlos y doña Sofía. El otro, que considera aún más entrañable, es la petición al arzobispo castrense, por parte del entonces Príncipe Felipe, de su nombramiento canónico como encargado del Servicio Religioso de la Casa de Su Majestad en agosto de 2005.

Y completa los recuerdos con otras dos anécdotas. En una ocasión, durante una foto oficial de grupo al final de una recepción, sintiéndose aún muy joven, se colocó de rodillas en primera línea junto a otras personas para conformar el encuadre. De repente sintió que una mano le tocaba el hombro. Era el Rey Juan Carlos, que le dijo: «Serafín, ponte aquí de pie conmigo, no vaya a decir la prensa que el Rey ha puesto a la Iglesia de rodillas». En otra ocasión, con motivo de la visita del papa Benedicto XVI a la Zarzuela, la Reina Sofía le presentó a su santidad

diciéndole: «Santo padre, él es nuestro capellán, le queremos mucho». De pronto se oye la voz del Rey Juan Carlos, que está detrás, y dice: «Y se llama Serafín».

En las notas que entregó monseñor Serafín para la redacción de este texto aparecen unas líneas cuyo extracto reproducimos textualmente: «Con estos apuntes quiero manifestar mi cariño, mi admiración y mi agradecimiento al Rey Juan Carlos I, a la Reina Sofía, al Rey Felipe VI, a la Reina Letizia, a la Princesa Leonor, a la Infanta Sofía y a todos los miembros de su real familia».

¡Esperamos verle aún muchos años entre nosotros, páter!



*Don Serafín en su primer año de seminario en Burgos allá por 1945*



# A retaguardia

## Coronel Fernando del Barrio Echevarría

*Coordenadas de urgencia: [Toledo, 1952] [Casado, dos hijos] [Una dilatada trayectoria de servicio a España desde el Tercio Viejo de Sicilia, la Compañía de Esquiadores Escaladores de la División Navarra n.º 6 y diferentes unidades que le llevan a Córdoba, Barcelona y Toledo, aunque la mayor parte de su vida militar transcurre en la Guardia Real]*

**«GRACIAS AL VOLUNTARIADO ESPECIAL DE LA ESCALA DE LA GUARDIA POR VUESTRO ENTUSIASMO, SENTIDO DEL DEBER Y PROFESIONALIDAD. Y GRACIAS A LOS SOLDADOS PROFESIONALES DE LA GUARDIA REAL POR TODO VUESTRO ESFUERZO. SABED QUE SOIS LOS HEREDEROS DE UNA ESCALA IRREPETIBLE»**



*Inicios del GMGR, todos guardias reales. Corría un lejano 1986 en el Monte Perdido*



*El GMAM con S. M. el Rey don Juan Carlos y la Infanta Elena en Baqueira a mediados de los 80*

Hace unos días recibí una llamada de la unidad a la que he tenido el honor de servir —de dedicar la mayor parte de mi vida profesional— y a la que llevo en lo más profundo de mi corazón para relatar mi paso por ella, por la Guardia

Estando destinado en la Escuela Central de Educación Física (Toledo) solicité una vacante en la Guardia, pero sin ninguna fe en que me la concedieran. Nunca había estado destinado en Madrid, y en aquella época estaba esperando unas plazas que iban a publicarse en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales y en unidades de la División de Montaña de Navarra n.º 6. Con sorpresa, me concedieron la vacante y me presenté un 10 de enero de 1985 a la única unidad profesional que existía en el Ejército.

Después de hacer las presentaciones reglamentarias me mandaron al Grupo III (Logística), Compañía de Mantenimiento. Casi todos los oficiales, suboficiales y guardias me doblaban la edad. Para los cometidos que desempeñaban en la unidad, sus componentes estaban perfectamente capacitados. Los nueve meses que permanecí allí me sirvieron para conocer la Guardia y al personal que componía la escala. En octubre de ese mismo año paso a la Compañía de Fusileros Reales, la cual, meses más tarde y en una reestructuración de la Guardia, pasa a convertirse en la 1.ª Compañía de Control Militar con la misión de la seguridad exterior del Palacio de la Zarzuela, Palacio Real, etcétera.

El personal de la compañía, oficiales, suboficiales, cabos primeros y cabos procedían del Regimiento de S. E. el Generalísimo, a excepción de dos tenien-

---

**«SEGUÍA TAMBIÉN AL MANDO DE LAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS y DE LOS GRUPOS DE MONTAÑA y BUCEO. LOS RESULTADOS CONTINUABAN SIENDO ÓPTIMOS y SE SEGUÍAN OCUPANDO LOS PRIMEROS PUESTOS EN LA MAYORÍA DE LAS COMPETICIONES. EN EL AÑO 1994, EN EL CAMPEONATO DE ESPAÑA DE PENTATLÓN MILITAR, LA SOLDADO PROFESIONAL SONIA RUIZ NAVAS CONSIGUIÓ LA MEDALLA DE ORO. FUE EL PRIMER AÑO QUE HUBO UNA MODALIDAD FEMENINA y, POR TANTO, LA PRIMERA REPRESENTANTE QUE CONSIGUIÓ UN TROFEO PARA LA UNIDAD»**

---



*Equipo Nacional de Pentatlón Militar que concurrió al Campeonato del Mundo celebrado en Munich en 1990. De izquierda a derecha los guardias reales Fernando Plaza de la Cruz, Nazario Ingelmo Martín, José Naranjo Linares, Fulgencio Teruel García y Antonio Moya López*

tes de la escala superior. Muchos de ellos habían pertenecido a la Compañía Interior que durante muchos años se encargó de la seguridad inmediata, pero la mayoría procedía del Grupo II (Honores) y del voluntariado especial; estos solicitaban el Regimiento de la Guardia y firmaban un compromiso de dos años, y después de superar unos períodos muy exigentes de selección, formación, evaluación y clasificación, los mejores pasaban a formar parte de la escala de la Guardia —según las vacantes que se iban produciendo— y los menos buenos se licenciaban. Unos pasaban destinados al escuadrón y el resto solían ir a las compañías de control militar. En aquella época era bastante más complicado ingresar en el Regimiento de la Guardia que en la Guardia Civil.

En la compañía permanecí durante seis años y en esta época, con el apoyo de la 3.ª Sección, se ponen en marcha cursos para que los que quisieran pu-

dieran tener una especialización como profesores e instructores de tiro, adiestramientos especiales, montaña, buceo, instructores y monitores de educación física, entre otros. De muchos de estos centros me llamaron para darme la enhorabuena por el nivel de los guardias que mandábamos y el fenomenal rendimiento que daban y, en algunos casos, me proponían que si podían contar con ellos como instructores para cursos siguientes.

En la compañía había de todo, cualquier oficio e idiomas, licenciaturas en diferentes carreras universitarias, periodistas, abogados y hasta licenciados en Filología griega. Estaban capacitados para cualquier misión que se les pudiera encomendar, por difícil que esta fuera. Era un privilegio contar con unos profesionales con unas cualidades y preparación excelentes.

Durante ese período de tiempo me encargan las actividades deportivas de la unidad. Sabiendo del potencial humano y del poco conocimiento que ha-



*Recepción a campeones de España militares de diferentes modalidades*



*Expedición al McKinley (Alaska) en junio de 2005*



*Audiencia anual de S. M. el Rey a una representación de guardias reales por los éxitos deportivos alcanzados*

bía de la Guardia a nivel deportivo, me propongo demostrar de lo que eran capaces. Lo primero que consigo, con el apoyo del coronel y del Consejo Superior de Deportes, es que la Guardia participe en todas las competiciones a nivel regional, nacional e interejércitos como una unidad independiente.

---

**«A CONTINUACIÓN, PASAMOS EL GRUPO DE DEPORTISTAS QUE HABÍAMOS QUEDADO CAMPEONES DE ESPAÑA Y CUANDO ESTÁBAMOS HABLANDO CON SU MAJESTAD, ME DIJO: «¿Y TÚ CUANDO TE VAS A IR AL EVEREST? YO LE CONTESTÉ: «SEÑOR, CUANDO ME DEJEN». A PARTIR DE ESE MOMENTO Y CON EL APOYO DEL CORONEL DÁVILA SE EMPEZÓ UN PLAN PARA HACER LAS SIETE CUMBRES DE LOS SIETE CONTINENTES»**

---

Se empezó con un equipo de pentatlón militar por considerarlo el más completo. Fueron unos meses y años de duros e intensos entrenamientos y con la responsabilidad de cada uno de representar a sus compañeros. Llegaron los resultados: campeones de España en categoría individual y por equipos, batiendo el récord de todas las pruebas. El equipo nacional estaba compuesto prácticamente en su totalidad por guardias reales.

Los éxitos del pentatlón abrieron la puerta a los demás deportes como la orientación, concurso de patrullas, judo, cross, 100 km, equitación, guías de perros y otros. Todos los años —cuando quedaban campeones de España por equipos y en categoría individual— Su Majestad el Rey los recibía en audiencia para felicitarlos por los éxitos alcanzados.

El mérito de todos estos resultados era exclusivamente de los componentes de los diferentes equipos que con su entusiasmo, esfuerzo y espíritu de sacrificio supieron aumentar el prestigio de la Guardia Real y ocupar los primeros puestos del deporte militar.

En el año 1986 se fundó el Grupo de Montaña de la Guardia Real (GMGR); todos eran unos auténticos enamorados del medio y mostraban un compañerismo fuera de lo común tal y como rezaba una frase en la entrada de la Compañía de Esquiadores Escaladores de Puente de Inca (Argentina): «La montaña nos une». Recorrimos todos los sistemas

montañosos de la península: Picos de Europa, Pirineos, Sierra Nevada, sierra de Gredos y todos sus picos principales.

Ese mismo año fue la primera vez que el Grupo de Montaña se trasladó a Baqueira-Beret para prestar servicio en la zona con motivo de la estancia de la familia real en la época navideña. Por esas fechas se crea, asimismo, el Grupo de Buceo para relevar al Centro de Buceo de la Armada, que era la unidad que hacía el servicio en Porto Pi cuando Sus Majestades se trasladaban a Palma de Mallorca. Todo el personal contaba con todas las titulaciones pertinentes de buceo: elemental, de combate y zapador anfibio.

Asciendo en diciembre de 1990 y regreso, al poco, como segundo jefe del Grupo III. Los cinco meses que permanezco me sirven para conocer las unidades del grupo. En octubre de 1991 paso destinado al Grupo I (Escoltas) en el que permanecí durante cinco años; un período largo de cambios durante el que se aprueba el Reglamento de Tropa y Marinería Profesional de las Fuerzas Armadas.

El personal de tropa ya podía solicitar las vacantes que se iban produciendo en la unidad y en ese mismo boletín salen las normas de integración

de la escala de la Guardia Real en el cuerpo de la Guardia Civil. Una mínima parte de la escala pasa a la Guardia Civil y el resto prefiere pasar a la reserva transitoria. Durante esos años mando la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> promoción de aspirantes a militares de tropa profesional en Castrillo del Val (Burgos) y Rabasa (Alicante), con instructores procedentes en su totalidad de la escala de la Guardia. Eran un verdadero ejemplo para los nuevos candidatos. Siempre recordaré la cariñosa felicitación que les dio el coronel Cárdenas después de presenciar unos ejercicios de fuego real al terminar la fase del campamento.

Fue una época de formación para los nuevos soldados que iban ocupando las nuevas vacantes que dejaban los guardias, pero a lo largo de ese período se seguían cumpliendo con eficacia las misiones que tenía encomendadas el grupo. Durante esos años se hicieron múltiples actividades, entre ellas los relevos solemnes en el Palacio Real que mandaban los segundos jefes de Escoltas y Honores. Tuve el privilegio de hacer los primeros con el comandante Barrecheguren.

Seguía también al mando de las actividades deportivas y de los Grupos de Montaña y Buceo. Los resultados continuaban siendo óptimos y se seguían



*Recepción de S. M. el Rey al GMGR tras coronar el McKinley (Alaska) en junio de 2005*



ocupando los primeros puestos en la mayoría de las competiciones. En el año 1994, en el Campeonato de España de Pentatlón Militar, la soldado profesional Sonia Ruiz Navas consiguió la medalla de oro. Fue el primer año que hubo una modalidad femenina y, por tanto, la primera representante que consiguió un trofeo para la unidad. Años más tarde ingresó en la Academia General Básica de Suboficiales y estando ya en la Academia de Infantería falleció en unas maniobras en Chinchilla, durante unas prácticas de tiro de mortero. La Compañía de Monteros tiene una placa en su memoria. Tuve la gran satisfacción de tenerla como aspirante, soldado y cabo primero en la Compañía de Monteros de Espinosa. Era una auténtica fuera de serie.

El Grupo de Montaña seguía con sus actividades coronando todos los «tresmiles» del Pirineo, y un fin de semana de septiembre de 1991 nos trasladamos a Zermatt (Suiza) para ascender al pico Matterhorn, una de las montañas más emblemáticas de los Alpes. Fue la primera ocasión en la que el grupo salió de la península, aunque ya entonces gozaba de gran prestigio a nivel nacional.

En el verano de 1995 el general jefe de la División de Operaciones del Estado Mayor me propuso —si la Guardia no encontraba inconveniente— para jefe de las campañas antárticas 1996-97 en el refugio Gabriel de Castilla de la Isla Decepción. Apoyábamos a los científicos que presentaban sus proyectos y que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas aprobaba. Fue una experiencia muy grata.

Regreso el 29 de enero y el mismo día que me presento me destinan de segundo jefe del Grupo de Honores. El teniente coronel de la unidad estaba realizando el Curso de Estado Mayor Conjunto y el segundo jefe acababa de ascender; era el único grupo que me faltaba por conocer.

A los dos años asciendo, paso unos meses forzoso en la Dirección de Enseñanza, y de nuevo salgo destinado un 25 de septiembre de 1998. Estuve mandando —entre los empleos de comandante y teniente coronel— nueve años, y qué rápido pasaron. Con todo tipo de actividades, maniobras, formaciones, fiestas nacionales, pascuas militares, recepciones, jefes de Estado, operaciones, guardias, marchas rápidas, París y un sinfín más. Todo tenía que salir perfecto y salía perfecto, pero el mando resultaba muy fácil al contar con unos oficiales, suboficiales, cabos y guardias reales excepcionales; con su entusiasmo, su gran entrega y dedicación pase unos años inolvidables.



Las actividades deportivas las dejé en el 1996, ya que pasaron a depender de la sección creada al efecto. Su Majestad el Rey recibió en audiencia, en el año 1999, al Grupo Militar de Montaña de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones especiales (GMMOE) que hizo cumbre en el Everest. A continuación, pasamos el grupo de deportistas que habíamos quedado campeones de España y cuando estábamos hablando con Su Majestad, me dijo: «¿Y tú cuando te vas a ir al Everest? Yo le contesté: «Señor, cuando me dejen». A partir de ese momento y con el apoyo del coronel Dávila se empezó un plan para hacer las siete cumbres de los siete continentes.

En la preparación se hicieron la mayoría de las travesías clásicas invernales de los Alpes, como la Chamonix-Zermatt, la Silvretta o la Ötztal. También prácticas estivales en glaciares en los Alpes y ascensiones al Montblanc (4807 m), Gran Paradiso (4061 m) y Dom (4545 m) entre otras; y las expediciones siguientes: en 1999, el Aconcagua (6962 m) en Amé-



*Progresión durante la expedición al McKinley (Alaska) en junio de 2005*

rica del Sur; en 2000, el Kilimanjaro (5149 m) en África; en 2002, el Elbruss (5642 m) en Europa; en 2005, el McKinley (6190 m) en América del Norte y en 2006, el Muztagata (7546 m) en China.

Destinado fuera de la Guardia como componente del GMMOE y jefe de expedición del GMGR, en 2007 encaramos la Pirámide de Carstenz (4884 m) en Oceanía. El comandante Fermín Peñarroya y el sargento primero José Antonio Carrascosa participaron con el GMMOE al mando del coronel Juez, que era compañero mío de cordada, de promoción y como un hermano. El único militar con las siete cumbres. La única que le queda por hacer, a día de hoy, es el Everest.

Asciendo a coronel el 20 de julio de 2005 y me despidió de la unidad a la que tuve el honor y privilegio de servir durante los mejores años de mi vida profesional.

Permitidme dar las gracias a los procedentes del Regimiento de la Guardia de S. E. el jefe del Esta-

do que integraron la escala de la Guardia Real: por vuestro sentido de la lealtad, discreción, disciplina y espíritu de sacrificio; por haber sido un ejemplo para los que os precedieron y por lo mucho que me enseñasteis. Gracias al voluntariado especial de la escala de la Guardia por vuestro entusiasmo, sentido del deber y profesionalidad. Y gracias a los soldados profesionales de la Guardia Real por todo vuestro esfuerzo. Sabed que sois los herederos de una escala irrepetible y que tenéis que ser un modelo en cuantos actos y ejercicios realicéis. Fue un verdadero orgullo y satisfacción haber pasado por todos los grupos de la Guardia Real. ¡Por Dios, por España y por el Rey! ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva la Guardia Real!

P. D.: Años más tarde, el mismo día que pasé a la reserva tenía una promesa con el apóstol Santiago y con el ángel de la guarda. Cogí la mochila, me fui al puerto de Somport y acabé en Finisterre para agradecerle que siempre se acordase de nosotros en todos los momentos difíciles que hemos tenido.



## **525 AÑOS... ¡FELICIDADES, SARGENTO!**

**SOSTIENE EL GENERAL EMILIO FERNÁNDEZ MALDONADO QUE «AQUEL QUE QUIERA CONOCER A NUESTROS SUBOFICIALES DEBERÍA COMENZAR POR SABER Y CONOCER SU HISTORIA». ÉL HA CONTRIBUIDO MÁS QUE NADIE A ELLO. SUS DECENAS DE ARTÍCULOS, ENSAYOS Y PUBLICACIONES, QUE SIRVEN DE BASE A ESTE TEXTO, FRUTO DE TODA UNA VIDA DEDICADA INTENSAMENTE A LA INVESTIGACIÓN, RECOPIACIÓN Y DIVULGACIÓN DE TODO LO RELATIVO A LOS SUBOFICIALES, LE HAN CONVERTIDO EN UN REFERENTE. ESTAMOS EN DEUDA CON ÉL**

**Suboficial mayor GUILLERMO GARCÍA MARTÍNEZ. Suboficial mayor de la Guardia Real**

En el año 2019 se conmemoró el 525 aniversario de la creación del empleo de sargento cuyo origen se remonta a la última década del siglo XV, ligado estrechamente a la aparición de nuestro Ejército, el primero que se constituye con carácter permanente. Parece obligado que también desde nuestra querida *Alabarda* echemos un vistazo a la historia del em-

pleo por excelencia de los suboficiales, que es tanto como hablar de la historia del Ejército y, en particular, de la historia de la Guardia Real, pues fue en 1503 cuando se crea la Guardia de Alabarderos, que bajo el mando del capitán Gonzalo de Ayora estaba compuesta de cincuenta hombres y ya contaba con dos sargentos en sus filas.



*El sargento primero Molina, de la Compañía de Formación, instruye a los nuevos aspirantes a guardias reales*

No obstante, siendo uno de los empleos militares más antiguos y con más historia junto al de capitán, alférez o cabo, poco se ha escrito sobre él. Abundan en nuestro acervo y en nuestra literatura relatos y vi-

vencias, batallas y campañas, hazañas y desastres de todo tipo protagonizados por soldados y oficiales, pero muchos menos por sargentos. Y, sin embargo, han estado siempre ahí durante cinco siglos; en se-



*Ilustración del subteniente Joaquín Parrón que echa la vista atrás para buscar a nuestro sargento en la historia*



**«COINCIDEN LOS HISTORIADORES EN QUE LA ÚLTIMA PARTE DEL SIGLO XV, BAJO EL REINADO DE LOS REYES CATÓLICOS, ES UN PERIODO CRUCIAL PARA LA HISTORIA DE ESPAÑA: FINALIZA LA RECONQUISTA, SE INICIA LA CREACIÓN DE UN ESTADO MODERNO A PARTIR DE LOS REINOS PENINSULARES, SE DESCUBRE UN NUEVO MUNDO Y, LO QUE ES MÁS IMPORTANTE PARA EL NACIMIENTO DE NUESTRO SARGENTO, SE CREAN POR FIN UNAS TROPAS DE CARÁCTER PERMANENTE»**

gundo plano, silenciosamente, cumpliendo las órdenes del mando, siempre fieles, disciplinados, leales y comprometidos.

Es, por tanto, casi una obligación y un momento muy adecuado aprovechar este feliz 525 aniversario para —aunque sea de modo necesariamente breve— repasar y dar luz y color a la historia del conjunto de miles y miles de sargentos (englobemos aquí a todos los suboficiales), que han dado lo mejor de sí mismos y, en muchas ocasiones, su vida por España.

Coinciden los historiadores en que la última parte del siglo XV, bajo el reinado de los Reyes Católicos, es un periodo crucial para la historia de España: finaliza la Reconquista, se inicia la creación de un Estado moderno a partir de los reinos peninsulares, se descubre un nuevo mundo y, lo que es más importante para el nacimiento de nuestro sargento, se crean por fin unas tropas de carácter permanente que dependen directamente del rey como forma de mantener el poder del monarca sobre los nobles. La Santa Hermandad Nueva en 1488, las Tropas de Acostamiento en 1495 y la Infantería de Ordenanza en 1496 constituyen los primeros intentos.

Y es aquí, en este preciso contexto, cuando tiene lugar el feliz alumbramiento. En 1493 los Reyes Católicos crean un cuerpo de caballería denominado Guardias Viejas de Castilla y, al promulgar



*Miniatura de suboficial de los tiempos de los Austrias españoles*

al año siguiente su reglamento, se incluye por vez primera un sargento.

Parece ser que fue una petición de los capitanes, lo que parece lógico teniendo en cuenta que aquellas compañías, formadas por setecientos veinte lanceros y ochenta espingarderos, solo contaban con un capitán ayudado por un alférez y por veinticuatro cuadrilleros o cabos, por lo que el sargento se convierte en el tercer oficial, responsable, ni más ni menos, de la instrucción, la disciplina, la organización táctica y la logística, además de labores administrativas. Es decir, ya desde el inicio sus misiones son de ejecución y gestión.

Nace, pues, muy fuerte nuestro joven sargento. Y crece rápido. En 1496, al crearse la Infantería de Ordenanza, se incluye uno por cada compañía; y dos, de modo excepcional, en la ya citada Guardia de Alabarderos en 1503.

Pero es a partir de 1534, al aparecer nuestros famosos Tercios bajo el reinado de Carlos I, cuando se convierte en un joven maduro y vigoroso a medida que aumentan sus responsabilidades y su peso en la

organización. Debe ser «apto, hábil, razonable, valeroso y experto en la milicia». En Los Tercios, René Quatrefages les dedica un extenso capítulo: «Tenía que saber escribir y sobre todo hacer cuentas [...] era procurador y solicitante [...] siempre disponible y nada perezoso [...]. Llevaba cota de malla, por lo menos las mangas, y por encima un buen colete de piel de búfalo [...] iba armado con alabarda, que además era el distintivo de su grado [...]. Debía mostrarse firme ante los cabos [...] no admitía réplicas a nada de cuanto concerniese al servicio del rey». Es un oficial menor y sobre él descansan entre otras misiones la disciplina y ejecución de las órdenes, pagas, alojamientos, equipamiento, formaciones de batalla y guardias e instrucción. Sin olvidar que debe instruir a los arcabuceros, piqueros y mosqueteros.

Se convierte entonces en una pieza clave. El esplendor y la gloria de los Tercios caminan paralelos a la consolidación y fortalecimiento del empleo. Es la época dorada del sargento, aún no es consciente de que el devenir de la historia le tiene preparado un tortuoso camino.

Durante el siglo XVII se inicia el declive de los Tercios y del poder militar de España y comienza a decaer el papel relevante de nuestro joven sargento. Se suceden varias ordenanzas, pero es especialmente importante la que dictó en 1632 Felipe IV porque regula su ascenso: «Ningún capitán pueda, sin orden mía (la del rey) elegir alférez, ni sargento, que no tenga las calidades de [...] ser diligentes, y ágiles, porque son el manejo, y gobierno ordinario de las compañías». Es decir, por vez primera es

necesaria una orden real para el nombramiento del empleo y este ya no depende exclusivamente del capitán.

La llegada de los Borbones trae consigo una época de profundos cambios, nuevos reglamentos y disposiciones, y una profunda reforma en la organización militar que afecta de lleno al empleo. A nuestro sargento de infantería le nacen hermanos: el sargento minador y luego el de caballería y el artillero. Y en la primera de las ordenanzas de Felipe V, en 1701, se produce un hecho notable que condicionará su futuro durante los dos siglos siguientes, ya que abandona la consideración de oficial que ha tenido durante doscientos años y pasa a ser



*Otra ilustración del mismo autor, con la alabarda siempre en la retina, tan en el ADN de nuestra unidad y también de los suboficiales españoles*



*Escolta de la bandera en el Día de la Fiesta Nacional compuesta por tres sargentos primeros de la Guardia Real*

tropa distinguida, condición de la que les costará mucho tiempo salir.

Poco después la familia crece, además de elevar a tres el número de sargentos por compañía. Carlos III crea en 1760 el empleo de sargento primero, otro hecho singular e históricamente importante. Ambos van a formar por primera vez y durante ciento veintinueve años, el denominado Cuerpo de Sargentos, tras el que de nuevo, nuestro protagonista, volverá a quedarse solo. Fue un pequeño anticipo de lo que acontecerá mucho más adelante.

Convertidos, pues, en clases de tropa, las famosas ordenanzas de Carlos III en 1768 les dedican un amplio espacio en el tratado II, en el que se hace una detallada descripción de sus cometidos y obligaciones centradas en la vida ordinaria, formaciones, guardias, administración, alistamiento y revistas, pero

pierden gran parte de sus misiones y se les asignan tareas más burocráticas y cuarteleras; en definitiva, disminuye de nuevo la importancia del papel que hasta entonces tenían.

Durante los cien años siguientes, ya en el convulso, complejo e intenso en todos los órdenes siglo XIX en España, aparecen los primeros intentos de regular su formación a través de escuelas regimentales o academias de sargentos, de efímera vida y, como ya hemos adelantado, se suprime en 1889 el empleo de sargento primero. De nuevo el sargento se queda solo.

Se producen algunas pequeñas mejoras tendentes a mejorar sus condiciones. Se destaca por ilustrativa una publicada en 1905: «...se procure proporcionar a los sargentos lugar separado en los dormitorios». Pero es en 1912, con el desarrollo de la Ley Constitutiva del Ejército de 1878 cuando tiene lugar un



---

**«PERO ES A PARTIR DE 1534,  
AL APARECER NUESTROS FAMOSOS  
TERCIOS BAJO EL REINADO DE  
CARLOS I, CUANDO SE CONVIERTE  
EN UN JOVEN MADURO Y VIGOROSO  
A MEDIDA QUE AUMENTAN SUS  
RESPONSABILIDADES Y SU  
PESO EN LA ORGANIZACIÓN.  
DEBE SER «APTO, HÁBIL,  
RAZONABLE, VALEROSO Y  
EXPERTO EN LA MILICIA»**

---

primer intento de dar una mayor relevancia e identidad propia a nuestro ya veterano sargento. Nacen sus nuevos compañeros, el suboficial (primera vez que se emplea el término) y el brigada, y son considerados clases de tropa de 2.<sup>a</sup>. Se les conceden algunos privilegios, aunque sometidos «a la tiranía de los enganches para poder continuar en el Ejército» (Naranjo García, Jerónimo F., *La AGBS*, revista *Armas y Cuerpos*, agosto 2019).

Y llegamos a otro de los momentos singulares en la vida del sargento cuando en 1931 se crea el Cuerpo de Suboficiales formado por el sargento primero, que vuelve a nacer; el brigada, que había desaparecido en 1918 y vuelve para quedarse; el subayudante y el subteniente. Es curioso, porque hasta tres años después, en 1934, no se incluye al sargento en el recién creado cuerpo. Abandona definitivamente, más de doscientos años después, la consideración

de tropa y se le considera suboficial. Pertenece a un cuerpo, aunque aún le esperan años de cambios e incertidumbres. Sargento y brigada se quedarán solos hasta 1960, que es cuando aparecen de nuevo el sargento primero y el subteniente.

Es este un periodo que culminará en 1974 con la creación de la Escala Básica de Suboficiales, luego llamada Escala Básica y ahora Escala de Suboficiales, y un escenario diferente y esperanzador se abre ante sus ojos. Es entonces cuando, por fin, nuestro longevo y experimentado sargento, presente de modo continuo desde 1494 en toda nuestra historia militar como oficial menor, tropa, tropa distinguida y suboficial, se convierte en titular y protagonista de una escala, adquiere identidad propia e inicia una vida nueva con ilusión y esperanza en el futuro. Es militar de carrera, se le reconoce su papel fundamental en el Ejército, se refuerza y regula su formación, se amplían sus misiones y competencias y, lo que es más importante, se gana un elevado prestigio.

Aún le esperan hechos notables. En 1993 la XVII promoción trae a la primera sargento y la Ley 17/89 crea un joven empleo, todavía inmaduro, para los suboficiales mayores.

Ahora sí es posible el recuerdo sin nostalgia, aquellos sargentos de nuestros Tercios no son tan diferentes a los de hoy, y el actual «A España servir hasta morir», nacido en las laderas del monte Constantpla y grabado a fuego en el corazón de todos los suboficiales, no es únicamente un hermoso lema poético y solemne, es el mejor resumen de los cinco siglos de historia del empleo de sargento.



## PRETORIANOS, LOS GUARDIANES DE LOS CÉSARES

**LA PROTECCIÓN DE LAS MÁS ALTAS MAGISTRATURAS DEL ESTADO HA CONSTITUIDO UN DESVELO CONSTANTE DESDE QUE EL MUNDO ES MUNDO. NOS CENTRAMOS, EN LOS PÁRRAFOS QUE SIGUEN, EN LAS PRIMERAS FUERZAS ESTABLES PARA LA SALVAGUARDA DE LAS AUTORIDADES REPUBLICANAS E IMPERIALES ROMANAS, DE LAS QUE TRAEMOS ALGUNAS CURIOSIDADES EN CUANDO A RECLUTAMIENTO Y CONDICIONES DE TRABAJO**

**JOSÉ MARÍA TORRES JIMÉNEZ. COMANDANTE DE INFANTERÍA (R)**

### ORÍGENES

Desde los tiempos remotos, los jefes, ya fueran estos de un clan, tribu, caudillos, generales o reyes siempre contaban con una fracción de hombres del ejército que estaba bajo su mando en los conflictos que intervenían —que eran de su completa confianza y probada lealtad— y a los que encargaban la misión de darle la seguridad personal, garantizando de ese modo al líder el libre ejercicio de la acción de mando sobre el grueso de las tropas que, en todo momento y situación, debía ejercer.

En cualquier campamento militar romano, en un lugar escogido, se montará la tienda en la que se instalará el mando, aposento que recibirá la denominación de *praetorium* y en cuyo derredor se solían montar las tiendas de los soldados que realizaban las funciones de custodia del cónsul, pretor, general o legado.

En los orígenes de la unidad que pretendemos diseccionar, las fuentes de las que se tiene conocimiento se remontan a la época de las guerras celtibéricas que Roma mantuvo durante un largo período de tiempo en la península ibérica.

Con la idea de poner fin a ese enquistado conflicto, el Senado de la República romana eligió cónsul para el año 134 a.C. al ya famoso general Publio Cornelio Escipión Emiliano «el Africano Menor», nieto adoptivo del otro gran general que derrotó a Aníbal en Zama. Es este duro y enérgico general quién, de su propia fortuna, levantará una cohorte de quinientos hombres que serán conocidos como

la Cohorte de los Amigos y que oficialmente tendrán la misión de la protección de su persona en cualquier momento y lugar de la campaña que pretende poner fin definitivo a la heroica resistencia de la ciudad de Numancia (133 a.C.).

Considerando estos antecedentes, y sobre todo las casi continuas guerras civiles que se van a suceder por tener el control de la república, con el discurrir de los años muchos líderes político-militares se rodean de escoltas, elegidos entre los soldados de sus propias legiones, para garantizar su seguridad personal y la de su entorno. Lo hacen Mario, Sila,

---

**«DE LAS RECIÉN CREADAS COHORTES PRETORIANAS SOLO TRES DE ELAS SE ENCONTRARÁN ACANTONADAS EN LAS AFUERAS DE ROMA; LAS RESTANTES SE UBICARÁN EN ZONAS LÍMITROFES, PERO SUFICIENTEMENTE ALEJADAS DE LA CIUDAD. LA LEY PROHIBÍA ACUARTELAR TROPAS EN ROMA Y PORTAR DENTRO DEL RECINTO DEL *POMERIUM* CUALQUIER CLASE DE ARMA»**

---

Pompeyo, César, Marco Antonio y Octavio. Vemos pues, claramente, que las «embrionarias» unidades pretorianas, ya en época republicana, existían en campaña para los altos magistrados investidos *cum imperio* como responsables de la seguridad de estos.

Una vez que Octavio Augusto sale victorioso en su conflicto bélico con Marco Antonio y como resultado de ello, queda aceptado, —ya sin rivales que le hagan sombra— como único gobernante de la República romana y es ahora, ya en la paz, cuando urge la necesidad de contar con una fuerza que le proporcione la seguridad y escolta de su persona y familia que, hasta ese momento, ha venido mantenido mientras estaba en campaña.

## FUNDACIÓN

Con el fin de ponerlas a su servicio y dar así una imagen de gobernante integrador, Augusto fusiona

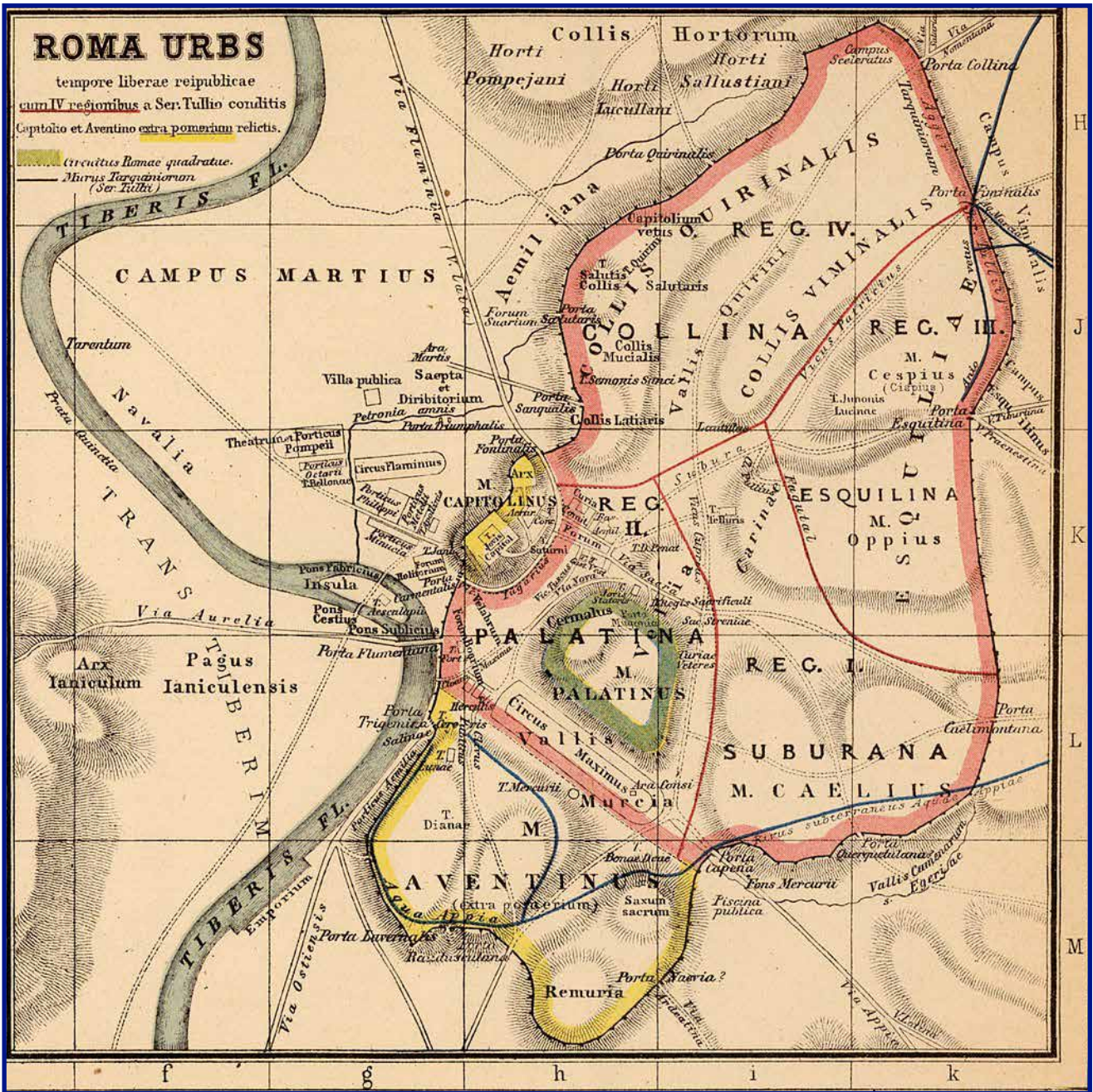
las cohortes de custodia de los dos bandos enfrentados por el poder. Antes de buscar la fecha exacta en la que Augusto decretó oficialmente la fundación permanente de las nuevas cohortes de custodia, diremos que tuvo lugar, probablemente, entre los años de la victoria naval de Actium (31 a. C.) y la campaña contra los cántabros (29 a. C.). Se van a organizar entonces nueve cohortes a las que se denominarán ya oficialmente Cohortes Pretorianas.

La razón fundamental de su fundación no es solo dar protección a la persona del emperador y a su familia en el lugar en que se encontraran, sino también la de proporcionar la seguridad en los edificios gubernamentales y, por supuesto, imperiales, confiriéndoles, por tanto, un gran poder político y un control estratégico de los órganos del Estado. Serán, en principio, el único cuerpo militar que estará permitido dentro del *pomerium* (pasado el muro) de la ciudad de Roma.

Tuvo mucho cuidado Augusto (como en todos sus actos políticos) de guardar la legalidad republi-



*La muerte de Viriato, jefe de los lusitanos según José Madrazo. La seguridad personal de los líderes es una preocupación tan antigua como la existencia de la autoridad*



El pomerium de Roma en tiempos del emperador Augusto aparece señalado en este mapa de Kiepert en color rojizo

cana y nunca quiso que estas tropas se acercaran a los efectivos de una legión del ejército regular. De las recién creadas Cohortes Pretorianas solo tres de ellas se encontrarán acantonadas en las afueras de Roma; las restantes se ubicarán en zonas limítrofes, pero suficientemente alejadas de la ciudad. La ley prohibía acuartelar tropas en Roma y portar dentro del recinto del pomerium cualquier clase de arma.

Con el nacimiento de estas Cohortes Pretorianas permanentes se iniciarán más de trescientos años

ininterrumpidos de servicio, y algunas cosas más, de la unidad de élite por excelencia del ejército romano.

## RECLUTAMIENTO

Como ya hemos visto, a lo largo de más de tres centurias de servicio, hacerse pretoriano nunca resultó ser nada fácil ni desde luego tampoco sencillo. El hecho de ser los responsables de la seguridad

del emperador y su familia, amén de otros muchos servicios de importancia para el Estado romano, harán que el pretender formar parte de las Cohortes Pretorianas sea un atractivo más que suficiente para que se cuente con más candidatos que vacantes. Conseguir ser pretoriano, para el aspirante, será el sueño de todo soldado o civil que lo intente. El conseguirlo le supondrá —ya de entrada— un orgullo para toda su vida.

El nuevo amo de Roma, Augusto, dictó entre los años 25 y 24 a.C. unas normas muy estrictas para el ingreso de los nuevos aspirantes a pretoriano que ocuparán las vacantes que, por diversos motivos y con mucha frecuencia, se van a producir en las cohortes. Estas normas, en contra de lo que pudiera parecer, primarán la elección de personal civil sobre los soldados veteranos de las legiones (no se les excluye). Los candidatos procedentes de la vida civil serán aceptados si demuestran unas condiciones excepcionales. Su falta de preparación militar será suplida por una agotadora y a la vez durísima instrucción individual de combate a la que serán sometidos los nuevos reclutas (tiros).

Según la bibliografía consultada, desde que quedó oficializada como unidad permanente hasta la reforma en profundidad del pretorio iniciada por el emperador Septimio Severo (193-211 d.C.) se exigirá al candidato de manera invariable: voluntariedad —el servicio ante el emperador no podía ser ni forzoso ni obligado—, ciudadanía —todo voluntario debía ser ciudadano romano y cuanta más antigüedad, mejor para el candidato—, clase social —por lo general serían de clase media y familia bien considerada—, edad —hay constancia de ingresos desde los 14 años hasta los 32—, forma física —requisito impreciso, aunque se entiende que deberían estar capacitados para cumplir con facilidad y sin dificultades las misiones—, estatura —era este un

requisito que se tenía muy en cuenta, era de 1,70 mínimo— y, por fin, la recomendación, que no era indispensable, pero podía ser decisiva.

Los aspirantes (como el opositor actual) deberían esperar a que fuera oficial el inicio del concurso de selección. Primero tenían que superar la *probatio*, momento en que los examinadores comprobaban las credenciales de los aspirantes. Una vez concluido todo el proceso en su conjunto, pasaban durante cuatro meses con el grado de *tiro* (recluta), a una de las cohortes asignadas para que, una vez superada esa dura fase de formación, rea-



*Septimio Severo en los Museos Capitolinos. Un gran reformador de las fuerzas pretorianas*



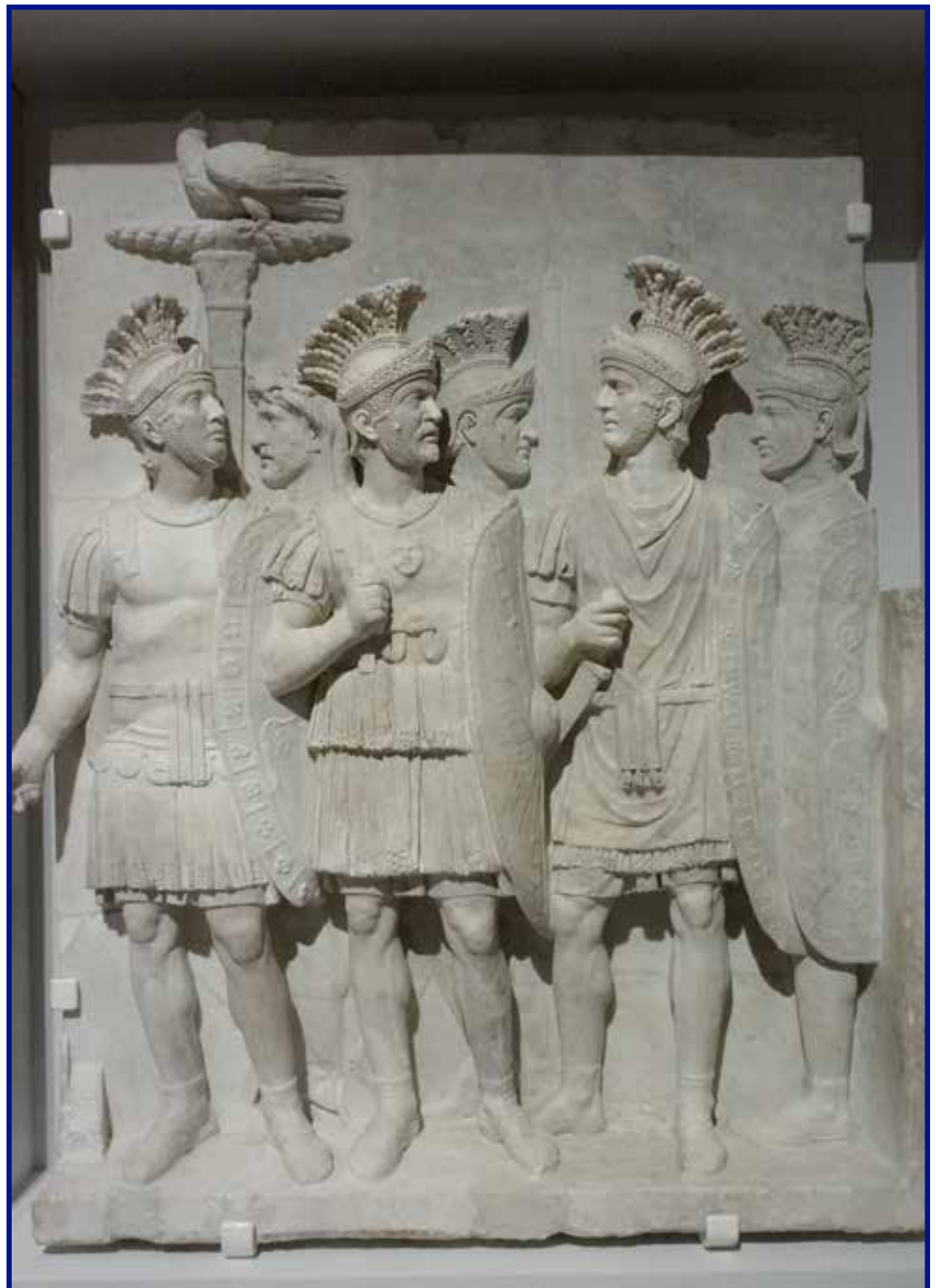
lizasen el sagrado juramento de fidelidad para ser considerados *miles* (soldados). Como no existía la TIM (tarjeta de identidad militar) —y aún eran un poco brutos— se les marcaba a fuego, dicen, en la palma de la mano la señal que les acreditaba de por vida como pretorianos.

## VENTAJAS

Como no podía ser de otra manera, a las muchas dificultades para llegar a ser pretoriano le acompaña la compensación con muchas prebendas sobre los compañeros del ejército. Pasaremos así a enumerar algunas de las principales ventajas de estos soldados del pretorio sobre los legionarios del ejército regular. Para empezar, las Cohortes Pretorianas tendrán siempre su acuartelamiento en la ciudad de Roma, no en las lejanas fronteras (*limes*) del imperio como las legiones. Sus hombres servirán por un período de dieciséis años —frente a los veinte de las legiones regulares— y la paga y las condiciones que tendrán al retiro estarán muy por encima de las del resto de los militares. Eran el colectivo castrense más gratificado, casi tres veces mejor remunerados que cualquier legionario. Además, cuando un nuevo emperador accedía al trono, recibían unos más que aceptables premios económicos, amén de donativos imperiales y —muy a menudo— donativos especiales.

Bien, pues a pesar de estas condiciones excelentes, un porcentaje muy

alto de pretorianos —cercano el 46 % de ellos— jamás llegaban a disfrutarlas, ya que las bajas habidas en actos de servicio fueron siempre muy elevadas. A partir del año 70 d. C. el emperador Vespasiano oficializó la entrega de un documento jurídico que era considerado por el portador como un privilegio y que en su vuelta a la vida civil le abriría muchas puertas en un mundo muy difícil. En este mismo documento se le autorizaba a contraer matrimonio.



*Los pretorianos según el relieve del siglo I de nuestra era que se conserva en el Museo del Louvre*

## LA GUARDIA DE LA RESTAURACIÓN

### LAS ESCOLTAS DE LOS DOS ALFONSOS EN EL CONVULSO TRÁNSITO SECULAR

BRIGADA MIGUEL ÁNGEL PÉREZ RUBIO. SALA HISTÓRICA DE LA GUARDIA REAL



*La jefatura de los Reales Guardias Alabarderos posa en 1883 en San Nicolás*

La situación política y social que desemboca en el Sexenio Revolucionario dará lugar a la conocida como Restauración borbónica. En tan solo seis años, esta efervescente inestabilidad ha oscilado entre una monarquía y una república efímera que ha terminado por derivar en una sucesión de rebeliones cantonales entre provincias de la nación que culmina con el golpe de Estado del general Pavía y la dictadura del general Serrano.

Antonio Cánovas del Castillo, líder del Partido Conservador —en una hábil maniobra— con-

sigue restablecer la monarquía borbónica en la persona de Alfonso XII tras el pronunciamiento del general Martínez Campos en Sagunto, el 27 de diciembre de 1874. Con la firma del manifiesto en la academia militar de Sandhursts (Londres), donde estudiaba el príncipe Alfonso de Borbón, este mostraba su disposición para convertirse en rey de España a través de una monarquía constitucional.

Retrotrayéndonos a los principios de este convulso periodo, las reales guardias de la reina Isa-



bel II fueron disueltas para surgir de nuevo poco tiempo después vestidas de rojo —y así prestar servicio a un rey italiano—, pero desapareciendo con él tras su marcha. Para el inminente recibimiento del rey Alfonso XII en el Palacio Real de Madrid se determinó que cuarenta cadetes de las academias militares prestaran la guardia interior hasta que se constituyera la fuerza permanente que lo debía custodiar, que estaría formada por el



*Fotografía de estudio del comandante general de Alabarderos*



Real Cuerpo de Guardias Alabarderos y el Escuadrón de la Escolta Real.

Por real decreto de 22 de febrero se reorganiza el Real Cuerpo de Alabarderos a las órdenes de un capitán general o teniente general con grandeza de España y atribuciones de director general

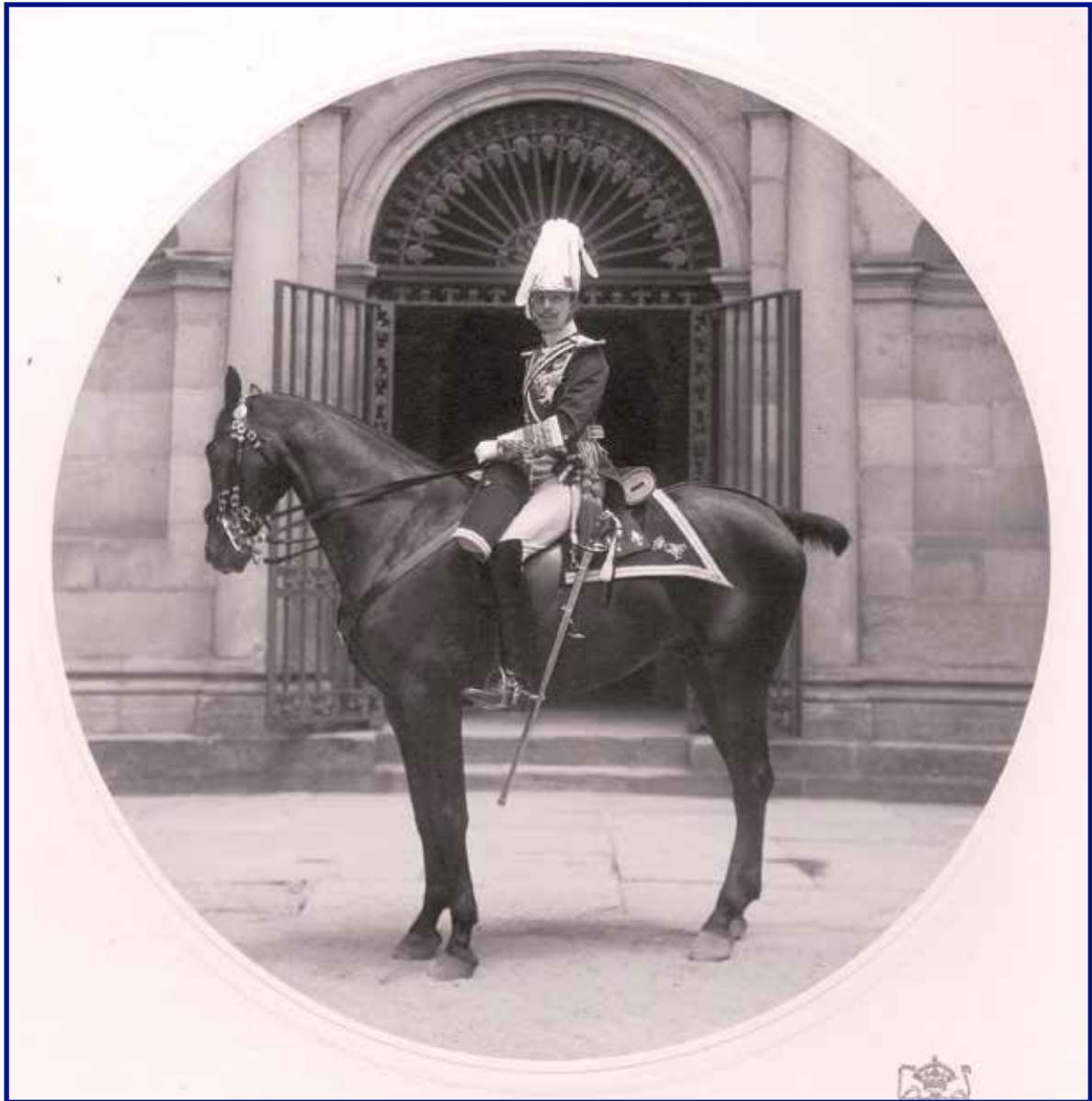


*S. M. el rey Alfonso XIII, con uniforme de coracero, posa con sus guardias en el patio del Príncipe del Palacio Real en 1900*

del cuerpo —de quien dependería también la guardia exterior del real palacio que realizaba desde el año 1841 la guarnición de Madrid—. Se organizan estas guardias con una plana mayor y dos compañías, con una estructura singular, heredada del reinado de Felipe V, en la que los capitanes serán del empleo efectivo de brigadier o coronel, los tenientes del de teniente coronel al mando de

una sección, y así se descende hasta el empleo de guardia alabardero, que estaba formado por un total de sesenta y cuatro sargentos.

Cabe destacar —en el historial de los Reales Guardias Alabarderos— la acción en campaña de una de sus compañías escoltando al propio rey Alfonso XII cuando este marcha durante la tercera guerra Carlista a dirigir las operaciones en el



*Otra instantánea de don Alfonso XIII con uniforme de la escolta real*

norte. El día 5 de febrero de 1876 en la batalla de Lácara (Navarra) el propio rey, que se encontraba en la cresta de una loma al mando de sus leales guardias, se vio rodeado casi por completo por un movimiento envolvente del jefe carlista Mendirí. Una apurada situación de la que fue salvado por la experiencia de esta veterana unidad junto al apoyo de los escuadrones alfonsinos a las órdenes del general Fajardo; un suceso que el propio Alfonso XII resumió con una frase célebre: «Un monarca nunca debe ocultarse cuando silban las balas a su alrededor».

En cuanto a la uniformidad del Cuerpo de Alabarderos, pocos cambios se van efectuar res-

pecto al reinado de Isabel II. Existen las variantes para los días de gala y diario, y se usa como prenda de abrigo una capa de paño blanco con embozos encarnados de raso de lana y un ojal de galón ancho de plata en el cuello. En cuanto a su armamento reglamentario, dispondrán de su inseparable alabarda, del fusil Remington modelo 1871 y del revólver Lefauchaux de 1863.

Como complemento estético de la indumentaria de los alabarderos había sido tradición que estos lucieran una reglamentaria perilla y mosca a juego con el bigote que al menos debía medir cinco centímetros, pero este apéndice capilar delataba a los componentes del cuerpo cuando asistían a

**«POR REAL DECRETO DE 22 DE FEBRERO SE REORGANIZA EL REAL CUERPO DE ALABARDEROS A LAS ÓRDENES DE UN CAPITÁN GENERAL O TENIENTE GENERAL, CON GRANDEZA DE ESPAÑA Y ATRIBUCIONES DE DIRECTOR GENERAL DEL CUERPO —DE QUIEN DEPENDERÍA TAMBIÉN LA GUARDIA EXTERIOR DEL REAL PALACIO— QUE REALIZABA DESDE EL AÑO 1841 LA GUARNICIÓN DE MADRID»**

reuniones sociales en las que escritores y comediógrafos los parodiaban con la expresión «me vienes de perilla, como los alabarderos». Llegados a este punto se conjuraron con la debida subordinación para solicitar al propio rey prescindir de este ornamento, gracia que Alfonso XIII les concede en el año 1913.

Respecto al Escuadrón de la Escolta Real, se organiza con el propósito de crear una fuerza especial para la escolta y el servicio fuera de palacio. Tiene un esquema similar a las compañías de alabarderos: a la cabeza un primer jefe, coronel de caballería y resto de oficiales, veterinarios, herradores, picadores, trompetas, herradores y forjadores que se definen en el real decreto, contando como fuerza principal de escolta con cien guardias que se organizan en cuatro secciones al mando de un teniente. En su uniformidad, una vez más, nos encontramos muchas semejanzas con el uniforme de los guardias



*Salón de Alabarderos del Palacio Real de Madrid*



*Alabarderos del rey en la exposición del Toison de Oro en Brujas, Bélgica, en 1907*

de la reina Isabel II, y parece ser que la coraza, según recoge la prensa del momento, se utilizó por primera vez el día 26 de abril de 1881 en una de las evoluciones de la unidad a la voz del propio rey Alfonso XII en la Casa de Campo de Madrid.

De nuevo traemos a estas líneas sucesos de nuestra historia que justifican la necesidad de contar con una fuerza que garantice la seguridad de los monarcas, dado que casi todos los soberanos han sido víctimas de atentados. Los dos Alfonsos fueron objetivos —cada uno de ellos— en dos ocasiones, siendo salvados gracias a la rápida actuación y templanza de su guardia. Destacamos entre ellos el que lleva a cabo el anarquista Mateo Morral el 31 de mayo de 1906 al paso de la comitiva nupcial en la boda del rey Alfonso XIII, y en el que fueron heridos algunos miembros de su escolta.

Las compañías de alabarderos se van a hospedar en el cuartel de San Nicolás, como se puede observar a través de las numerosas estampas y postales que recogen sus idas y venidas en perfecta formación camino de palacio. En cuanto al Escuadrón de la Escolta Real, no es fácil precisar dónde y en qué acuartelamientos se alojaba. Desestimado el cuartel de Conde Duque por encontrarse en ruinoso situación, se han encontrado en planos y hemerotecas diferentes ubicaciones donde pudieron residir, como las antiguas Caballerizas Reales, el cuartel de la Montaña o el cuartel de San Nicolás.

Y así llegamos a la tarde del día 14 de abril de 1931, cuando formada la guardia en línea se rinden los últimos honores al rey Alfonso XIII que se despedía de ellos para siempre.



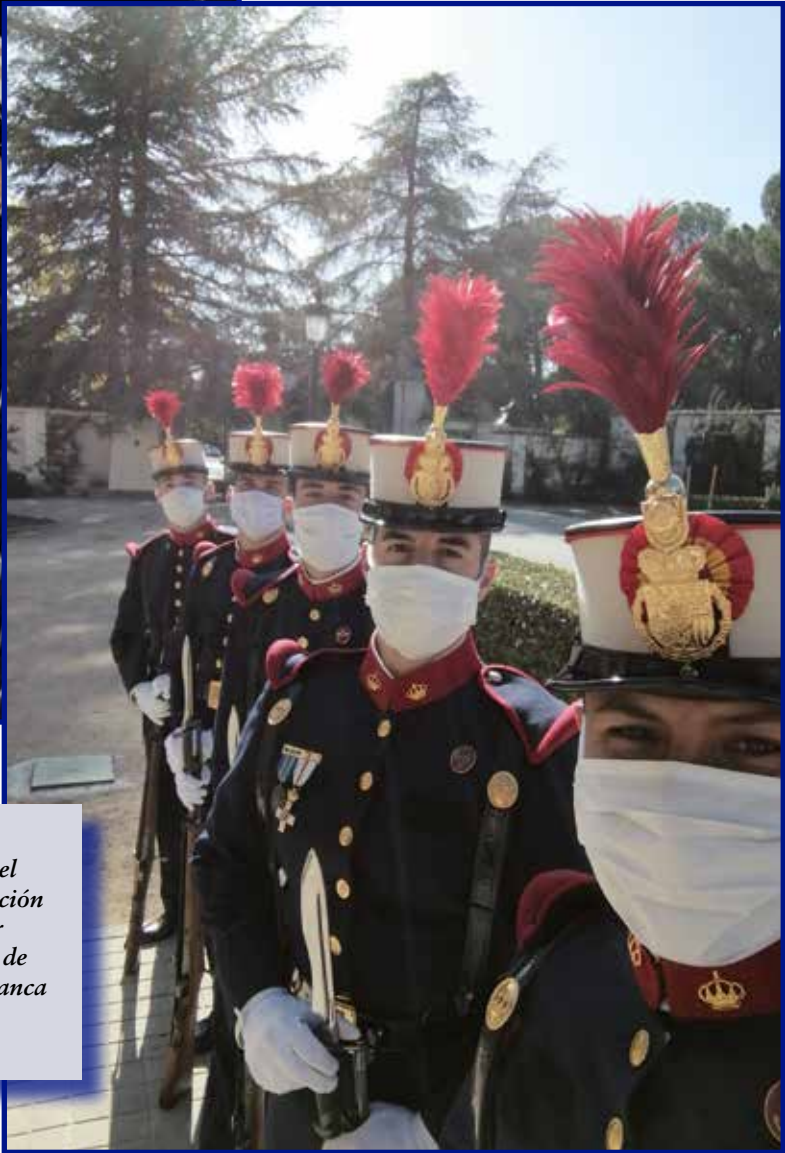
*Buen ambiente en tiempos duros. Patrulla compuesta por el cabo primero Muñoz y los guardias reales Sánchez Fernández y Gómez Llama, todos de la Compañía Mar Océano, durante los días de la operación Balmis.*

*Los guardias reales Carrizo y Saiz-Esquerro, de nuestro Grupo de Buceo, bien visibles... a 27 metros de profundidad...*





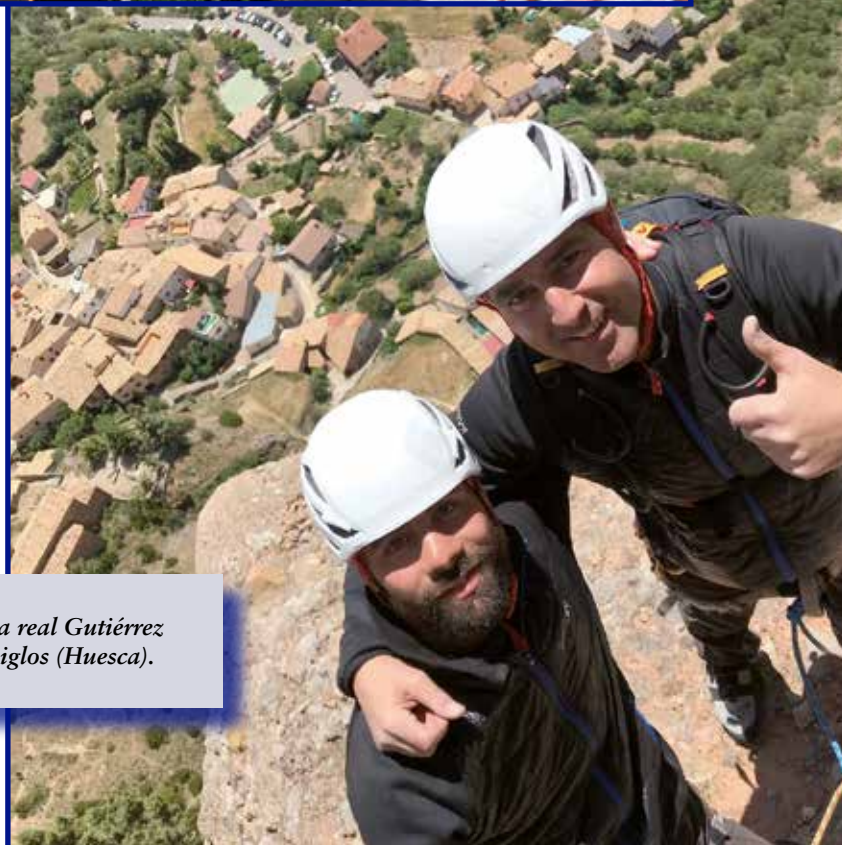
*El guardia real Morales, de la Escuadrilla Plus Ultra, minutos antes de pasar a prestar servicio de seguridad en el Palacio Real de El Pardo ¡A la garita!*



*Instantes previos a una guardia de honor en el Palacio de El Pardo posan, con la mejor disposición y de adelante atrás, el cabo Zapata, de Mar Océano, el guardia real Serrano, de Monteros de Espinosa y los guardias reales Cascales, Casablanca y Morales, de la escuadrilla Plus Ultra*



*El capitán Ledo y el guardia real Gutiérrez Mora, del Grupo de Alta Montaña, colgadísimos en Peña Foratata, en el valle de Tena (Huesca).*



*El cabo Peláez y el guardia real Gutiérrez Mora en los Mallos de Riglos (Huesca).*



*Otra de montañeros intrépidos. El capitán Ledo, el entonces teniente Taberner, el teniente Vera y el cabo mayor Fernández Gay durante una fase de esquí en el valle de Arán (Lérida).*



*El cabo primero Torre immortaliza a esta falcada de Monteros en los previos al cross que se corrió para celebrar a la Inmaculada Concepción, patrona de Infantería.*



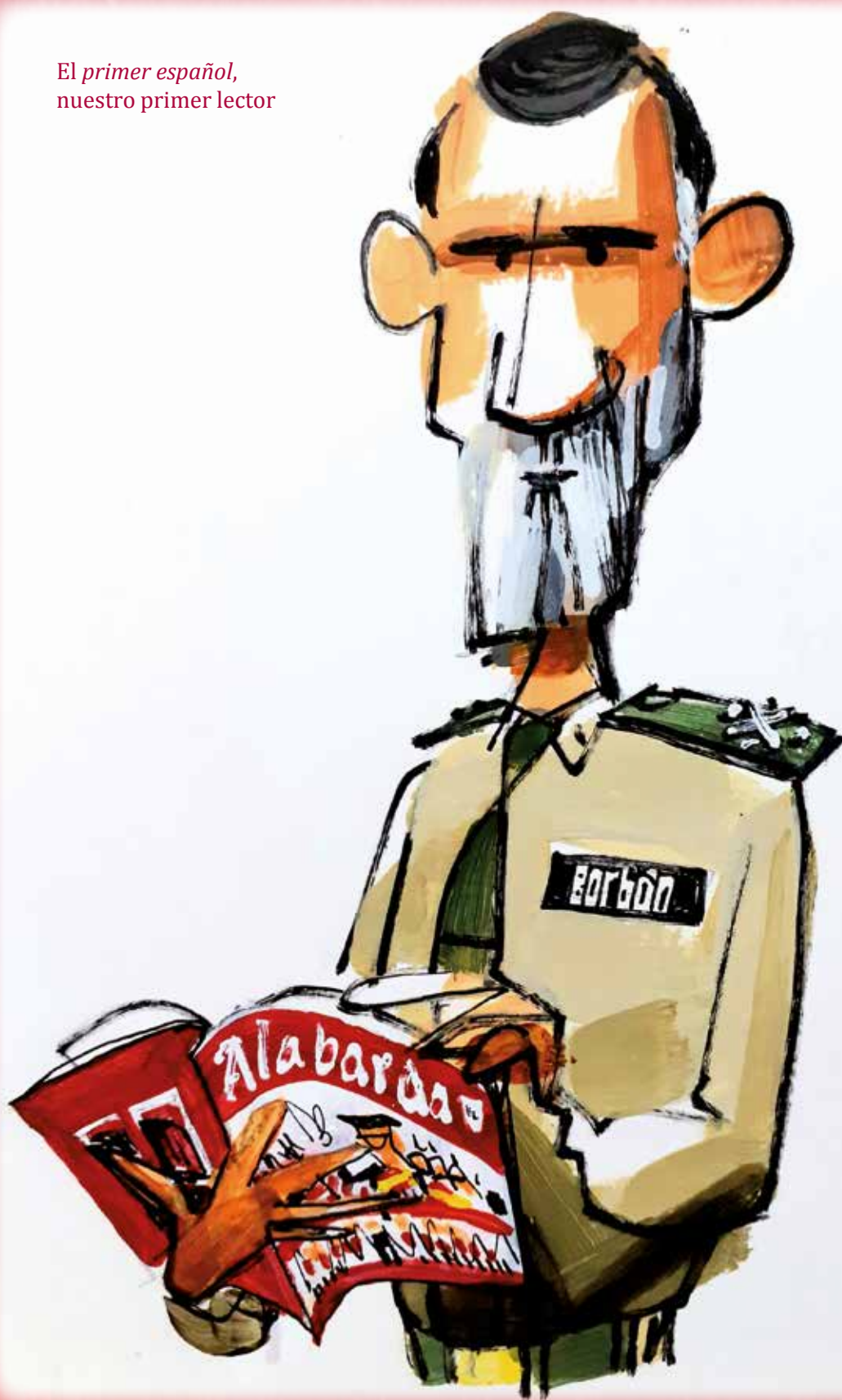
*Nuestros campeones en foso de tiro olímpico. El mayor Rojas, el comandante Velasco y el cabo primero Serrano posan radiantes con sus trofeos en compañía de un amigo del Cuerpo Nacional de Policía.*



*Los sargentos primeros de Monteros Galeno Isla, Hernández Martín y Jiménez Valero, a punto de incorporarse a la parada militar con motivo del capítulo bianual de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo que tuvo lugar en el Real Monasterio de El Escorial.*

[www.guardiareal.org](http://www.guardiareal.org)

*El primer español,  
nuestro primer lector*



[comunicacionguardiareal@oc.mde.es](mailto:comunicacionguardiareal@oc.mde.es)

Alabarón

Revisión de la Comisión de Doct.

Alabarón